



migración y remesas

en la ciudad de Ixmiquilpan

Laura Myriam Franco Sánchez

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo



**MIGRACIÓN Y REMESAS
EN LA CIUDAD
DE IXMIQUILPAN**

**MIGRACIÓN Y REMESAS
EN LA CIUDAD
DE IXMIQUILPAN**

LAURA MYRIAM FRANCO SÁNCHEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Adolfo Pontigo Loyola
Rector

Saúl Agustín Sosa Castelán
Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Alberto Severino Jaén Olivas
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Asael Ortiz Lazcano
Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

Primera edición electrónica: 2022

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000
Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-656-2

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd) No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Hecho en México/*Printed in México*

MIGRACIÓN Y REMESAS EN LA CIUDAD DE IXMIQUILPAN

ÍNDICE

Introducción	13
Capítulo 1. “Migración, remesas y desarrollo”	
Introducción	15
1.1 La migración	15
1.2 Teorías de la migración	20
1.3 Las remesas y sus teorías	31
a) Visión estructuralista	
b) Visión funcionalista	
c) Visión crítica	
1.4 Crecimiento y desarrollo urbano	40
a) El concepto de urbanismo	
b) El desarrollo urbano	
c) La ciudad, el espacio y su paisaje	
Conclusiones	48

Capítulo 2. “La migración y las remesas en México”	
Introducción	51
2.1 La migración internacional en México.....	51
2.2 Evolución e importancia de las remesas en México	55
2.3 Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares	61
2.4 Distribución de las remesas	62
2.5 El comportamiento de la migración y las remesas en el estado de Hidalgo	69
2.6 Formas de envío de las remesas	72
2.7 Usos de las remesas	74
2.8 Las remesas desde el punto de vista macroeconómico	76
Conclusiones	82
Capítulo 3. “Características generales del municipio de Ixmiquilpan”	
Introducción	85
3.1 Antecedentes del municipio de Ixmiquilpan	85
3.2 Localización geográfica de Ixmiquilpan	86
3.3 La población de Ixmiquilpan	90
3.4 Migración y remesas en Ixmiquilpan	104
3.5 Vivienda	109
3.6 Hablantes de lengua indígena	115
3.7 Educación	116
3.8 Indicadores de desarrollo del municipio de Ixmiquilpan	118
3.9 Estructura urbana	119
3.10 Economía	121
Conclusiones	126
Capítulo 4. “La migración y el efecto de las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan”	
Introducción	127
4.1 Perfil del migrante	127
4.2 Las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan	132
4.3 El desarrollo urbano y la transformación del paisaje	137
Conclusiones	138
CONCLUSIONES FINALES	141
Anexos	147
Bibliografía	162

GRÁFICOS

- Gráfico 1. Tasa de crecimiento de la población nacida en México residente en Estados Unidos, 1900-2008.
- Gráfico 2. Remesas, 1980-2008.
- Gráfico 3. Monto de remesas familiares por entidad federativa, 2008.
- Gráfico 4. Distribución de remesas acumuladas por zona de expulsión de migrantes, 2008.
- Gráfico 5. Distribución porcentual del monto de remesas provenientes de Estados Unidos, por entidad federativa, 2000.
- Gráfico 6. Distribución porcentual de los hogares relacionados con la migración, que tienen miembros migrantes y reciben remesas desde Estados Unidos, por entidad federativa, 2000.
- Gráfico 7. Participación de las remesas en el PIB, 1980-2007.
- Gráfico 9. Comportamiento de las exportaciones petroleras (a precios de 1993).
- Gráfico 10. Tasa de crecimiento media anual inter-censal de Hidalgo e Ixmiquilpan, 1950- 2000.
- Gráfico 11. Ixmiquilpan: estructura de la población por edad y sexo, 1990.
- Gráfico 12. Ixmiquilpan: estructura de la población por edad y sexo, 2000.
- Gráfico 13. Ixmiquilpan: estructura de la población por edad y sexo, 2005.
- Gráfica 14. Comparativo de la población por grupos de edad, 1995-2000.
- Gráfico 15. Ixmiquilpan: índice de masculinidad, municipio e Hidalgo, 1950-2005.
- Gráfico 16. Evolución del número de habitantes por vivienda, 1990-2005.
- Gráfico 17. Evolución de los servicios públicos en viviendas, 1995-2005.
- Gráfico 18. Materiales de construcción en techos de viviendas, 2000.
- Gráfico 19. Materiales de construcción en paredes, 2000.
- Gráfico 20. Materiales de construcción en pisos, 2000.
- Gráfica 21. Población de 15 años y más por nivel de escolaridad.
- Gráfico 22. Población económicamente activa por sector de actividad, 1950-2000.
- Gráfico 23. Distribución porcentual de la PEA por grupos de ingreso, 2000.

CUADROS

- Cuadro 1. Los componentes del paisaje urbano.
- Cuadro 2. Inmigración documentada en Estados Unidos, 1911-1988.
- Cuadro 3. Población nacida en México residente en Estados Unidos, 1900-2008.
- Cuadro 4. Estados donde reside población mexicana en los Estados Unidos, 2005.
- Cuadro 5. Remesas enviadas a México por migrantes en Estados Unidos, según diversas fuentes y años (millones de dólares anuales)
- Cuadro 6. Importancia de las remesas en relación con las importaciones y exportaciones, 1980-2008.
- Cuadro 7. Distribución porcentual de las remesas por entidad federativa, 2004-2008.
- Cuadro 8. Distribución porcentual de las remesas por entidad federativa, según región 2004-2008.
- Cuadro 9. Población residente en los Estados Unidos por región de migración y entidad federativa, 2005.
- Cuadro 10. Distribución de remesas acumuladas por zona de expulsión, 2004-2008.
- Cuadro 11. Relación remesas, índice y grado de marginación, 1995-2005.
- Cuadro 12. Ingreso por remesas, por medio de transferencia (millones de dólares).
- Cuadro 13. Gasto de remesas, según diferentes fuentes, 1978-2000.
- Cuadro 14. Distribución de la población por tamaño de localidad, 2005.
- Cuadro 15. Población y tasas de crecimiento, 1960-2000.
- Cuadro 16. Población total hombres y mujeres e índice de masculinidad por AGEB de Ixmiquilpan, Hidalgo, 2005.
- Cuadro 17. Índice de masculinidad, municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, varios años.
- Cuadro 18. Ixmiquilpan: densidad de población, municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, 1950-2005.
- Cuadro 19. Porcentajes de emigrantes internacionales receptores de remesas en los principales municipios migrantes del estado de Hidalgo, 2000.

- Cuadro 20. Ixmiquilpan, intensidad migratoria, 2000.
- Cuadro 21. Porcentaje de hogares con migrantes y con remesas en Ixmiquilpan, Hidalgo y México
- Cuadro 22. Ixmiquilpan, monto de remesas por municipio, 2000
- Cuadro 23. Análisis de la evolución del poblamiento y de las viviendas particulares ocupadas en el municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, 1990-2000.
- Cuadro 24. Evolución de los servicios públicos en viviendas, 1995-2005.
- Cuadro 25. Materiales de construcción en viviendas, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2000.
- Cuadro 26. Población total de 5 años y más que hablan lengua indígena, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2000
- Cuadro 27. Población de 15 años y más por nivel de escolaridad, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2000
- Cuadro 28. Índice de desarrollo social de Ixmiquilpan, Hidalgo, y México, 2000.
- Cuadro. 29. Índice de desarrollo humano, Ixmiquilpan, Hidalgo, y México, 2000.
- Cuadro 30. Población económicamente activa por sector de actividad, 1950-2000.
- Cuadro 31. Comparativo PEA por nivel de ingreso, estado de Hidalgo, municipio de Ixmiquilpan, 2000.
- Cuadro 32. Unidades económicas censales, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2000.
- Cuadro 33. Destino de las remesas de los hogares encuestados en la ciudad de Ixmiquilpan, 2010.

MAPAS

- Mapa 1. Estados donde reside población de mexicana en los Estados Unidos, 2005.
- Mapa 2. Distribución porcentual de las remesas por entidad federativa, 2008.
- Mapa 3. Localización geográfica del municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo.
- Mapa 4. Ejidos del municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo.
- Mapa 5. Distribución de la población en las localidades del municipio de Ixmiquilpan.
- Mapa 6. Localidades urbanas y rurales en el municipio de Ixmiquilpan.
- Mapa 7. Población total urbana por barrios en el municipio de Ixmiquilpan en 2005.
- Mapa 8. Índice de masculinidad por AGEBS, en el municipio de Ixmiquilpan, 2005.
- Mapa 9. Hogares con emigrantes en los Estados Unidos en el quinquenio anterior, por municipio en 2000.
- Mapa 10. Grado de intensidad migratoria por municipio en el 2000.
- Mapa 11. Hogares que reciben remesas por municipio, 2000.
- Mapa 12. Porcentaje de remesas del total estatal por municipio en el 2000.
- Mapa 13. Remesas totales por municipio 2000.
- Mapa 14. Usos de suelo en la ciudad de Ixmiquilpan.

REMESAS Y MIGRACIÓN EN LA CIUDAD DE IXMIQUILPAN

Introducción

Las remesas y migración en la ciudad de Ixmiquilpan es una investigación que emana de la necesidad de conocer los efectos de los recursos que envían, desde Estados Unidos de Norteamérica, los migrantes de Ixmiquilpan en favor de sus familiares. Es un estudio que busca explicar algunos de los cambios que, desde la perspectiva económica y social, generan las remesas en las esferas locales.

Cambios explicados de acuerdo con el enfoque funcionalista -estructuralista, el cual encaja en la posición teórica de la economía neoclásica, que estudia las relaciones entre migración y desarrollo, postula que los recursos monetarios enviados por los emigrantes a sus regiones expulsoras pueden llegar a convertirse en inversiones que estimulan y cubren las demandas de servicios de la población receptora, generando cambios en las dinámicas económico-sociales en las regiones donde se presentan.

Es importante señalar la división teórica que se genera entre los autores que estudian las remesas en cuanto a los efectos que estas provocan; de manera que algunos defienden la postura de que son recursos que trastocan en forma negativa las regiones a donde llegan, y otros, que en contraparte, las conciben como recursos que coadyuvan al desarrollo de los lugares que las reciben. Sin embargo, como se muestra en la parte teórica, también hay posiciones analíticas que superan el marco estrecho y que tratan de encontrar explicaciones alternativas o complementarias sobre los efectos de las remesas familiares; bajo este contexto se planteó esta investigación en Ixmiquilpan.

Para dar cuenta de la movilidad migratoria se analiza el perfil sociodemográfico de los migrantes internacionales procedentes de Ixmiquilpan, con el propósito de determinar el prototipo de migrante, además de llevar a cabo un análisis de las remesas que envían y reciben los familiares, así como también el uso que les dan.

A continuación se esboza de manera sintética el contenido de cada capítulo de esta investigación:

En el capítulo 1, denominado “Migración, remesas y desarrollo”, se hace una revisión de la literatura que explica el fenómeno migratorio, donde se examinan las diversas teorías que lo abordan, además de definir los conceptos de migración, remesas y desarrollo.

El capítulo 2, “La migración y las remesas en México”, trata el contexto de la migración y las remesas introduciendo al lector a comprender cómo se presenta el fenómeno de la migración México-Estados Unidos. Así mismo, se realiza un análisis sobre la manera en que los flujos migratorios han estado identificados regionalmente y cómo el patrón migratorio se ha ido extendiendo a lo largo del país, convirtiéndose en un proceso que afecta en diferentes grados a la mayoría de los estados.

Por otro lado, dentro de este mismo capítulo, se desarrolla la evolución de las remesas considerando su importancia con respecto a variables como el turismo, exportaciones petroleras e inversión extranjera directa.

El capítulo 3, titulado “Características generales del municipio de Ixmiquilpan”, tiene por objetivo aportar los elementos de análisis y descripción del municipio de Ixmiquilpan. En la actualidad, el fenómeno de la migración en el municipio es intenso y es primordial conocer los aspectos de población, económicos y sociales del mismo, para poder entender mejor el proceso de la migración que se manifiesta en ese lugar.

Finalmente, en el capítulo 4 titulado “La migración y el efecto de las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan”, se desarrolla una propuesta de análisis sobre la migración y las remesas en dicha ciudad, en los años de 1990 al año 2007, bajo la hipótesis de que a través de las remesas se ha dinamizado la economía y funcionalidad en este municipio. El estudio señala los elementos más importantes de la migración a los Estados Unidos, así mismo de la captación de las remesas. Lo anterior, a partir del análisis de la información obtenida de la encuesta realizada en Ixmiquilpan, Hidalgo. Los datos muestran un poder de explicación fundamental ya que permiten dar una aproximación al impacto de las remesas. Así mismo, se ofrecen las reflexiones de actores involucrados en el proceso migratorio, para determinar cuáles son las causas que apuntan a las remesas como un financiamiento para el desarrollo del municipio.

CAPÍTULO 1

“MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO”

Introducción

El presente capítulo tiene como propósito definir teóricamente los conceptos que se utilizarán en el desarrollo de esta investigación. Estos conceptos clave son *migración, remesas y desarrollo urbano*.

Los temas de la migración internacional y propiamente el de las remesas que envían los inmigrantes a sus lugares de origen han propiciado múltiples debates al respecto por parte de los estudiosos del fenómeno, sin que puedan llegar a consensos, ya que las posiciones se dividen entre los autores que sustentan que efectivamente las remesas tienen un impacto positivo y los que sostienen que no es así.

Se pretende, para abordar el tema de las remesas en esta investigación, llevar a cabo una revisión teórica sobre la migración, las remesas y el desarrollo urbano, desde las distintas posiciones propuestas por algunos autores.

La migración internacional es uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. En el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales. Los avances científicos y tecnológicos han transformado los procesos productivos y los medios de comunicación y transporte, propiciando una mayor interdependencia entre las naciones y regiones del mundo. Esto ha facilitado los desplazamientos por medios eficientes y de bajo costo, propiciando también información sobre otros países, permitiendo mantener contacto de los migrantes con sus familias en las comunidades de origen.

La migración ha sido abordada desde distintas disciplinas, cada una se ha concentrado en diferentes elementos del proceso migratorio, contribuyendo con ello a esclarecer algunos factores que intervienen en el fenómeno.

Por su parte, las remesas familiares se han convertido en uno de los temas de investigación que en los últimos tiempos ha despertado gran interés en los especialistas en migración.

Dichas partidas cobran cada día un mayor peso e importancia, pues la gran magnitud de los flujos que se desplazan permiten la sobrevivencia de miles de familias, en algunos casos financian la inversión en cierto tipo de actividades productivas, así como el mejoramiento de viviendas y de la infraestructura en las comunidades de origen.

Conforme a lo anterior, este capítulo se refiere a las concepciones teóricas relacionadas con la migración, las remesas y el desarrollo urbano, por lo cual en un inicio, se precisarán las teorías y los conceptos relacionados con estas temáticas.

1.1. La migración

Históricamente, la movilidad espacial de la población ha sido parte del ser humano, como ejemplo; el poblar el continente americano, lo cual se dio gracias a la movilidad de diferentes grupos a lo largo de la Historia.

El fenómeno de la migración es amplio e involucra una dimensión temporal, en el cual se analiza el tiempo y la distancia recorrida desde el lugar de origen hasta el lugar destino. Temporalmente pueden existir movimientos que varían de unos pocos metros a muchos kilómetros y en el que la permanencia en el lugar de destino varía de unas pocas horas a muchos años. Una parte considerable de estos movimientos nace de las actividades cotidianas de la vida: ir al lugar de trabajo y volver al lugar de residencia, ir de compras, hacer visitas, etc. Estos movimientos son diferentes de aquel que implica una estadía continua o permanente en el lugar de destino. El tipo de movilidad que conlleva a una residencia continua es denominado como *migración* (Naciones Unidas, 1983).

Desde el punto de vista de la demografía, la migración se refiere al desplazamiento con traslado de residencia de los individuos de un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica. Por tanto, es conveniente delimitar los desplazamientos que se considerarían como migración y aquellos que de acuerdo con esta definición quedarían excluidos¹:

¹ Debe destacarse que la definición de migración utilizada en este documento excluye diversas formas de movilidad que otros autores y trabajos sobre el tema han considerado como migración. Para más detalles puede revisarse a (Oberai, 1989 y Courgeau, 1990).

- a) Debe existir un traslado de residencia y, por tanto, no se conceptualizan como migración los movimientos que no cumplen este requisito.
- b) Se exige el cruce de alguna delimitación administrativa, por lo que se excluyen traslados de residencia dentro de la misma unidad administrativa, los que quedan reducidos a cambios locales o residenciales.

En una migración intervienen dos áreas geográficas: aquella donde se inicia el desplazamiento, se le denomina “región de origen”, y en la que finaliza, la “región destino” (Welti, 1997: 124).

Desde el punto de vista de la región de origen, un emigrante es aquella persona que se retira y, desde la región destino, un inmigrante es aquel individuo que llega. A la contribución neta de la migración al crecimiento demográfico se le denomina *saldo neto migratorio o migración neta*, y es calculada restando los emigrantes de los inmigrantes. Así, un saldo neto positivo implica ganancia por migración y uno negativo pérdida (Partida, 1995: 1).

Los contrastes que se dan entre las zonas de atracción y rechazo influyen en la dirección e intensidad de los flujos migratorios, los que a su vez acentúan las diferencias entre ellas, afectando el tamaño de las áreas de las poblaciones de origen y destino al agregar o quitar gente con características diversas.

Así pues, la migración es el componente de la dinámica demográfica que con mayor facilidad puede ser caracterizado como un hecho social. Las determinaciones biológicas ligadas a la mortalidad y a la fecundidad están prácticamente ausentes en el caso de la migración, sin ignorar que en general son los individuos en mejores condiciones de salud los que migran y, en ese sentido, las influencias socioeconómicas, culturales y psicológicas a escala de grupo social o del individuo, son las que explican la migración. Por esta razón, son múltiples los marcos conceptuales que se han elaborado con el fin de explicar el fenómeno migratorio (Welti, 2000: 16).

La migración es de gran importancia y debe de ser estudiada principalmente por las siguientes razones:

- La migración es un componente indisoluble del cambio en la población y, como tal, puede influir determinantemente sobre la estructura, dinámica y magnitud de la población.
- La migración es un fenómeno esencialmente social, está determinado por la estructura social, cultural y económica de una región o país que, a

- la vez, repercute sobre esas estructuras.
- La migración es un hecho potencialmente trascendente en la vida de las personas y de las sociedades, por ello debe ser considerada en las políticas de desarrollo que aspiran a lograr un mayor crecimiento, equidad y calidad de vida.

Además, al hablar de migración se han establecido estándares de distancia y duración. La distancia no ha sido medida directamente en su lugar, se ha establecido algún tipo de frontera o límite territorial, tomándose como base para definir la dimensión espacial de la migración; como ya se ha señalado, se consideran principalmente los límites político-administrativos correspondientes a países, estados o municipios, o cualquier otra unidad similar que permita identificar los movimientos migratorios.

A partir de las características principales de la migración, algunos autores señalan varios criterios de clasificación, tales como:

a) La calidad urbana o rural de las áreas de origen y destino. Se clasifican de la siguiente manera:

- La rural-rural.
- La rural-urbana.
- La urbana-urbana.
- La urbana-rural.

Por tanto, desde una perspectiva sociodemográfica, cada uno de estos tipos tiene distintas particularidades y características, por lo cual, reducir el análisis migratorio según el carácter urbano o rural de los lugares de origen y destino sólo a la migración desde zonas rurales a otras urbanas es una simplificación que debe evitarse.

b) Según el tipo de división administrativa es posible establecer varios distintivos al respecto, como lo serían:

- La migración entre continentes, en este caso se hablará de migración intercontinental.
- La migración interna y la migración internacional: ocurre migración interna toda vez que sucede algún traslado de residencia entre divisiones administrativas de un mismo país, mientras que migración internacional es la que se produce al cambiar la residencia de un país a otro.

- Por su parte la migración interna puede subdividirse en distintos niveles, por ejemplo: entre regiones, entre provincias o entre comunas.

c) Según el carácter reiterado de la migración (migración en cadena y migración gradual), se entiende por migración en cadena el traslado sucesivo de individuos que siguen a uno que inició el movimiento. Por migración gradual, se entiende el traslado de una zona a otra mediante desplazamientos sucesivos, en general, de acercamiento hacia el destino final. Esto se refiere a la de origen rural con destino urbano, donde el sujeto comienza su movimiento en una localidad rural pequeña y cambia su residencia hacia ciudades cada vez más grandes, hasta llegar finalmente a la metrópoli. (Oberai, 1989).

d) Según la relación del lugar de destino con el migrante: si luego de una migración anterior, el individuo regresa a su lugar de nacimiento, se denomina migración de retorno.

e) Según la unidad que migra: es importante conocer si el movimiento migratorio involucra un desplazamiento individual o, por el contrario, se da conjuntamente con el resto de la familia u hogar.

En México, como en otras sociedades, se identifican dos tipos de movimientos: dentro del país y los que significan un cruce de la frontera nacional. Al primer tipo corresponde la migración interna y al segundo la migración internacional. Los movimientos dentro del país están caracterizados por cierta, y generalmente, amplia libertad de las personas para desplazarse, en tanto que en los movimientos internacionales existen restricciones establecidas por los diferentes países.

Las personas emigran de zonas de escasas oportunidades económicas a zonas con mejores expectativas en busca de mejores niveles de vida. Esto provoca que las principales corrientes migratorias se produzcan generalmente entre regiones con características demográficas, sociales y económicas diferentes, como pueden ser los niveles de urbanización, educación, servicios de salud, empleo, mortalidad, fecundidad y espaciamiento, etcétera.

La migración humana es un fenómeno socio-espacial por excelencia (Garrocho, 1995), causa y consecuencia de diversos cambios que ocurren en ámbitos interdependientes; las estructuras sociales y las relaciones espaciales (Gregory y Urry, 1985).

Las migraciones relacionadas con el proceso de desarrollo socioeconómico

se ubican en la existencia de una interrelación entre los cambios en volumen, ritmo de crecimiento y distribución territorial de la población, y la evolución del proceso de desarrollo; es decir, entre la dinámica poblacional y las transformaciones tanto de la estructura productiva como de la distribución de los recursos.

Los vínculos existentes entre la migración y las diferencias regionales del desarrollo han sido objeto de la formulación de diversas teorías. Sin embargo, no se cuenta con una base teórica lo suficientemente sólida que permita la total comprensión de esas relaciones (Cabrera, G., 1976: 241-288), pues la mayor parte de dichas teorías se han basado en las condiciones socioeconómicas particulares referidas a determinados momentos históricos de los países subdesarrollados. De ahí la importancia de encontrar una teoría que pueda proporcionar mayor aproximación al proceso de desarrollo, y constituya la base que permita la formulación de planes y políticas (Naciones Unidas, 1978: 35).

1.2. Teorías de la migración

En este apartado se consideran las distintas estructuras teóricas conceptuales y enfoques sobre la migración internacional que abordan las posibles causas y consecuencias sobre el fenómeno y que son sumamente importantes para los objetivos de esta investigación, realizada en el estado de Hidalgo y específicamente en el municipio de Ixmiquilpan.

Las características de las causas de la migración pueden ser evidentes, sin embargo, es importante señalar algunos aspectos teóricos para llevar a cabo este estudio; estos son el enfoque micro y el enfoque macro, los cuales se describirán a continuación:

Perspectiva Macro o Agregada, esta perspectiva teórica se relaciona con estudios cuyo propósito es explicar el comportamiento migratorio agregado, apoyándose en estimaciones y relaciones estadísticas de variables relacionadas con el entorno físico y socioeconómico de la población (por ejemplo: ingreso o desempleo).

La perspectiva macro se fundamenta explícita o implícitamente en los argumentos de la economía neoclásica. Por su parte, la perspectiva micro, intenta explicar la migración en el contexto del proceso psicológico individual (a veces familiar) de la toma de decisiones y de la selección de estrategias y destinos migratorios; por lo que son importantes conceptos como percepciones, evaluaciones individuales, transmisión de información personalizada, valores, aspiraciones y

otros que influyen de manera muy importante en el comportamiento del fenómeno migratorio individual y familiar.

La corriente micro se apoya en una filosofía cognoscitiva que privilegia el análisis de las percepciones subjetivas de los migrantes respecto a las opciones disponibles aunado a los costos y beneficios de migrar. En cambio, la perspectiva macro es esencialmente objetiva y trata de explicar la migración en función de variables medibles, sin poner atención en las percepciones subjetivas de los migrantes (White, 1980: 71-86).

Ambas perspectivas han sido parcialmente exitosas o han fracasado parcialmente, por lo cual es evidente que una postura metodológica que mezclara coherentemente lo micro con lo macro tendría mayores posibilidades de explicar la migración que las que tiene cada una por sí sola (Golledge, 1980). Por lo tanto, sería recomendable una perspectiva analítica que permitiera explorar con mayor profundidad y detalle la interacción entre la agencia humana y la estructura social.

Las migraciones internacionales han mostrado cambios sustanciales, lo que permite hablar de una nueva etapa de la historia de la migración. De manera progresiva se ha observado un nuevo panorama de flujos y conexiones, muy diferente al que se venía dando con anterioridad. La composición de los movimientos migratorios ahora es más heterogénea, tanto de los lugares de origen como en la propia caracterización del migrante. Por otro lado, la demanda de trabajo en la mayor parte de las sociedades receptoras ha cambiado tanto en volúmenes como en naturaleza de los puestos de trabajo que aguardan a los inmigrantes. Se ha modificado significativamente el modo de valorar la inmigración, frente a la libertad de circulación que prevalecía en el pasado; se han establecido políticas restrictivas de ingreso y la permanencia de los inmigrantes. Es interesante la creciente relevancia y extensión de la transnacionalidad de espacios y comunidades.

Por lo anterior, se fundamenta la proposición de que las migraciones internacionales han entrado en una nueva era, y por tanto las corrientes teóricas han manifestado cambios.

Para poder explicar la realidad prevaleciente y compleja, se han generado enfoques conceptuales y teóricos nuevos, algunos de estos contruidos y otros adaptados. De hecho, en la mayoría de los casos se trata de versiones modificadas de líneas de pensamiento teórico, estas aportaciones son variadas (Massey, et al., 1994).

Cada autor tiene su enfoque particular, unas veces coinciden y otras discrepan entre ellos -en virtud de que están explicadas sobre distintas bases de las ciencias sociales- pero esas divergencias obligan en consecuencia a dilucidar por ese mundo de ideas que conlleva a seguir debatiendo y escribiendo sobre la permanencia del fenómeno migratorio, a través del “espacio y del tiempo” (Durand y Massey, 2003: 14).

Como sostiene Arango (2003), cualquier explicación teórica disponible acerca de las migraciones debe revisarse para una mejor comprensión de las causas y de los mecanismos que concurren a su autoperpetuación.

Además de señalar que ninguna teoría por sí sola es capaz de explicar la complejidad del fenómeno migratorio internacional que se da entre México y los Estados Unidos, se hacen necesarias la complementariedad y la interdisciplinariedad para un estudio que pretenda estar completamente terminado.

Con el propósito de precisar y para fines de posicionar teóricamente la investigación, a continuación se señalan algunas de estas teorías.

Comenzaremos con la teoría neoclásica de la migración, ya que ésta es sin duda una de las más influyentes producidas hasta la fecha, la que más adeptos tiene, además de ser la más antigua de las existentes. De hecho, puede decirse que es la primera teoría merecedora de tal nombre (Arango, 2003: 2), también conocida con el nombre de teoría migratoria economía neoclásica, término acuñado por Jorge Durand y Douglas Massey (2003).

Esta teoría se origina con Ravenstein, a partir de su obra *Las leyes de las migraciones* y de acuerdo a Durand y Massey (2003), en ella se destacan los distintos motivos que propician la migración, sin embargo, ninguno es más fuerte que el deseo de la población por mejorar sus condiciones de vida. Además de “la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales” (Arango, 2003: 3), que se dan de un lugar a otro o entre los países de origen y destino.

Según este enfoque, los flujos migratorios son causados por las diferencias en las tasas de salarios entre países. De no existir tales diferencias no habría razón para que se produjeran flujos de migrantes laborales internacionales. Este énfasis en la migración laboral lleva a concluir que las políticas a aplicar para el manejo de la migración internacional deben dirigirse a los mercados de trabajo. Políticas relativas a otros mercados u otros sectores de la sociedad tendrían efectos más bien marginales sobre la migración internacional.

A nivel micro se supone que la migración es una conducta individual que se decide según criterios de racionalidad económica. Es decir, el individuo decide migrar porque un cálculo costo-beneficio le permite concluir que un traslado internacional implicará mayores beneficios monetarios que los que tiene.

De esta manera, la historia de movilidad poblacional que ha manifestado la humanidad y la cual se ha perpetuado en todos los rincones del mundo, se debe a ese deseo del ser humano por mejorar su calidad de vida, propia y la de su familia, buscando la maximización de su fuerza de trabajo y donde los rendimientos de su salario sean saldos positivos en sus ingresos.

Este es el principio de los estudios migratorios poblacionales que explica Ravenstein, una de las escuelas del pensamiento migratorio, que posteriormente siguieron enriqueciendo alrededor de la segunda mitad del siglo XX: Lewis (1954), Ranis Fei, (1961), posteriormente, Sjaastad L. (1962), Harris y Todaro (1976) hasta alcanzar su debate en las dos últimas décadas del siglo pasado, con el propio Todaro y Maruszko en las décadas de los 80 y 90 con Borjas.

La teoría neoclásica es considerada como la más antigua, ya que no se tiene antecedente de alguna otra, ubicándose en dos niveles. La apreciación macroeconómica la ubica como una teoría de la redistribución espacial de los factores de la producción. Las migraciones son el resultante de la desigual distribución de trabajo y capital. “En algunos países el factor trabajo es escaso en relación con el capital y, por consiguiente, su precio es elevado, mientras que en otros países ocurre lo contrario”. (Arango, 2003: 3).

Durand y Massey (2003) también plantean de forma similar que esta teoría tiene sus raíces en los modelos desarrollados originalmente para explicar la migración laboral interna en el proceso de desarrollo económico. La migración internacional, así como su contraparte interna, está causada por diferencias geográficas (disparidades regionales) en la oferta y demanda de trabajo, que se da principalmente entre dos países, uno desarrollado y otro en vía de desarrollo.

Estos autores argumentan que, los flujos migratorios entre un país y otro son una consecuencia lógica producto de los diferentes niveles de oferta y demanda en el mercado de trabajo que presentan las distintas regiones. Esto como resultado de las diferencias salariales entre los países de origen y de destino, no importando los costos del viaje, ni la dificultad de adaptación a las nuevas culturas, ni la forma de trabajo; la esperanza y el deseo de superación es lo primero.

La segunda apreciación microeconómica coincide con Castles y Millar (2004), quienes argumentan que la teoría neoclásica supone que los individuos buscan el país de residencia que maximice su bienestar, la búsqueda se restringe por los recursos financieros individuales, por las reglas de inmigración impuestas por los países anfitriones en competencia y por las reglas de emigración de los países de salida, además de las decisiones personales de los actores como seres pensantes, que deciden trasladarse de un lugar a otro donde sean más productivos y mejor remunerados.

De allí que, años después del origen de la teoría neoclásica, Todaro (1989), en su estudio “Economic Development in the Third World”, sostiene que los actores, como seres racionales e individuales, deciden emigrar debido a un cálculo de costo-beneficio que los motiva a aspirar a ingresos netos positivos, por lo general monetarios, como resultado de la opción migratoria. Supuesto que justifica para los migrantes correr todos los riesgos que implica moverse de un territorio a otro -aún desconocido- y a cualquier parte del mundo, presentando mayor preferencia al país vecino del norte de la República Mexicana.

George Borjas (1989) da continuidad a tal argumento afirmando que un migrante internacional se traslada a cualquier zona o lugar, que espera que los rendimientos netos sean mayores, coincidiendo así con la afirmación que hace Todaro. No importa cuáles sean las consecuencias, siempre y cuando estos saldos netos (económicos o sociales) de los que habla Borjas sean favorables para las familias de los migrantes.

Concluyen su análisis diciendo: “que el mercado de inmigración distribuye a estos individuos de manera no aleatoria en los países receptores” (Borjas, 1989: 461). De manera personal, él o los individuos emigrantes, por decisión propia, buscan el mejor país que les proporcione lo que en el lugar de origen no han podido encontrar.

Teoría que en sus postulados explica en buena parte el fenómeno migratorio internacional que se da entre las localidades urbanas y rurales expulsoras hacia otro país destino.

En años recientes ha surgido una nueva perspectiva que tiene sus orígenes en la teoría neoclásica: “La Nueva Economía de la Migración”, que va más allá de los supuestos y conclusiones de la teoría neoclásica (Stark y Bloom, 1985: 173-178).

Su principal diferencia con la teoría neoclásica es que la decisión de migrar ya no recae en el individuo aislado sino en agrupaciones de individuos unidos por algún lazo (familiar, económico, político), en esta situación la gente actúa colectivamente no sólo para maximizar sus ingresos esperados sino también para minimizar los riesgos y reducir las limitaciones asociadas con gran variedad de problemas de distintos mercados -agrícola, laboral, de capital, etcétera. (Welti: 2001).

Con esto se plantea una visión más amplia y compleja de la migración internacional. Rescata el carácter grupal (familia u otra unidad cultural) de la decisión de migrar, la posibilidad de que ésta se produzca incluso en ausencia de incrementos en el ingreso absoluto del migrante, la existencia de posibles complementariedades entre migración y permanencia (a causa de lo cual el desarrollo de las áreas de expulsión no asegurarían la detención del flujo migratorio) y la diferente valoración que tienen incrementos absolutos del ingreso para los individuos según el lugar que ocupan en la distribución del ingreso.

Esta teoría cuestiona la tesis de la teoría neoclásica en su nivel microeconómico “haciendo una crítica interna de algunos detalles de la versión micro o como una variante de ésta (neoclásica), que la perfecciona y enriquece con una serie de enmiendas y adiciones”. (Arango, 2003: 12).

Arango, apoyado en Oded Stark (1991), refiere que el primer mérito de la teoría “La Nueva Economía de la Migración” reside en reducir la importancia preeminente otorgada a las diferencias salariales, pues argumenta que no constituyen los determinantes decisivos de la migración. Señala que la migración puede producirse por motivos distintos a aquéllos (disparidades regionales) y, por el contrario, la existencia de aquéllos (principalmente en la oferta y demanda del trabajo) no asegura la existencia de las migraciones.

Contraria a esta teoría neoclásica, da un gran peso a las decisiones que se toman en familia y a la información que pueden tener los familiares de estos migrantes en sus lugares de origen, que les permiten continuar con este proceso migratorio.

Lo anterior constituye de manera primordial el mérito de la teoría “economía de la migración laboral”, surgida en una época de gran auge migratorio como son los años 80.

Por otro lado, sin minimizar su importancia en la fundamentación teórica de la economía de la migración laboral, se considera insuficiente para explicar por sí sola la salida de emigrantes de una localidad. Ya que no son esencialmente las decisiones que se toman en familia las que deciden quién de sus integrantes quiere emigrar a los Estados Unidos, esta decisión se inserta en otros factores más fuertes que esa aprobación grupal.

La decisión de migrar también es considerada como el hecho que permite elevar el estatus social que se tiene al interior de las comunidades de origen, complementación que se presenta en la teoría neoclásica. La partida de su localidad es para mejorar sus condiciones de vida, ya que con el ingreso que perciben en su comunidad no lo lograrían o tardarían más tiempo en alcanzarlo.

Otra de las teorías a considerar es la de los mercados laborales segmentados, representada por Michael Piore (1979), o de los mercados de trabajos duales, como la denomina Arango (2003). Esta teoría descarta las decisiones tomadas por los individuos o los grupos familiares a partir de intereses personales, contradiciendo a la teoría neoclásica y la de migración laboral que le antecedió. Por su parte, plantea que la migración internacional es originada por la demanda de fuerza de trabajo de las sociedades modernas e industriales, y que esa dualidad que se da entre capital y trabajo (necesarios como insumos de producción) se extiende a la fuerza de trabajo y toma la forma de un mercado laboral segmentado. (Durand y Massey, 2003: 20).

Por lo anterior, dicha teoría le da gran importancia a la atracción de mano de obra que es demandada bajo un contexto macroeconómico, en donde los países desarrollados cuentan con una estructura económica sólida y consolidada, producto del alto grado de industrialización que han alcanzado y no a las decisiones o intereses familiares o a la oferta y demanda de trabajo que existen en algunos países, como se estableció en la teoría economía de la migración laboral; se argumenta que, esos países por su propia actividad productiva alcanzada por el nivel de industrialización, demandan mano de obra de cualquier otro país, misma que es abundante en naciones menos desarrolladas, donde los salarios son bajos y existe un alto índice de desempleo como consecuencia de la falta de inversión en las actividades altamente productivas.

O como lo sustenta Arango (2003): que las economías muy desarrolladas necesitan trabajadores extranjeros que se inserten en puestos de trabajo que los originarios del país rechazan. Por tanto, él concluye que “las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades

industriales avanzadas y que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de éstas y que, a su vez, produce una segmentación en sus mercados de trabajo” (Arango, 2003: 13). Massey (2000) fundamenta el origen de esta tesis en la obra de Emmanuel Wallerstein en 1974 y menciona a Portes, Walton y Sassen que han contribuido a este enfoque.

El modelo reproduce la situación característica de las relaciones de dependencia y penetración del capital productivo. De acuerdo con Arango, lo medular de la teoría del sistema mundial es la noción que habla del predominio europeo que comenzó a formarse en el siglo XVI y que según Wallerstein está compuesto por tres esferas: centro, periferia y semiperiferia. La teoría del Sistema Mundial se inscribe en la tradición histórico estructuralista. La siguiente teoría, denominada “capital social”, se encuentra representada principalmente en su origen por Glenn Loury (1977), continuándoles Pierre Bourdieu y Loic Wacquant (1992), luego Alarcón y González (1987).

Así, el iniciador de esta teoría (Loury, 1977) tiene el mérito de introducir al estudio de la migración internacional el concepto de capital social, para distinguir a un “conjunto de recursos intangibles (invisibles) en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes” (Durand y Massey, 2003: 30).

Loury, al igual que Pierre Bourdieu y Wacquant, argumenta que “el capital social es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo” (Bourdieu y Wacquant, 1992: 119).

Esta teoría del capital social, o redes migratorias como la llama Arango (2003), está relacionada a la vinculación con redes e instituciones sociales no gubernamentales; estas redes se refieren principalmente a las formas de organización social que se van conformando entre los exmigrantes que les antecedieron en el viaje, con migrantes actuales, con los parientes de éstos y con los amigos de unos y otros, tanto en los lugares de arribo como en los de salida, que les permiten a los integrantes de esa red acceder a una serie de beneficios que con el paso del tiempo van favoreciendo las condiciones de salida de sus comunidades de origen.

Estas redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social “en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores sala-

rios” (Arango, 2003: 18). Acciones como, por ejemplo, el pago de coyotes para llevarlos hacia el otro lado, así como proporcionarles desde su salida los recursos económicos para su viaje y ya en los lugares de destino proveerles alojamiento, comida e integrarlos a la vida productiva lo más rápido posible, consiguiéndoles trabajo por medio de estas relaciones que ya tienen con sus patrones. Éstos son algunos de los beneficios que se obtienen de las redes migratorias al ir generando capital social producto de la emigración, forjado por los propios migrantes en cada proceso migratorio.

Define a las redes migratorias como “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración, con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino” (Arango, 2003: 19).

En ese mismo sentido, otros autores en el transcurso del tiempo han agregado en sus análisis características fundamentales del capital social, sosteniendo que cada evento migratorio crea capital social entre las personas con las que el nuevo migrante se relaciona, potenciando así las probabilidades de la migración, convirtiendo a todos los que conforman esa red social en firmes candidatos para ser parte de este proceso migratorio indocumentado en virtud de que los que emigraron primero generan las condiciones económicas y sociales favorables para sus parientes y amigos que emigran posteriormente, reduciéndoles con ello los costos de la migración.

Esta teoría del capital social, junto con la teoría neoclásica, representan para los teóricos de la migración internacional dos de las más importantes y por ello las más estudiadas, ya que el origen que tiene la emigración (la familia y los amigos, así como el deseo de superación) se han convertido en una plataforma de lanzamiento para otros aspirantes a migrantes tejiendo una red de personas, que son aprovechadas de manera individual o por toda una familia de los lugares expulsos.

La siguiente teoría, de la causalidad acumulada, fue planteada por Gunnar Myrdal en los años 50, seguida por Michael Piore en los 70 y retomada en los 90 por Douglas Massey. Este último autor, junto con Jorge Durand (2003), retomando a Myrdal, a quien considera su principal defensor, fundamenta en esta teoría que la migración internacional tiende a reconfigurar las estructuras demográficas de las localidades expulsoras (en donde existe una desigualdad del desarrollo económico y social): los adultos mayores son los que permanecen en sus lugares de origen, mientras que los más capacitados buscan salir de esos lugares en donde no

existe posibilidad de desarrollo. Por lo que con el paso del tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de tal forma que posibilita movimientos adicionales, cuyo acto migratorio consecuente o recurrente (de allí la teoría acumulada) altera el contexto social dentro del que se toman las decisiones migratorias futuras.

Esta teoría de la causalidad acumulada tiene sus efectos migratorios en los cambios que se perciben en las indistintas formas de organización social y económica que asumen los migrantes en sus lugares de origen, “se ve afectada, en la expansión de las redes, la distribución de la ganancia, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano, el sentido social del trabajo y la estructura de la producción” (Durand y Massey, 2003: 34).

Así, esta teoría plantea que existe un reacomodo, un reposicionamiento y una recomposición en la estructura social y económica de las familias de los migrantes internacionales en sus lugares de destino y de origen. “La idea básica es que éstas modifican la realidad en formas que inducen a desplazamientos subsiguientes a través de una serie de procesos socioeconómicos” (Arango, 2003: 22).

De acuerdo con esta teoría, se perpetúa la emigración a través del afianzamiento, expansión y solidez que vaya adquiriendo la red migratoria del lugar. Una de las causas que provoca la emigración constante, a decir de esta teoría, es que los que emigraron primero tienden a ser ubicados dentro de la sociedad local como grupos de mayor poder adquisitivo, pues envían remesas a sus familiares, provocando con ello que otras personas de ese mismo lugar, al ver que estas familias con migrantes han incrementado sus ingresos económicos sin necesidad de trabajar en el campo, se sientan en desventaja relativa entre ellos, como lo asienta Taylor (1987), lo que les provoca el deseo de la migración de más familias y así sucesivamente.

La emigración internacional genera, a nivel local, cambios de las estructuras demográficas, sociales y económicas en los hogares. Primero, porque empiezan a emigrar los jóvenes, hombres y mujeres, dejando un campo envejecido y “feminizado”, como lo aprecia Gloria Sierra (2007). Las consecuencias económicas que esto trae son la no productividad de la tierra, y vivir en la zona rural, a expensas de las remesas que envían los familiares o de los programas asistenciales implementados por el gobierno para las personas de la tercera edad. Aunado a eso, la pérdida de esta población económicamente activa, que ya no cultiva la tierra y no se emplea en otra actividad productiva en las zonas rurales y urbanas, como

lo señala Edward Taylor (1987), quien es uno de los críticos de esta teoría. La emigración continua y constante de personas en edad de producir puede llevar a la reducción del capital humano en las regiones de origen y a su acumulación en las regiones receptoras, con lo cual se potencia la producción en las últimas y se disminuye en las primeras, lo que va transformando las estructuras productivas de las regiones expulsoras, principalmente del campo, como lo señala Michael Piore (1979). La experiencia de trabajo en una economía industrial cambia los gustos y motivaciones de los migrantes. Es decir, una vez que los migrantes se han dedicado a otra actividad distinta a la que realizaban en sus lugares de origen, ya no quieren dedicarse a la cosecha y siembras de sus tierras, prefieren mejor rentarlas, prestarlas a medias o abandonarlas para siempre.

Otro punto de vista es la teoría transnacional. Ésta nos permite explicar la migración desde los estudios que tratan el concepto de comunidad transnacional, basados en la posición sociológica tradicional entre comunidad y sociedad. El argumento básico es que entre dos sociedades diferentes puede existir una comunidad transnacional. La región de destino de la migración internacional y las correspondientes prácticas cotidianas de los migrantes son concebidas y analizadas como componentes integrales de una comunidad transnacional que se extiende desde la comunidad de origen de los migrantes (Goldring, 1996).

La teoría transnacional² hace hincapié en las consecuencias culturales que está generando la migración, implicando que en los lugares de origen y destino se han producido formas de vida comunitaria, donde las personas están expuestas a un conjunto de expectativas sociales, de valores culturales y patrones de interacción humana que actúan en el ámbito social, económico y político.

Lo transnacional describe la manera en que lo local llega a ser global, y cómo todas las partes del globo están ahora mucho más interrelacionadas por los mercados económicos, la información, la diseminación y homogeneización cultu-

² Esta teoría surgió en los años ochenta y ha sido considerada pertinente y necesaria en los estudios sobre migración por no reducir las investigaciones exclusivamente a procesos de flujos migratorios, relaciones económicas o en una simple asimilación y adaptación cultural, como hasta ese entonces se habían realizado. Roger Rouse (1989) es quien propone que el espacio y la distancia no son obstáculos para la reproducción de la vida comunitaria entre México y Estados Unidos: “por medio de la circulación continua de personas, dinero, mercancías e información, los diversos asentamientos se han entreverado con tal fuerza que probablemente se comprendan mejor como formando una sola comunidad dispersa en una variedad de lugares” (Rouse, 1989: 14).

ral. De esta forma, la migración internacional de un país a otro revela la capacidad de las personas para constituir nuevas configuraciones culturales, una de cuyas expresiones culturales son las comunidades transnacionales.

1.3. Las remesas y sus teorías

En términos generales, las remesas se definen como la parte del ingreso que transfieren en forma monetaria a sus familiares los migrantes internacionales con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan (Canales, 2002).

Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de remesas es objeto de registro en la Balanza de Pagos de los distintos países. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, se incluyen en la Balanza de Pago tres categorías que pueden ser consideradas como remesas:

1. La partida de Remesas de Trabajadores (*Worker's remittances*), a las que se define como transferencia hecha por los trabajadores que han vivido en el extranjero por más de un año.
2. Transferencias de migrantes (*Migrant's transfers*), en las que se incluyen los flujos de bienes y activos financieros que resultan de la migración (debido al cambio de residencia).
3. Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), que comprende sueldos, salarios y otras compensaciones (en efectivo o especie) recibidas por las personas que trabajan en el extranjero por menos de doce meses. Este último grupo incluye trabajadores temporales o fronterizos.

El Banco Mundial toma estas tres categorías como remesas, aunque reconoce que representan sólo “las remesas oficiales”, ya que las remesas que son enviadas por canales informales no están incluidas en esta contabilización (Lozano, 1998).

En México, el Banco de México es la institución encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la Balanza de Pagos, tomando las tres categorías antes mencionadas como remesas.

Las remesas presentan problemas de captación y contabilización que pueden conducir a subestimaciones. Las dificultades son de diversa índole, y van desde los problemas para distinguir a la población migrante, la cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalidades (canales informales),

hasta la aplicación de diferentes criterios en la clasificación del flujo de remesas en las cuentas nacionales. Además hay que tomar en cuenta que las remesas son la consecuencia de la migración, por lo que también comparten los problemas metodológicos del estudio de este fenómeno.

Actualmente, la migración internacional no sólo se manifiesta como un flujo de personas, sino también como un continuo intercambio de bienes materiales, de tal manera que se dan desplazamientos de dinero, mercancías e información.

Por su magnitud, las remesas representan uno de los principales rubros en la balanza de pagos y una fuente importante de recursos económicos en las economías regionales y locales. Aunque sólo una pequeña proporción de las remesas se ahorra y se destina a la inversión productiva, han despertado un gran interés político y social por considerarse un potencial en el desarrollo regional.

A pesar de que la mayor parte de las remesas son enviadas por migrantes individuales a sus familias, una mínima porción son transferidas por organizaciones de migrantes que envían dinero a sus países de origen para apoyar la construcción de infraestructura pública y el desarrollo de proyectos sociales.

Estas organizaciones están integradas por personas originarias de la misma localidad que se organizan para transferir dinero y otros recursos a sus comunidades en México. Estos recursos son utilizados para la construcción de infraestructura pública, como caminos y puentes, parques, iglesias, escuelas, instalaciones deportivas, entre otras, y la creación de proyectos sociales que benefician a la comunidad, como la construcción de clínicas de salud, centros de cuidado infantil, hogares para ancianos, así como la distribución de becas educativas para los niños de bajos recursos.

Durante la administración del ex presidente Salinas de Gortari (1988) – (1994), estas asociaciones establecieron relaciones con el gobierno federal, iniciando en este periodo los programas “2 por 1” y “3 por 1” en varias entidades del país. Estos programas consistían en que por cada dólar aportado por el migrante, el gobierno estatal se comprometía a entregar 2 o 3 dólares según el programa que regía en ese momento. En síntesis, las remesas colectivas que son enviadas por las asociaciones de migrantes son un motor indirecto de desarrollo económico regional y funciona como un complemento de programas públicos de financiamiento a proyectos productivos.

Respecto a las remesas, no se cuenta con un consenso en torno a los efectos sobre las mismas; es desde los años 70 cuando se ha dado un debate sobre el papel de las remesas en el desarrollo económico de las regiones y localidades.

De acuerdo con Binford (2002), en los primeros estudios de los 70 y 80 predominó un enfoque estructuralista y se argumentaba que la migración y las remesas generaban distorsiones y obstáculos en el desarrollo regional. Es a finales de los 80 cuando cambia la perspectiva de análisis no sólo de la migración, sino de los procesos sociales en general. Desde una perspectiva funcionalista, diversos autores sostenían que las remesas y la migración podían constituir una opción preferente para el desarrollo y la transformación estructural de las comunidades.

Actualmente ha surgido una nueva visión que critica ambos enfoques e intenta reorientar el debate en función de las nuevas condiciones de la migración.

De esta manera, a continuación se explican las posturas antes mencionadas:

a) Visión estructuralista

Este enfoque establece que las remesas tienen un efecto negativo en la economía y en la estructura social de las comunidades de origen. Las remesas sólo provocan dependencia de las comunidades receptoras, ya que éstas se acostumbran a un nivel de consumo que no podrían satisfacer con ingresos propios (Martín, 1992; Cornelius y Martín, 1993). Asimismo, el destino principal de las remesas es el gasto corriente, dejando de lado la inversión productiva, la cual permitiría disminuir la brecha entre países ricos y pobres.

Los autores seguidores de esta postura no creen que las remesas puedan ayudar a las comunidades a alcanzar su desarrollo y critican a los gobiernos que buscan en las remesas una posibilidad de solucionar los problemas sociales de las comunidades (Jones, 1998).

Con base en investigaciones de campo y estudios de caso en el occidente de México, Reichert (1981), Wiest (1984) y Mines (1981) realizaron los primeros análisis sobre el impacto económico y social de la migración y las remesas en las comunidades de origen de los migrantes. Estos estudios proponían, en general, un efecto negativo en la economía y la estructura social de las comunidades de origen.

De acuerdo con estas investigaciones de campo y estudios de caso en el occidente de México, realizadas por los autores antes mencionados, se llevaron a cabo los primeros análisis empíricos del impacto económico social de la migración y las remesas en las comunidades de origen de los migrantes. Fueron estudios

hechos bajo la perspectiva estructuralista clásica, considerando un efecto negativo en la economía y la estructura social de las comunidades de origen (Canales y Montiel, 2004: 144).

El estudio del primero de estos autores, realizado en el municipio de Guadalupe, Michoacán, proponía una interpretación de impacto de las remesas, para lo cual dividió la población en inmigrantes legales e ilegales, y los no migrantes que desempeñaban una actividad en la agricultura dentro de la comunidad de origen.

En primer lugar se encontró que las remesas contribuían a una diferenciación económica, ya que los inmigrantes legales ganaban en promedio el doble de dinero que los ilegales. En lo que se refiere a la vivienda y acceso de bienes de consumo, la encuesta realizada por el autor indicó que los inmigrantes legales ocupaban el estrato económico más elevado en Guadalupe, seguidos por los inmigrantes ilegales, mientras que los no migrantes constituían el sector más pobre del pueblo y afortunados de poder cubrir sus gastos sin verse forzados a pedir prestado dinero o semillas para subsistir durante el año (Reichert, 1981: 58). Lo anterior puso de manifiesto que los migrantes se encontraban en una situación ventajosa respecto a aquellos que nunca habían migrado.

Acerca del destino de las remesas y su potencial para el desarrollo, Reichert argumentó que los inmigrantes gastaban la mayor parte de las remesas improductivamente en construcción y mejoras a la vivienda, vehículos, electrónicos, bodas u otras celebraciones. Los inmigrantes legales eran quienes contribuían principalmente para introducir agua potable, drenaje y otros proyectos de infraestructura, pero al ser ellos dueños de la mayoría de las casas provistas de tubería interna, se beneficiaban de manera desproporcionada con varios de estos proyectos (Reichert, 1981). De esta manera el destino de las remesas es el gasto corriente, dejando muy poco a la inversión productiva que podría ayudar a disminuir la brecha entre países ricos y pobres (Reichert, 1981; Rubenstein, 1983).

Los inmigrantes legales invertían en tierras compradas a los campesinos no migrantes. Según Reichert (1981), los inmigrantes legales representaban el 18% de las familias, pero poseían el 60% de las tierras cultivables. La investigación también reveló la gestación de tensiones sociales entre los inmigrantes legales aventajados económicamente y aquellos demasiado pobres para canjear los favores y obsequios que se habían convertido en los recursos clave para alcanzar una posición privilegiada dentro de la jerarquía social.

Reichert concluyó que la mayoría de las familias de Guadalupe se habían vuelto dependientes del ingreso proveniente de los emigrados, quedando tal vez atrapadas en un círculo vicioso en el que sólo dicho ingreso suministraba los recursos para sostener el estilo de vida, notablemente mejorado en lo material, que las remesas de dinero hicieron posible en un inicio. De esta manera, el autor consideró que la emigración de Guadalupe hacia Estados Unidos era dependiente de los dólares, y para conseguirlos, de la emigración de mano de obra. Otros autores argumentan que las remesas sólo provocan dependencia de las comunidades al envío de recursos. Los receptores se acostumbran a un nivel de consumo que no podrían satisfacer con ingresos propios (Martín, 1992; Martín, Cornelius, 1993; Portes, 1978).

Los resultados obtenidos por Mines en su estudio realizado en Las Animas, Zacatecas, no se encuentra alejado de las conclusiones de Reichert: él argumenta que Las Animas es un ejemplo concreto de una comunidad cuya economía se ha distorsionado por los flujos migratorios (Mines, 1981: 155). Establece que las remesas generan inflación en los precios de la tierra, concentración en la propiedad de ésta, escasez de mano de obra local y una disminución de lo producido localmente, entre otros efectos, lo cual agravó la diferenciación al interior de la comunidad (Canales y Montiel, 2004: 145). De acuerdo con este autor, la emigración debería de verse como una espada de doble filo, ya que permite alcanzar niveles de vida más altos, pero los hace depender de un continuo acceso a los Estados Unidos para poder mantener esos niveles.

Raymond Wiest (1984) demostró que la emigración nacional e internacional en una población rural en Michoacán iba acompañada de mejoras materiales, divisiones socioeconómicas basadas en la emigración, comparaciones injustas, precios inflados de las tierras y un control colectivo de grupos familiares sobre los recursos en declive. El investigador expuso que los efectos multiplicadores de las remesas sólo se sentían principalmente en zonas urbanas que ofrecían los bienes y servicios modernos con los que esperaban contar los emigrantes (Wiest, 1984: 126). Con esto, los efectos multiplicadores en las comunidades se diluían o se transferían a las ciudades, o incluso a la economía internacional, manifestándose en lugares donde son producidos muchos de los bienes que son adquiridos por los migrantes.

Asimismo, la postura estructuralista pone mucho énfasis en los impactos negativos que tiene la migración a nivel familiar en el país de origen (Alvarado, 2004: 245). Estudios más recientes plantean que en México se puede dar una disminución acelerada del flujo de remesas por la falta de incentivos de los

emigrantes a mandar dinero (Cortina, de la Garza, Ochoa –Reza, 2005). Esto sucede porque las familias tienden a reunirse con los emigrantes y a establecerse en los Estados Unidos.

En particular, desde este enfoque se asumía que la emigración y las remesas creaban una serie de distorsiones estructurales, fomentando un círculo vicioso por el que la emigración generaba una mayor emigración (Binford, 2002).

Tomando en cuenta las conclusiones a las que llegaron estos representantes de la vertiente estructuralista, la migración y las remesas tienen los siguientes efectos en las comunidades expulsoras.

La migración y las remesas contribuyen a la diferenciación económica y social entre los habitantes de las comunidades expulsoras.

No alimenta los procesos de desarrollo debido al uso improductivo de las remesas.

- Inflación en el precio de la tierra y concentración de la misma.
- Dependencia de los emigrados hacia las remesas.
- Escasez de mano de obra local.
- Disminución de la producción local.
- La ausencia de los efectos multiplicadores en las comunidades.
- A nivel familiar, la dependencia hacia las remesas.

b) Visión funcionalista.

Esta corriente se desarrolla a finales de los años 80, haciendo hincapié en el impacto económico sobre las comunidades de origen de los migrantes. De esta manera, en este pensamiento se ubican aquellos que consideran que las remesas tienen un efecto positivo sobre el crecimiento y el desarrollo económico de las comunidades. Sostienen que no se deben subvalorar los efectos derivados del aumento en consumo corriente, ya que en algunos países receptores una gran cantidad de negocios dependen del gasto proveniente de las remesas (Conway, Cohen, 2000).

Se argumenta que las remesas tienen la facultad de reducir la pobreza y la desigualdad del ingreso, y ayudan a estabilizar económicamente a la familia, promoviendo el desarrollo regional, por lo cual destaca lo siguiente:

- Se ha subestimado de modo considerable la inversión productiva financiada con remesas.
- Aun lo que se considera improductivo genera efectos multiplicadores a nivel local y regional.
- Las remesas contribuyen a reducir las desigualdades de clase, regionales y rural- urbanas.

A pesar de que diversos estudios han demostrado que sólo una pequeña parte de los ingresos obtenidos por concepto de remesas son dirigidos a la inversión productiva,³ esta postura plantea que estos recursos tienen un impacto positivo en la inversión productiva de las comunidades.

En diversos estudios se señala que las remesas constituyen una importante fuente de financiamiento de inversiones productivas. Dentro de estos estudios se ubican los realizados por Durand (1994) sobre la fabricación de calzado en San Francisco del Rincón (Guanajuato), y por Jones (1995) acerca de la producción de melocotón en Jerez (Zacatecas). En estos casos, las remesas suministraron los recursos económicos necesarios para desarrollar industrias dinámicas insertas en los circuitos económicos regionales. Por su parte, Massey y Parrado (1994) estimaron que las remesas habrían permitido capitalizar más del 20% de las empresas de diversas comunidades de alta migración del occidente de México.

Los gastos de consumo financiados con remesas incrementan la demanda de bienes y servicios producidos en México (Durand, Parrado y Massey, 1996). En este sentido, el trabajo de Adelman y Taylor (1990) estimó que el efecto multiplicador de las remesas en las economías regionales era de 2.9% (por cada dólar adicional que ingresaba como remesa, el PIB se incrementaba en 2.9 dólares). Por su parte, Duran (et al., 1996) estimó que los 2.2 millones de dólares que ingresaron en 1990 a México como remesas generaron 6.5 mil millones de dólares adicionales.

Jones (1998) sostiene que en un primer momento, cuando son pocas las familias que se han incorporado al flujo migratorio, el efecto puede ser un incremento en las desigualdades en la comunidad. A medida que la migración se extiende en la comunidad, la desigualdad tiende a reducirse debido a que cada vez son más las familias y hogares que se insertan en la migración y recepción de remesas. Desde una perspectiva macroeconómica, otros autores han ampliado modelos probabilísticos para estimar el impacto de las remesas en la distribución del ingreso a nivel regional y nacional (Taylor, 1992).

³ Consiste en la adquisición de bienes cuya utilidad es la producción de otros bienes.

Por otra parte, Erika Montoya (2006) presenta una serie de experiencias internacionales del uso productivo de las remesas. López y Seligson (1991, citado en Montoya, 2006: 185) realizaron un estudio sobre el impacto de las remesas en pequeños negocios de nueve municipios de San Salvador. En Salvador, los resultados muestran que, en cada tipo de negocios, las remesas representaban alrededor de la mitad de los ingresos y eran un recurso fundamental en los ingresos de los hogares.

Montoya (2006: 184-185) identifica tres aspectos potenciales que permiten construir una red de empresarios en su lugar de origen:

- Una migración de retorno no masiva.
- El aprendizaje de nuevas tecnologías, principalmente equipo de trabajo, para luego importar este equipo al abrir su negocio.
- Las redes de contactos desarrolladas en el exterior ejercen un impacto positivo en la empresa, ya que permiten el acceso a productos, información, compradores y vendedores.

De manera similar se encuentran estudios en República Dominicana (Ortiz, 1997, citado en Montoya, 2006: 187), en donde el 21.8% de los dueños de empresas reciben dinero de remesas.

Como las remesas se destinan a gastos básicos como alimentación, educación, salud y vivienda, finalmente significan mayor bienestar para las familias y tienen un efecto multiplicador para la economía.

c) Visión crítica

El debate en torno a las repercusiones de la migración y las remesas aún no ha llegado a su fin. Sin duda los análisis presentados por los funcionalistas y los estructuralistas han realizado aportaciones significativas al tema. Sin embargo, de acuerdo con Jones (1995, citado por Canales y Montiel, 2004: 144), en años recientes ha surgido un tercer paradigma que, desde una perspectiva crítica a las anteriores, intenta reorientar el análisis de la emigración y las remesas.

Esta tercera perspectiva en el análisis, en relación con las remesas y el desarrollo, replantea las formulaciones funcionalistas y estructuralistas (Binford, 2002), pues las anteriores corrientes cuentan con fallas tanto conceptuales como metodológicas, ya que los modelos planteados no han sido debidamente contrastados.

En cuanto a las funciones estructuralistas, cabe señalar que el síndrome de la migración corresponde a un falso dilema. El que la emigración y las remesas sean el único recurso de las comunidades para mejorar sus condiciones de vida refleja la carencia de alternativas de empleo y oportunidades económicas. En esta situación estructural, la emigración no constituye una propagación. Por el contrario, la continuidad y persistencia de los factores estructurales lo originan; en otras palabras, el fracaso del estado y del mercado para generar empleos, buenos salarios, inversión productiva y crecimiento económico en esas comunidades. La migración continuará mientras se mantenga esa ausencia de alternativas internas que pudieran mejorar las condiciones de vida de los habitantes.

Con relación a la perspectiva funcionalista, el impacto de las remesas productivas se ve limitado por las condiciones de pobreza y marginación que caracterizan a las comunidades de origen, que generan un ambiente macroeconómico local muy desfavorable a cualquier tipo de inversión productiva.

Se plantea que si las remesas son importantes como fondos de inversión, es por la virtual ausencia de otras fuentes, tanto públicas como privadas, de financiamiento de la inversión productiva. La ausencia de financiamiento público se debe al abandono por parte del estado de sus políticas de bienestar, subsidios, apoyo crediticio y fomento a la pequeña y mediana empresa. Por otra parte, la ausencia de fuentes de financiamiento privado refleja el nulo interés de la iniciativa privada (bancos, financieras, grupos empresariales, entre otros), que no financia proyectos productivos en estas comunidades básicamente porque se trata de proyectos locales con bajo nivel de rentabilidad y alto nivel de riesgo (Canales, 2002, citado en CEPAL, 2006: 192).

En ningún caso las remesas son la solución al abandono del estado y a la inacción de la iniciativa privada, sino que son su consecuencia. Por lo mismo es un error considerar que las remesas podrían sustituir el papel y responsabilidades del estado, a través de sus instituciones, y del mercado, que a través de sus agentes tiene en el desarrollo local y regional. De manera que este enfoque crítico plantea que la falta de desarrollo no se resuelve con la migración, sino con políticas de desarrollo; entre ellas, las de fomento a la inversión, ya sea estatal o privada.

En este enfoque alternativo, las remesas no son consideradas ni como una forma de ahorro ni como una fuente para la inversión productiva, sino que son conceptualizadas como un fondo salarial que, como tal, se destina principalmente al consumo y la reproducción material del hogar (Canales, 2002). Por este medio contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes y a

contrarrestar su empobrecimiento derivado de las crisis económicas recurrentes y de los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural.

En este sentido, las remesas responden a estrategias de sobrevivencia familiar, caracterizadas por los bajos montos de inversión y capitalización, los bajos niveles de generación de empleos asalariados, así como una carencia de capital social y económico necesarios para acceder a los circuitos de crédito e inversión privada (Canales y Montiel, 2006: 5).

Ahora bien, respecto al gasto en educación como medio para formar capital humano, Binford utiliza una afirmación de (Marx, 1967: 767) quien, al referirse al capital, dice lo siguiente: “sabemos que los medios de producción y subsistencia, aunque siguen siendo propiedad del productor inmediato, no constituyen capital. Se convierten en capital bajo circunstancias en las que sirven a la vez como medios de explotación y sometimiento del trabajador asalariado”. Por lo tanto, Binford (2002: 130) concluye que la inversión de las remesas debería restringirse a tres situaciones: inversión capitalista (incluyendo al pequeño capitalista), combinando medios de producción y mano de obra asalariada para la producción de plusvalía; inversión en pequeñas mercancías, cuyo potencial de acumulación de mano de obra excedente se da a través del empleo de fuerza laboral doméstica sin remunerar, y la inversión de subsistencia por parte de las familias, combinando los medios de producción con mano de obra para producir bienes procesados y consumidos por la familia para garantizar su reproducción.

1.4. Crecimiento y desarrollo urbano

A lo largo del texto se ha comentado acerca de las posiciones teóricas en cuanto a las remesas. Para los funcionalistas, pueden generar desarrollo; para los estructuralistas, sólo dependencia. Sin embargo, en este apartado se explica el desarrollo urbano que en la ciudad de Ixmiquilpan se plantea como un efecto de las remesas, y que además se relaciona con el paisaje mismo de la ciudad, el cual ha sido modificado de manera significativa (un ejemplo de ello son las casas tradicionales del lugar y las de tipo americano que se han construido a partir de 1990).

De esta manera, se analiza la conceptualización del desarrollo urbano, ya que es importante definir los aspectos que inciden en él, así como clarificar el concepto de la ciudad y el paisaje urbano de la misma.

a) El concepto de urbanismo

El urbanismo ha existido desde que el hombre comienza a vivir en ciudades y a organizar conscientemente sus espacios (Ducci, 2003). Es una disciplina en formación, así como un sistema. Es decir, un conjunto de reglas o principios sobre la ciudad relacionados entre sí.

Tiene como fin la modelación y remodelación de las ciudades, enfocado en lograr el diseño del ámbito espacial donde se desenvuelven las actividades del hombre. De esta manera se concreta que su objetivo es el estudio de las ciudades desde una perspectiva holística, estudiando y ordenando los sistemas urbanos.

Ha sido situado como una teoría que comenzó siendo muy compleja y que fue de interés de los que estudian las ciudades, y acabó siendo una disciplina que reúne los conocimientos relacionados con la construcción y conservación de las ciudades, así como las relaciones socioeconómicas que se generen. Actualmente este campo de estudio es abordado por abogados, arquitectos, economistas, geógrafos, sociólogos y, por supuesto, los urbanistas.

La propia complejidad del objeto “ciudad” explica la diversidad de enfoques del urbanismo según se ponga el énfasis en la forma y disposición de la ciudad o en la dinámica de las actividades económicas, sociales y ambientales que se desarrollan en ella. El urbanismo actúa en diversas escalas: desde el diseño urbano, encargado de diseñar el espacio público y los elementos que lo configuran (de la escenografía edilicia al mobiliario urbano), hasta la planificación urbana, que define el modelo de desarrollo de la ciudad, pasando por la Gestión urbana, que define cómo se ejecuta lo planificado. La dimensión jurídica del urbanismo es muy importante, especialmente en su actividad de planificación urbana, ya que su ámbito de actuación incluye objetos con diferente estatus jurídico, como bienes comunales y propiedades públicas y privadas. De esta forma, los planes urbanísticos quedan normalmente supeditados a un marco legislativo específico sobre la propiedad del suelo y los derechos de uso asociados a los distintos regímenes de propiedad. En cualquier caso, el plan urbanístico siempre tiene un contenido que va más allá de lo jurídico, pues incorpora los elementos técnicos, políticos, económicos, sociales y ambientales que definen un proyecto de ciudad.

b) El desarrollo urbano

El desarrollo urbano es el conjunto de acciones y medidas técnicas, administrativas,

económicas y sociales encaminadas al mejoramiento racional y humano de los centros de población; entendiéndose por centro de población el área urbana o rural, constituida por las instalaciones necesarias para la vida normal de un asentamiento humano. Es decir, el desarrollo urbano implica y compete a todas las ciudades de nuestro país, estado y en general a todos los núcleos poblacionales.

El concepto de desarrollo urbano asumido para las ciudades actuales corresponde a las exigencias de una planificación social, económica, urbanística, adoptando una visión holística, abordando variables del crecimiento del producto interno bruto, de la expansión de la ciudad y, recientemente, del mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Una de las principales características del desarrollo del país es, sin duda, un proceso de urbanización. La importancia que se le da al desarrollo urbano es un tema de prioridad, y es a través de la política nacional que se orienta la atención a los temas urbanos en el ámbito nacional, regional y local.

El proceso de urbanización y la concentración de la población en un territorio constituyen hoy en día procesos de gran trascendencia en el país, y se caracterizan por cambios importantes en la distribución y composición de la población, por la incorporación progresiva de grandes sectores sociales al estilo de vida urbano y, en general, por transformaciones continuas, a veces aceleradas, en la estructura urbana. De manera que se constituye como un proceso que se relaciona estrechamente con otros tan amplios y complejos como lo son el de la modernización y el desarrollo económico; asimismo, se traduce en un fenómeno multidimensional que se manifiesta en el aspecto económico, psicológico-social, político y demográfico-ecológico (Unikel, 1972). Sus elementos son condiciones necesarias para el crecimiento de la población, la expansión física de las ciudades y la migración de la población rural a los centros urbanos.

El proceso de urbanización se define como “el proceso de concentración de la población y de las actividades humanas en determinados puntos del espacio, además de ser un proceso tanto de concentración de población y actividades como de forma de vida humana. Para que exista un proceso de urbanización, es necesario que la población urbana crezca a una velocidad mayor que la población total”. (Unikel, 1976).

El aumento de la población en las ciudades y la vida urbana en ellas son unas de las características de nuestro tiempo. Actualmente las ciudades se entienden como centros en los cuales se concentra el poder económico, político,

social, cultural y demográfico. Es decir, se conforman redes, entendidas como espacios de flujo, con jerarquías bien definidas (Sassen, 1991; Borja y Castells, 1998).

La percepción económica de toda ciudad es un punto de referencia para la conformación de las características que la hacen ser única —por lo cual, cada ciudad es diferente—: la ciudad observada desde su espacio, desde la conformación de entes sociales y estructuras económicas que le dan vitalidad y que a la vez provocan desarrollo económico.

En este sentido, se pretende proporcionar la base teórica de lo que constituye la ciudad desde su visión económica, y por tanto se analiza la localización de las actividades económicas. Si bien es sabido que el factor localización no es exclusivo de la economía urbana, sí es importante destacar que se encuentran en este campo los fundamentos de por qué estudiarlo. De tal manera, en economía urbana se trata de dar respuesta al porqué de estudiar la localización, ya sea residencial o de la actividad económica en las ciudades.

Los conceptos relacionados con la localización de las actividades económicas, productividad urbana, aglomeración, externalidades, medio ambiente, economías de escala y costos de transporte, centralidad, sistemas de transporte, distancia y costos de oportunidad, etcétera, son importantes en la decisión que toman las empresas (o industrias) de localizarse en un espacio determinado, ya sea al interior de una ciudad o fuera de ella (en la región).

En ese sentido, se delimita la localización de la actividad económica en la ciudad llevando su análisis a un espacio por demás importante: su centro. Éste es un espacio en el que se concentran las actividades económicas, y éstas vienen a constituir un detonante para el desarrollo económico. Lo importante resulta determinar qué tipo de actividades económicas dan vitalidad a un centro. Es decir, dadas las características de un centro, cuáles serán las actividades económicas que permiten a este espacio ser un lugar de convivencia, recreación, y generador de empleo.

c) La ciudad, el espacio y su paisaje

Un elemento a destacar es que la ciudad es originada por el proceso de urbanización, el cual significa el crecimiento acelerado de la población urbana en comparación con la población rural (Polése, 1998: 29).

La vida urbana ha tomado una gran difusión a partir de lo que constituye una ciudad; sin embargo, existe una gran complejidad en cuanto a dar una definición de ésta, ya que depende de la temporalidad y de la percepción que un país tiene de ella.

Una posible aproximación a la definición de una ciudad es que ésta constituye una forma de organización espacial, cuya estructura permite a sus habitantes o miembros alcanzar un nivel satisfactorio de bienestar.

La ciudad posee características que la hacen única. Es decir, no existen dos ciudades iguales, lo cual ya sugiere la presencia de ciudades de distintos tamaños, densidad de población, capacidad de empleo que genera, estructura económica, política y social, etc. Asimismo, es oportuno señalar que como ente de espacio urbano, la ciudad también tiene elementos negativos, como ser generadora de contaminación, delincuencia, marginación, desempleo, entre otras.

La ciudad reúne una población que se caracteriza por una determinada composición geográfica, social y étnica, y esta ciudad a su vez es un mecanismo para potenciar las interacciones humanas (Roncayolo, 1988).

Además, se concibe como el espacio de asentamiento por excelencia de un gran número de personas que intervienen significativamente en su entorno, dotándola de servicios especializados, infraestructuras de comunicación, con una dinámica intensa en cuanto a sus relaciones interpersonales, densidades de ocupación de medias a altas, un desarrollo económico importante (principalmente en actividades de orden terciario y otras especializadas).

De esta manera, una ciudad está formada por las actividades de la gente, por los espacios donde se desarrollan estas actividades, por donde transitan flujos de personas, de energía, y carreteras (Martínez, 2002).

El espacio urbano, en sí, se concibe como el espacio definido por una cierta porción de mano de obra delimitada a un tiempo por un mercado de empleo y por una unidad (relativa) de su existencia cotidiana, contribuyendo a expresar las unidades articuladas de tal proceso (Castells, 1977: 279). O, de igual forma, como la extensión limitada, cuyos elementos que la integran actúan en distintos ámbitos de la actividad social —y económica—, teniendo un origen propio, manteniendo interrelaciones que se encuentran en permanente movimiento, siendo su ámbito de acción la ciudad (Flores, 1993: 41).

Por tanto, la estructura interna de la ciudad dependerá tanto del nivel de desarrollo que ha alcanzado el país donde se encuentre, como de las condiciones locales, tales como geografía, planeación urbana, estructura gubernamental local, sistema de transporte, etcétera.

Por otra parte, y tomando en consideración el análisis de la estructura interna de la ciudad y la percepción del espacio que ocupa, se tiene entonces que la ciudad se ve delimitada por dos relaciones:

1. Relación inter-urbano: con otras ciudades, lo que conlleva al estudio de los sistemas urbanos.
2. Relación intra-urbano: se refiere al estudio de la localización de las actividades económicas y residenciales a nivel interno de las ciudades.

Éste es otro aspecto a considerar al analizar la ciudad y su estructura urbana, por lo cual es pertinente precisar algunos conceptos.

La estructura urbana se ha utilizado en diversos modelos y teorías que analizan el funcionamiento y la forma de la ciudad. Por el lado de la planeación urbana (SAHOP, 1981: 241), se le ha definido como aquella que está integrada por distritos que son un conglomerado de barrios o colonias con características similares de uso de suelo, de concentración de servicios y equipamiento urbano en centros, subcentros y centros de barrio; el espacio construido o imagen urbana y la vialidad primaria.

De acuerdo a Ducci (2003: 59), la estructura urbana es una serie de elementos físicos destinados a la realización de actividades distintas, cuya distribución determina la existencia de diferentes zonas en la ciudad con diferentes usos de suelo: habitacional, comercial, industrial, de oficinas, de vialidad y equipamiento.

Tomando en consideración lo ya expuesto, la estructura urbana está integrada por un conjunto de componentes (uso de suelo, vialidad, transporte, vivienda, equipamiento urbano, infraestructura, mobiliario urbano, imagen de la ciudad) que interactúan conformando la ciudad. Además, zonifican de manera general sectores de población situados en centros urbanos.

El paisaje urbano dentro de la ciudad de Ixmiquilpan ha sido modificado, cambiando el panorama de casas tradicionales de penca de maguey y adobe a

casas tipo americano de concreto con pisos de mosaicos, consecuencia de la incipiente migración y envío de remesas⁴.

Por lo tanto, la ciudad determinada como una construcción de vasta escala en el espacio es vista con diferentes luces en todo tipo de tiempo. Y la imagen de ésta es el resultado de la combinación de sentidos del hombre y forma parte del paisaje urbano.

De manera que el paisaje se define por dos elementos: el espacio construido y el espacio libre. El primero es completamente artificial y es desarrollado por el hombre; el segundo se caracteriza por ser el espacio de unión entre todo el espacio construido, y en él se desarrolla toda la movilidad y funcionalidad de la ciudad. Dentro del espacio libre están las calles, paseos, avenidas, plazas y glorietas, cuya funcionalidad es la estancia o la comunicación entre calles.

El paisaje urbano se define como el conjunto de conjuntos, y reúne no sólo los elementos inanimados, sino también las formas de vida que pueblan un lugar. Su homogeneidad o heterogeneidad son una medida cultural de coherencia o caos social; en él se encuentran el presente, el pasado y el futuro de la ciudad.

De acuerdo con Kevin Lynch (1998), los componentes del paisaje urbano son los expresados en el Cuadro 1.

El ser humano capta la información, la percibe o simplemente la observa, y la interpreta de diferentes maneras. Lo anterior lleva al individuo que percibe el paisaje urbano una información que elabora y desarrolla como resultado de una conducta directamente resultante con el entorno. La descripción del paisaje urbano se centra entre la imagen y la forma física, principalmente los rasgos que forman el paisaje, definiéndose de forma descriptiva de la ciudad.

Por tanto, el paisaje urbano es un conjunto de elementos naturales y artificiales, tales como colinas, ríos, bosques, edificios, calles, plazas, parques, anuncios, etc. La relación y agrupación de estos elementos define el carácter del paisaje urbano. Está determinada por las características del lugar (topografía, clima, suelo, etc.), por las costumbres y usos de sus habitantes, por la presencia y predominio de determinados materiales y sistemas constructivos, así como por

⁴ Al realizar el trabajo de campo se corroboró que gran parte de las casas construidas han sido hechas con remesas, y copiando el estilo de construcción del lugar donde residen en los Estados Unidos.

el tipo de actividades que desarrolla la ciudad (industrial, agrícola, etc.). Finalmente, es la expresión de la totalidad de las características de la ciudad y de su población.

Los elementos que dan vida al paisaje urbano son principalmente el diseño de vialidades, espacios públicos y estilos arquitectónicos, pero también existe otro componente que integra la imagen urbana: el medio físico natural, formado por montañas, ríos, lagos, valles, la vegetación, el clima, etc., todo lo natural sin la intervención del hombre. Y finalmente, las manifestaciones culturales, que son las actividades que la población realiza en su espacio: trabajar, circular, divertirse, etc., así como las expresiones de la cultura local, imprimiendo a la ciudad carácter e identidad; este último elemento es importante porque le da sentido a todos los demás, ya que cuando los habitantes toman conciencia de cuidar y enriquecer el espacio que habitan, las condiciones de vida mejoran y el entorno se vuelve más atractivo.

Cuadro 1. Los componentes del paisaje urbano.

RECORRIDOS O SENDAS	NUDOS O NODOS	SECTORES O BARRIOS	LIMITES O BORDES	PUNTOS DE REFERENCIA
Son los conduc- tos que sigue el observador normalmente, pueden estar representados por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas.	Son los puntos estratégicos de una ciudad, confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia, momentos de paso de una es- tructura a otra. Ej. Espacios de reunión, plazas, parques, puntos de decisión, zonas de confu- sión.	Son las seccio- nes de la ciudad, las cuales oscilan entre media- nas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional, y que son reco- nocidas como si tuvieran un carácter común que las identifi- ca. Ej. arbolados, industriales, colinas, lagos.	Son los elementos lineales, límites entre dos fases, rupturas linea- les de la conti- nuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desa- rrollo, muros, constituyen referencias laterales y no ejes coordina- dos.	Son objetos defi- nidos con bastante sencillez, por ejemplo un edifi- cio, una señal.

Fuente: Kevin Lynch “La imagen de la Ciudad” (1998).

Conclusiones

Las teorías desarrolladas para entender los procesos migratorios de nuestros días pueden generar resultados ampliamente divergentes. Y aunque las propuestas, supuestos e hipótesis que provienen de cada una de ellas no son del todo contradictorios, traen consigo implicaciones diversas para la formulación de políticas públicas cuyo objetivo sea incidir sobre la migración y las remesas.

En esta investigación se realizó un acercamiento a algunas teorías que explican la migración y las remesas, así como también la explicación en torno al desarrollo urbano con el propósito de proporcionar las bases teóricas que den sustento a la presente investigación.

Por tanto, las teorías utilizadas como ejes rectores fueron las “económicas”, ya que los factores económicos predominan como explicativos dentro de los determinantes tanto a nivel macro como micro de la migración, dado que, como se mencionó, en muchos casos los factores económicos identificados a nivel micro apuntan a que la búsqueda de beneficios del individuo es el principal determinante de la migración, y a nivel macro sería la existencia de desequilibrios económicos regionales.

En cuanto a las teorías de las remesas, éstas han tratado de analizar los impactos en las comunidades de origen, han transitado desde la postura estructuralista a la funcionalista, polarizando el análisis.

En el primer caso se argumenta la postura de que son recursos que trastocan en forma negativa las regiones a donde llegan, mientras que en la segunda, las conciben como recursos que coadyuvan al desarrollo de los lugares receptores.

Se toma como eje de análisis la teoría crítica, que no considera las remesas como una forma de ahorro ni como una fuente para la inversión productiva, sino que son conceptualizadas como un fondo salarial que, como tal, se destina principalmente al consumo y la reproducción material del hogar (Canales, 2002). Por este medio contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes y a contrarrestar su empobrecimiento derivado de las crisis económicas recurrentes y los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural.

Se considera el desarrollo urbano y la ciudad elementos de gran importancia, ya que la hipótesis señala que las remesas han propiciado el mismo dentro de la ciudad, por lo cual me permito a continuación dar una conceptualización de ambos términos que permitan entenderlo mejor a lo largo del documento.

El desarrollo urbano es considerado como un mecanismo administrativo social y económico que permite la mejora de la calidad de vida de una población urbana.

La ciudad será considerada como un espacio de asentamientos humanos en donde se potencian las interacciones humanas, el desarrollo de sus actividades, los espacios donde están estas actividades, por donde transitan flujos de gente o de energía, como lo son las calles y/o las carreteras. Lo anterior nos llevó a delimitar el paisaje urbano, mismo que se integró, de acuerdo con la visión de Kevin Lynch, por las sendas, los nodos, los sectores, los límites y los puntos de referencia, los cuales nos permitirán conocer con mayor esmero el paisaje de la ciudad de Ixmiquilpan y relacionarlo con la migración y las remesas para determinar de qué manera se ejerce influencia en el paisaje de la ciudad a consecuencia de las remesas.

En el siguiente capítulo se analizará el comportamiento de la migración y las remesas con la idea de clarificar ambas variables y su importancia en el entorno nacional, mismo que nos permitirá, posteriormente, contextualizar este comportamiento en el estado de Hidalgo e Ixmiquilpan.

CAPÍTULO 2

“LA MIGRACIÓN Y LAS REMESAS EN MÉXICO”

Introducción

En este capítulo se trata de dar un esbozo del fenómeno de la migración México-Estados Unidos, de igual manera se pretende presentar la distribución regional de estos movimientos y por ende de las remesas. Así mismo, se realiza un análisis sobre la forma en que los flujos migratorios han estado identificados regionalmente desde sus inicios, y cómo el patrón migratorio se ha ido extendiendo a lo largo del país, convirtiéndose en un proceso que afecta diferente a cada uno de los estados.

Además, las remesas son una de las expresiones más notables de la migración internacional y de la operación de complejas redes. Estos recursos han venido acrecentándose en paralelo con la migración, beneficiando a un número cada vez mayor de hogares. Sus magnitudes absolutas y relativas están alcanzando dimensiones cada vez más significativas que revelan su importancia como fuente de divisas y como sostén esencial para los integrantes de millones de hogares en los países de origen de la migración.

2.1. La migración internacional en México

Dentro del marco de la globalidad, se observa que el libre movimiento de los mercados de bienes y servicios y de capitales fluyen por todo el mundo y con ellos también el número de migrantes internacionales. Entre los factores que han contribuido a estimular los movimientos entre países e internacionalizar los mercados de trabajo están: la expansión de las comunicaciones y el transporte, y además la importancia de las redes sociales y familiares de alcance transnacional.

Durante las primeras tres décadas del siglo XX, la emigración internacional desempeñó un papel completamente distinto al que se tiene actualmente, pues ésta se practicó principalmente por pequeños grupos de jóvenes, quienes podían afrontar el viaje, lo que tuvo un menor impacto en las comunidades de origen. Durante el período de reparto agrario y del Programa Bracero, la emigración desempeñó un papel más dinámico, ya que la salida de braceros brindó a los nuevos ejidatarios la forma de adquirir los fondos

necesarios para el cultivo (Massey, 1991).

Para los años sesenta, la emigración mexicana hacia los Estados Unidos se caracterizaba por ser un flujo predominantemente circular, es decir, estaba compuesto por adultos y jóvenes de origen rural que procedían de siete u ocho entidades federativas, para trabajar temporalmente en la agricultura, para más tarde, después de seis u ocho meses, regresar a sus lugares de origen, y posteriormente volver a iniciar el ciclo. Ver *Cuadro 2*.

Cuadro 2. Inmigración Documentada en Estados Unidos, 1911-1988.

Año	Cantidad	Mexicanos como porcentaje del total admitido
1911-1920	219004	3.8
1921-19-30	459287	11.2
1931-1940	22319	4.2
1941-1950	60598	5.9
1951-1960	299811	11.9
1961-1970	453937	13.7
1971-1980	640294	14.2
1981-1988	569100	12.1

Fuente: Ana María Aragonés Comercio Exterior, Vol. 54, núm.4, México, abril de 2001, p.331.

La migración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno complejo, con una influencia cada vez mayor en la vida económica, política, social y cultural de ambos países. Algunos de los factores que motivan la migración son los siguientes (Massey, 1991):

- Factores de demanda-atracción en Estados Unidos.
- Factores de oferta-expulsión en México.
- Las redes sociales y familiares que vinculan la oferta y la demanda.

La creciente migración en los últimos años nos lleva a estudiar las particularidades de ésta, con el fin de conocer las acciones dentro del desarrollo económico y social de las zonas que presentan una mayor incidencia de la migración.

Tomando las cifras del Censo Estadounidense, en 1960 vivían en los Estados Unidos un poco más de medio millón de mexicanos (576), alcanzando la cifra de 878 mil para 1970. Este crecimiento entre 1960 y 1970 indica que la migración

internacional hacia Estados Unidos era fundamentalmente de carácter temporal. Sin embargo a partir de 1970 y más claramente, a partir de 1980 empieza a ser marcadamente definitiva. De esta forma, en 1980, la población de mexicanos residiendo en aquel país alcanzó la cifra de 2.2 millones de personas, tres veces más población que la que había en 1970. A partir de 1980 podríamos decir que la migración mexicana a los Estados Unidos entra en una fase de acelerado crecimiento, pues la población mexicana residente (con o sin documentos legales) alcanzó 4.4 millones en 1990, 9.3 millones en el año 2000 y finalmente 12.4 millones en el 2008, (ver *Cuadro 3*).

Cuadro 3. Población nacida en México residente en Estados Unidos 1900-2008.

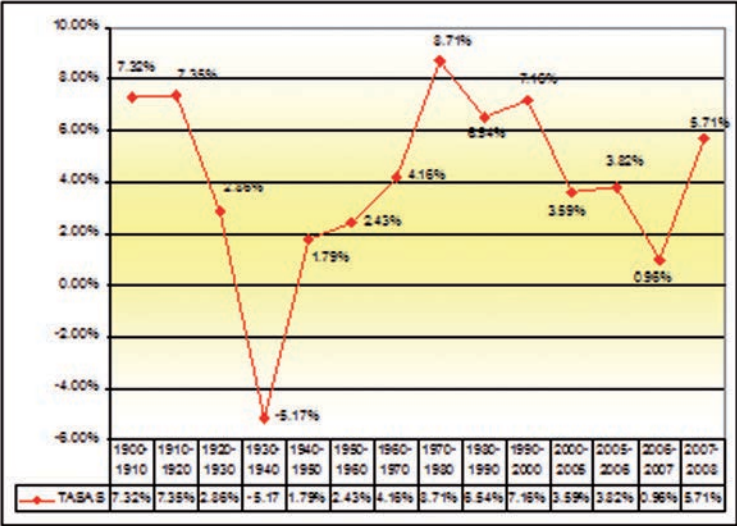
Año	Población	Año	Población
1900	103000	1970	878680
1910	222000	1980	2235207
1920	480000	1990	4409033
1930	640000	2000	9325452
1940	377000	2005	11164770
1950	451000	2006	11600000
1960	576000	2007	11711832
		2008	12400000

Fuente: Las cifras de 1900 a 1960 y 2006 fueron tomadas del COLEF (www.colef.gob.mx). De 1970 a 2008, y de CONAPO.

La migración entre México y Estados Unidos no es nueva, data de una prolongada tradición histórica y con raíces estructurales en ambos lados de la frontera. Se muestra la magnitud de la migración desde 1900 hasta el año 2008, donde se aprecia crecimiento, el cual se acentúa en 1970-1980 con una tasa de 8.71 puntos porcentuales, (ver *Gráfico 1*).

De acuerdo con estimaciones de CONAPO (2005), puede señalarse que la presencia de mexicanos ha tendido a agruparse en unos cuantos condados de los estados de California, Texas, Illinois, Arizona, Florida, Georgia, Colorado, Carolina del Norte y Nueva York. En conjunto, dichos estados concentran alrededor del 84% de la población mexicana en los Estados Unidos (ver *Cuadro 4* y *Mapa 1*).

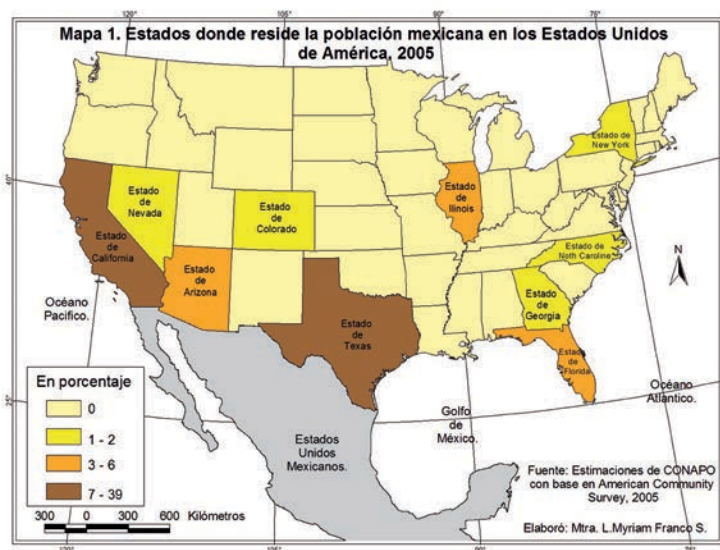
Gráfico 1. Tasa de crecimiento de la Población nacida en México residente en Estados Unidos 1900-2008.



Fuente: Las cifras de 1900 a 1960 y 2006 fueron elaboradas por el Colegio de la Frontera Norte, (www.colef.gob.mx). De 1970 a 2008, es información de CONAPO.

Cuadro 4. Estados donde reside población mexicana, en los Estados Unidos, 2005.				
No.	Estado	Inmigrantes de México en EU		Porcentaje
1	California	4 319 797		39%
2	Texas	2 311 450		21%
3	Illinois	715 174		6%
4	Arizona	593 954		5%
5	Florida	289 455		3%
6	Georgia	274 331		2%
7	Colorado	245 161		2%
8	Carolina del Norte	228 256		2%
9	Nevada	201 212		2%
10	Nueva York	196 961		2%

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en American Community Survey, 2005.



A partir de los años noventa se observa no sólo en México sino en todo el mundo un crecimiento sostenible de los movimientos migratorios. En México aunque históricamente ha existido una permanente migración internacional a los Estados Unidos, fue sólo a inicios de los noventa que la migración a Estados Unidos creció de una forma acelerada. De modo que recientemente se han estado incrementando los flujos migratorios provenientes de los diferentes estados de la República hacia los Estados Unidos.

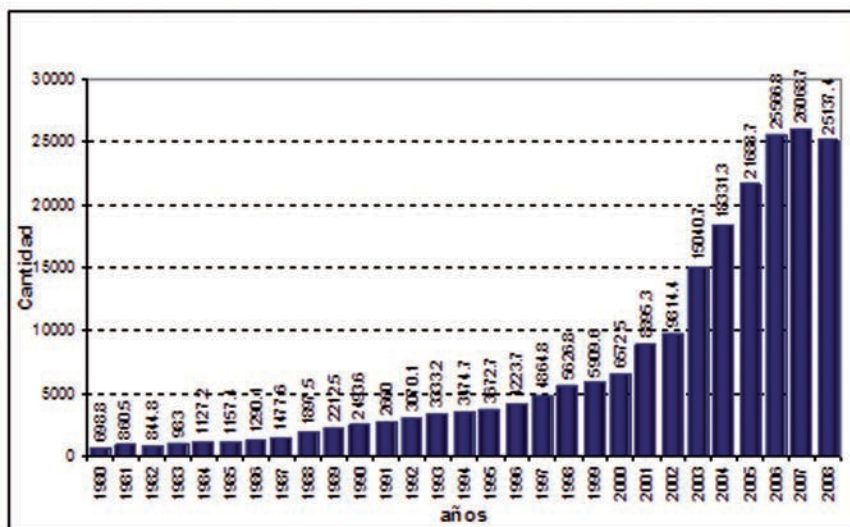
Los flujos migratorios han diversificado sus orígenes durante los últimos 20 años, éstos han pasado de ser un fenómeno localizado en las entidades de la región tradicional migratoria, a ser un fenómeno extendido prácticamente la totalidad de los estados del país (Durand, 2005), otro aspecto a considerar que ha incidido en la diversificación de la migración es la urbanización de los flujos migratorios, los cuales han pasado de tener sus orígenes en lugares rurales a ser originados en centros urbanos (Lozano, 2002).

2.2. Evolución e importancia de las remesas en México

La evolución que han tenido las remesas se ha manifestado mediante importantes variaciones a lo largo del tiempo, período amplio en donde el comportamiento de los flujos migratorios, los envíos de remesas, las políticas y patrones migratorios

forzosamente han tenido que cambiar. La información contenida en el Gráfico 2 presenta cifras sobre los montos de los ingresos brutos captados por concepto de remesas, donde se pueden observar las variaciones que estas han manifestado en la serie de años que comprende el período analizado.

Gráfico 2. Remesas 1980-2008.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Subdirección de Investigación Económica, Banco de México.

El crecimiento de las remesas para inicios de los ochenta se mantuvo casi constante, aumentaron en 1984 y prácticamente no hubo variaciones en 1985, aunque de 1986 hacia adelante han mantenido un crecimiento sostenido; sólo se observa una disminución en 1991, no obstante su tendencia a la alza continuó en los siguientes años. Como se muestra en el Gráfico 2, fue a partir de 1995 en donde la captación de remesas manifestó un importante repunte que se ha mantenido en los años precedentes. A partir del año 2000, el crecimiento de las remesas se aceleró, proceso que cada vez se fue intensificando, tal y como se ve reflejado, se observa que entre el 2001 y 2004 se alcanzaron cifras históricas nunca antes vistas.

Cuadro 5. Remesas enviadas a México por migrantes en Estados Unidos, según diversas fuentes y años, (millones de dólares anuales).

Año	Fuente	Remesas Estimación
1920-1928	Gamio	4.9
1942-1945	Dpto. del Trabajo	63
1956	Hanckock	120
1959	Ruiz Cortines	163
1961	López Mateos	275
1975	Díez Canedo	317.6
1975	Cornelius	2,000.00
1976	North y Houston	1,500.00
1980	Lozano	1,262.00
1984	García y Griego y Giner de los Ríos	1,800.00
1985	Lozano	2,300.00
1989	Keely y Tran	2,300.00
1990	Massey y Parrado	2,012.00
1990	Nolasco	1,800.00
1990	Lozano	2493.63
1992	Russell y Taitelbaum	2,300.00
1993	Corona	2,055.00
1995	Lozano	3,867.60
1995	Estudio Binacional	2,500.0-3,900.0
1996	Banco de México	4,223.70
1997	Banco de México	4,864.80
2000	Banco de México	6,572.5
2004	Banco de México	16,613.00
2005	Banco de México	20035
2006	Banco de México	23054
2007	Banco de México	23978,99
2008	Banco de México	25137.4

Fuente: Elaboración propia considerando las fuentes señaladas.

Además, el importante crecimiento de la migración mexicana a los Estados Unidos ha significado un incremento sustancial del dinero que envían los migrantes a sus familiares en México. De acuerdo con cifras del Banco de México, entre 1990 y el año 2009 el monto de estos recursos creció 10 veces más, al pasar de 2,493.63 millones de dólares a aproximadamente 25 millones de dólares entre esos años. Es particularmente notable el aumento que se presentó entre los años 2000 y 2008. De acuerdo al cuadro 5 el monto de las remesas creció en 18,564.9 millones de dólares. Independientemente de la cifra récord de este último año, las remesas de los migrantes constituyen una entrada fundamental de divisas para el funcionamiento de la economía mexicana en su conjunto, pero especialmente para el funcionamiento de ciertas regiones del país.

A pesar de los problemas de medición, falta de datos, dificultad para estimar las remesas en especie o traídas consigo por los migrantes, se han hecho varias estimaciones del flujo de remesas. Por ejemplo, Manuel Gamio estimó en la década de los años treinta dichas remesas en cinco millones de dólares; Cornelius, a mitad de la década de los setenta, estimó que el total de remesas excedía los dos mil millones de dólares anuales, mientras que Díez Canedo a diferencia de Cornelius ubicaba su estimación en el orden de los 318 millones para el mismo año. De acuerdo con García y Griego y Giner de los Ríos, en 1984 el flujo de estas divisas ascendió a 1800 millones, valor similar al calculado por Nolasco para 1990; asimismo, Lozano estableció rangos de estimación para los años 1980, 1985 y 1990, cuyas estimaciones fueron de 1300, 2300 y 3200 millones de dólares, respectivamente. Para los noventa, destacan las estimaciones realizadas por Massey y Parrado que ubican el monto total para 1990 en dos mil millones de dólares, la de Corona referida a 1993 en poco más de dos mil millones, el Estudio Binacional establece un rango de variación entre 2500 y 3900 millones de dólares. Por último, las estimaciones del Banco de México ubican el flujo de remesas en 6,572.5 millones de dólares en el 2000 y finalmente 25,137.4 en el 2008, ver *Cuadro 5*.

Desde el siglo pasado las remesas han adquirido creciente importancia, más allá de la importante captación de dólares, sino también para el sostenimiento económico de millones de familias. Las remesas se han convertido en las últimas décadas en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana. Este rubro constituye uno de los principales en el renglón de transferencias corrientes de la balanza de pagos y funge como una verdadera inyección de recursos en sectores específicos de la economía nacional.

Entre las estimaciones de remesas se destacan las hechas por el Banco de México que son publicadas anualmente en la balanza de pagos, las cuales además

de ser oficiales, constituyen una serie de datos oportuna obtenida a través de una metodología única que ha sido revisada y cuya cobertura se ha ampliado en los últimos años.

A partir de 1994, el Banco de México incorporó en la balanza de pagos el monto de las transferencias electrónicas y una estimación de las “transferencias de bolsillo”, tanto de efectivo como en especie (dinero o regalos traídos directamente por el migrante en su viaje de regreso o de visita a México). Antes de este año, el renglón de remesas familiares sólo registraba el dinero captado vía giros postales y telegráficos, los fondos transferidos vía money orders y cheques personales emitidos en Estados Unidos y recibidos en instituciones bancarias y casas de cambio mexicanas (Lozano, 1998).

La relevancia de las remesas suele ser destacada mediante la comparación con algunos rubros de la balanza, como los ingresos por exportaciones. De acuerdo con la información del Banco de México, los ingresos por remesas constituyen la segunda fuente de divisas después de las exportaciones petroleras.

El impacto que las remesas tienen en el ámbito socioeconómico es de suma importancia; a nivel macroeconómico constituyen una fuente valiosa de recursos para la economía nacional y regional. De acuerdo con los datos del Banco de México, durante el 2008 nuestro país recibió por este concepto lo que equivalió al 8.6% del valor total de las exportaciones para este año (25,137.4 millones de dólares). Monto un poco menor al ingreso por exportaciones de petróleo del cual representaron el 49.6%, considerablemente mayor que el ingreso proveniente de las exportaciones agropecuarias en 317.5% y muy superior al valor de las exportaciones extractivas en 1301.8%. Estos montos revelan la importancia de la migración como fuente de divisas, ver *Cuadro 6*.

Estos datos indican la relevancia que tiene el ingreso proveniente de los migrantes internacionales para países en desarrollo como México, ya que le permite allegarse de divisas con las cuales hacer frente a los desequilibrios en las cuentas con el exterior.

Si bien estos ingresos vía remesas son considerables para el país, su impacto económico a escala regional cobra extraordinaria importancia económica en ciertos entornos regionales, donde llegan a representar una proporción elevada del PIB. Además, son un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que un elemento dinamizador, para ciertos sectores de las economías regionales, como las ramas de bienes de consumo, el comercio y la actividad cambiaria.

Cuadro 6. Importancia de las remesas en relación con las importaciones y exportaciones 1980-2008.

Año	Remesas	Exp.	Imp.	Exportaciones %			
		Totales %	Totales %	Agrop.	Extvas.	Manuf.	Petroleras
1980	698.8	3.90%	3.30%	45.70%	136.40%	12.60%	6.70%
1981	860.5	3.70%	3.20%	58.00%	125.40%	13.10%	5.90%
1982	844.8	3.50%	5.00%	68.50%	168.40%	14.50%	5.10%
1983	983	3.80%	8.30%	82.70%	187.70%	12.00%	6.10%
1984	1127.2	3.90%	7.10%	77.20%	209.10%	10.70%	6.80%
1985	1157.4	4.30%	6.30%	82.10%	226.80%	11.50%	7.80%
1986	1290.1	5.90%	7.70%	61.50%	253.10%	10.00%	20.50%
1987	1477.6	5.40%	7.90%	95.80%	256.50%	8.80%	17.10%
1988	1897.5	6.20%	6.80%	113.60%	287.40%	8.80%	28.30%
1989	2212.5	6.30%	6.40%	126.10%	365.80%	8.90%	28.10%
1990	2493.6	6.10%	6.00%	115.30%	404.20%	9.00%	24.70%
1991	2660	6.20%	5.30%	112.10%	486.50%	8.40%	32.60%
1992	3070.1	6.60%	4.90%	145.30%	861.90%	8.70%	37.00%
1993	3333.2	6.40%	5.10%	118.50%	1082.40%	8.10%	43.30%
1994	3474.7	5.70%	4.40%	113.60%	932.30%	7.00%	45.50%
1995	3672.7	4.60%	5.10%	80.20%	752.20%	5.60%	42.30%
1996	4223.7	4.40%	4.70%	102.30%	1003.70%	5.30%	35.70%
1997	4864.8	4.40%	4.40%	109.40%	1080.70%	5.20%	42.40%
1998	5626.8	4.80%	4.50%	129.80%	1257.40%	5.30%	77.00%
1999	5909.6	4.30%	4.20%	132.60%	1403.30%	4.90%	59.30%
2000	6572.5	4.00%	3.80%	137.90%	1325.60%	4.50%	40.70%
2001	8895.3	5.60%	5.30%	200.10%	2307.40%	6.30%	67.40%
2002	9814.4	6.10%	5.80%	232.90%	2673.80%	6.90%	66.20%
2003	15040.7	9.10%	8.80%	298.70%	3030.30%	10.70%	80.90%
2004	18331.3	9.80%	9.30%	322.50%	2035.10%	11.60%	77.50%
2005	21688.7	10.10%	9.80%	361.00%	1857.40%	12.40%	68.00%
2006	25566.8	10.20%	10.00%	373.10%	1941.60%	12.60%	65.50%
2007	26068.7	9.60%	9.20%	350.60%	1500.70%	11.90%	60.60%
2008	25137.4	8.60%	8.10%	317.50%	1301.80%	10.90%	49.60%

Fuente: Elaboración propia tomando en consideración los informes anuales de Banxico.* Los montos de remesas que se utilizan son los que reporta el Banco de México.

Son muchas las formas que existen para evaluar el impacto de estos recursos en las economías de los países expulsores de mano de obra. En virtud de que las remesas familiares son contabilizadas en las finanzas de cada país, dentro del rubro de ingresos por exportaciones de la balanza de pagos (lo que fríamente indicaría que se trata del ingreso obtenido por la exportación de mano de obra).

2.3. Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares

A nivel microeconómico, las remesas que desde Estados Unidos hacen llegar los migrantes a sus familiares en México han aumentado significativamente en los últimos años y se han convertido en un flujo importante para la economía mexicana.

Al llegar a los hogares de los familiares de los migrantes, las remesas cumplen de inicio un papel determinante en el sostenimiento familiar. Su impacto en las comunidades y en los hogares receptores a menudo se manifiesta a través de la información relativa al monto y modalidades de uso de estos recursos.

Es importante mencionar que la información proveniente de la Encuesta Nacional de Ingresos Gastos de Hogares 2006 permite indagar inicialmente si existen diferencias en la composición del gasto monetario entre los hogares que reciben remesas y los hogares que no cuentan con estas.

En ambos casos, y tanto en áreas rurales como urbanas, alrededor de 8 de cada 10 pesos gastados corresponden a gasto corriente, el cual incluye alimentos, vestido, salud, transporte, educación, remodelación o construcción de la casa, y el 20% restante se aplica en gastos financieros y de capital.

Dentro de la categoría de gastos financieros y de capital, las unidades familiares receptoras de ingresos de remesas muestran una mayor proporción de gasto en el rubro de vivienda; la diferencia del porcentaje dedicado a este renglón con respecto a los hogares sin remesas es notable: 6.2% en hogares receptores, contra 2.3% en hogares sin remesas. En este rubro de gasto se incluye la compra de vivienda y terrenos para el hogar, mantenimiento, ampliación y reparación de la vivienda.

Tradicionalmente, después del consumo doméstico, el siguiente rubro en importancia en el destino de remesas ha sido el gasto en vivienda (compra, mejoras, ampliación y construcción).

2.4. Distribución de las remesas

El impacto económico de las remesas tiene que evaluarse necesariamente en el ámbito regional y, sobre todo, a nivel de las economías familiares. Esto es central, sobre todo desde la perspectiva de considerar estos recursos como una palanca para el desarrollo regional (Tuirán, 2000).

Algunos de los estudios elaborados respecto a la captación de remesas en México (Durand, 2005; Arroyo, 2006; Binford, 2002; Unger, 2005; Mendoza, 2006), establecen diferentes maneras de cómo estos recursos se distribuyen en el país. Los criterios más utilizados por cada autor son considerados de acuerdo con los objetivos de la investigación que estén llevando a cabo y, por tanto, estos criterios se pueden establecer con base en procesos económicos y sociales (Bassols, 1993), procesos de movilidad laboral o cuestiones geográficas naturales (Durand, 2005).

De tal manera que diversos autores han utilizado el componente regional en sus estudios sobre migración, remesas y desarrollo. Unger (2005), en su estudio sobre convergencia regional y migración internacional, elabora una regionalización bajo el criterio de localización geográfica,⁵ que aunque no considera los niveles de recepción de remesas o la tradición migratoria de las entidades federativas, sí considera a los municipios de alta y baja migración, asociando la intensidad migratoria con el ingreso per cápita municipal, demostrando que los efectos de las remesas inciden de manera distinta en la probable convergencia.

Por su parte, Durand propone en su trabajo, Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana: La dimensión espacial del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, que las regiones donde la migración tiene sus orígenes son construidas históricamente en función de la experiencia migratoria de cada entidad federativa, de manera que propuso la regionalización articulando criterios geográficos y migratorios y subdividiendo el país en regiones migratorias, en las cuales destaca la región histórica o tradicional formada por los estados de Michoacán, Jalisco, Zacatecas, Durango, Nayarit, San Luis Potosí, Guanajuato, Aguascalientes y Colima (ver *Cuadro 7*).

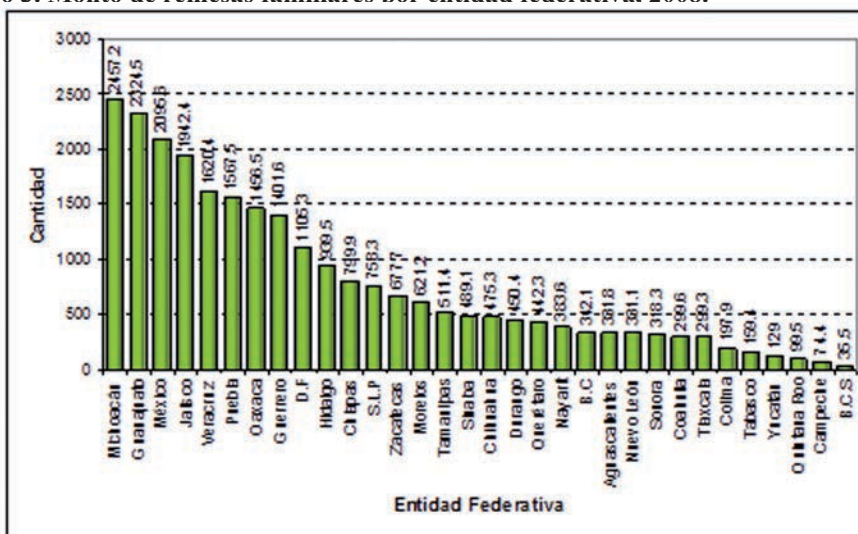
⁵Unger regionaliza el país en: norte, centro y sur.

Cuadro 7. Distribución porcentual de las remesas por entidad federativa, 2004-2008.

ENTIDAD FEDERATIVA	2004	2005	2006	2007	2008
Michoacán	12.50%	11.40%	9.90%	9.20%	9.80%
Guanajuato	9.50%	8.80%	9.10%	9.00%	9.20%
México	8.00%	8.30%	8.30%	8.30%	8.30%
Jalisco	8.10%	7.90%	7.90%	7.70%	7.70%
Veracruz	6.30%	6.30%	6.50%	6.70%	6.40%
Puebla	5.30%	5.20%	5.60%	6.00%	6.20%
Oaxaca	5.10%	4.90%	5.20%	5.40%	5.80%
Guerrero	5.40%	5.20%	5.40%	5.40%	5.60%
Distrito Federal	5.10%	6.20%	6.00%	5.30%	4.40%
Hidalgo	3.80%	3.60%	3.70%	4.20%	3.70%
Chiapas	3.20%	3.60%	3.70%	3.50%	3.20%
San Luis Potosí	2.50%	2.60%	2.80%	2.90%	3.00%
Zacatecas	2.60%	2.50%	2.60%	2.90%	2.70%
Morelos	2.30%	2.30%	2.30%	2.40%	2.50%
Tamaulipas	1.60%	2.00%	2.00%	2.00%	2.00%
Sinaloa	2.10%	2.10%	2.00%	2.00%	1.90%
Chihuahua	1.60%	1.80%	1.90%	1.80%	1.90%
Durango	1.80%	1.80%	1.70%	1.70%	1.80%
Querétaro	2.00%	1.90%	1.90%	1.80%	1.80%
Nayarit	1.50%	1.40%	1.40%	1.40%	1.50%
Baja California	0.90%	1.20%	1.20%	1.30%	1.40%
Aguascalientes	1.70%	1.50%	1.50%	1.40%	1.30%
Nuevo León	1.70%	1.30%	1.40%	1.40%	1.30%
Sonora	1.00%	1.40%	1.30%	1.30%	1.30%
Coahuila	1.00%	1.10%	1.10%	1.10%	1.20%
Tlaxcala	1.00%	1.00%	1.00%	1.10%	1.20%
Colima	0.80%	0.80%	0.70%	0.80%	0.80%
Tabasco	0.60%	0.70%	0.80%	0.70%	0.60%
Yucatán	0.40%	0.40%	0.50%	0.50%	0.50%
Quintana Roo	0.40%	0.40%	0.40%	0.40%	0.40%
Campeche	0.30%	0.30%	0.30%	0.30%	0.30%
Baja California Sur	0.10%	0.10%	0.10%	0.10%	0.10%
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico.

Gráfico 3. Monto de remesas familiares por entidad federativa. 2008.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México, Indicadores económicos.

El Consejo Nacional de Población CONAPO (2005) también considera la misma región histórica y la denomina “tradicional”; la diferencia entre la regionalización de CONAPO y Durand radica en la incorporación de Guerrero y Oaxaca a la región Centro propuesta por este último, en tanto que CONAPO cataloga estas entidades en la región sur sureste, integrada por Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Así mismo define la región centro formada en ambas propuestas por Querétaro, Tlaxcala, Hidalgo, Puebla, Estado de México, Morelos y Distrito Federal. Finalmente, la región norte, integrada por Sonora, Tamaulipas, Baja California, Nuevo León, Chihuahua, Baja California Sur, Sinaloa y Coahuila.

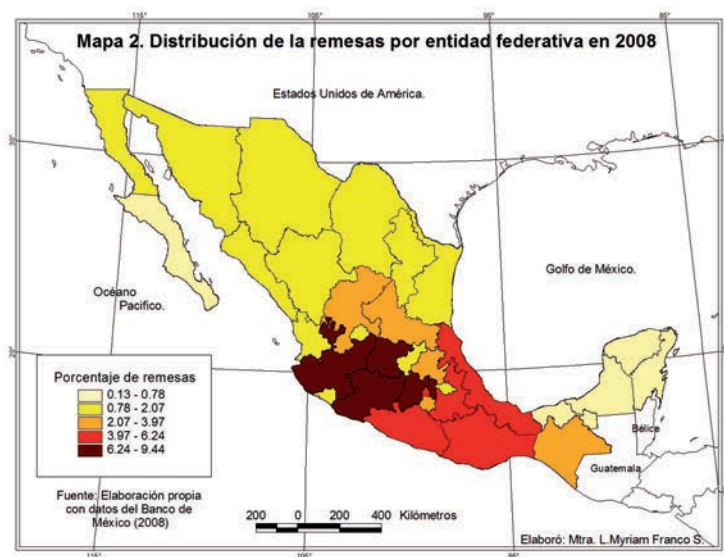
Respecto a la distribución de las remesas, en el Cuadro 7 se advierte un patrón en el cual (Jalisco, Guanajuato, Estado de México y Michoacán) recibieron el 35% del monto total de las remesas que ingresaron a México durante el año 2008, tomando en cuenta la información del Banco de México.

La regionalización elaborada por el CONAPO respondió a criterios relacionados con la tradición histórica del fenómeno, la intensidad migratoria de los estados y su colindancia geográfica (CONAPO, 2005, 18).

Cuadro 9. Población residente en los Estados Unidos por Región de migración y entidad Federativa, 2005.

TRADICIONAL			NORTE		
ENTIDAD	MIGRANTES	%	ENTIDAD	MIGRANTES	%
Aguascalientes	4940	2%	Baja California	21335	9%
Colima	3458	1%	Baja California Sur	1301	1%
Durango	6362	3%	Coahuila	3901	2%
Guanajuato	15019	6%	Chihuahua	13313	5%
Jalisco	29968	12%	Nuevo León	6245	3%
Michoacán	21399	9%	Sinaloa	5309	2%
San Luis Potosí	8400	3%	Sonora	6674	3%
Nayarit	6491	3%	Tamaulipas	7560	3%
Zacatecas	9856	4%			
TOTAL		43%	TOTAL		27%
CENTRO			SUR SURESTE		
ENTIDAD	MIGRANTES	%	ENTIDAD	MIGRANTES	%
Distrito Federal	8501	3%	Campeche	628	0%
Hidalgo	5852	2%	Chiapas	1686	1%
México	12563	5%	Guerrero	5393	2%
Tlaxcala	947	0%	Oaxaca	9686	4%
Morelos	3972	2%	Quintana Roo	2097	1%
Puebla	6741	3%	Tabasco	616	0%
Querétaro	3665	2%	Veracruz	8910	4%
			Yucatán	1456	1%
TOTAL		17%	TOTAL		12%

Fuente: Elaboración propia con datos del II Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2005.



En el análisis, en la regionalización de CONAPO, con los datos de remesas del año 2008 se tiene lo siguiente: el flujo de remesas se distribuye geográficamente de la siguiente manera; en la zona tradicional (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas) se concentra el 37.9% del flujo total de remesas, en la región norte (Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas) se ubica el 11.1%, en la región centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala) el 28.1%, en la región sur-sureste (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán) 22.8%. Lo anterior representa la importancia de la zona tradicional de migración en cuanto a la captación de remesas, pero a la vez la que está generando la zona centro, la cual a partir de los datos mostrados en el cuadro tiende a ser muy representativa.

Lo anterior ha sido consecuencia de la creciente diversificación regional de los flujos migratorios, ya que el origen geográfico de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades de la región tradicional a entidades como lo son las de la región centro, que en el pasado no contaban con tradición migratoria al vecino país. La concentración de remesas se da en la zona tradicional y esto obedece principalmente a que los migrantes provienen más de esta región que de cualquier otra.

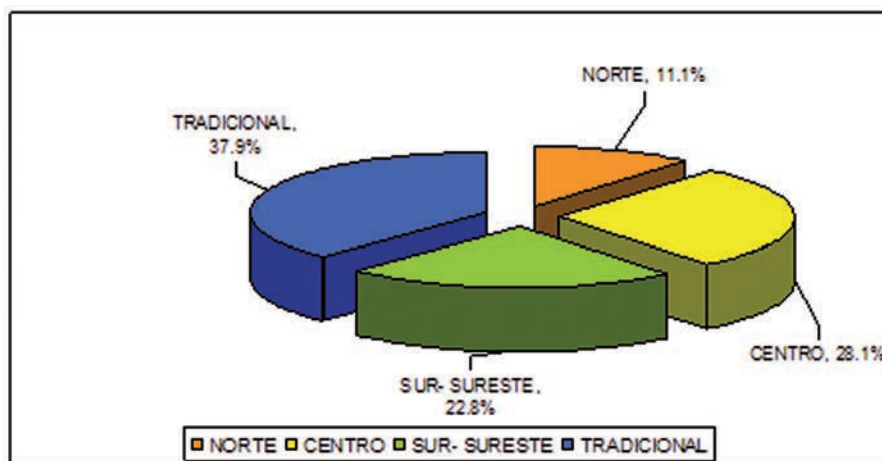
Es importante señalar que son aquellos quienes tienen más tiempo de estar emigrando, por tanto, sus redes sociales se han fortalecido, ver *Cuadro 10* y *Gráfico 4*.

Cuadro 10. Distribución de remesas acumuladas por zona de expulsión, 2004- 2008.

Año	REGIÓN			
	NORTE	CENTRO	SUR- SURESTE	TRADICIONAL
2004	9.80%	27.40%	21.70%	41.10%
2005	11.20%	28.50%	21.70%	38.70%
2006	11.00%	28.80%	22.70%	37.50%
2007	11.00%	29.00%	22.90%	37.00%
2008	11.10%	28.10%	22.80%	37.90%

Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico.

Gráfico 4. Distribución de remesas acumuladas por zona de expulsión de migrantes, 2008.



Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico.

Cuadro 11. Relación remesas, índice y grado de marginación 1995-2005.

Núm.	Entidad	Índice de Marginación 2005	Grado de Marginación 2005	Remesas 2005	Índice de Marginación 1995	Grado de Marginación 1995	Remesas 1995
1	Aguascalientes	-0.95	Bajo	1.58	-1.1	Muy bajo	3.11
2	Baja California	-1.25	Muy bajo	0.93	-1.26	Muy bajo	0.85
3	Baja California Sur	-0.72	Bajo	0.1	-0.84	Baja	0.12
4	Campeche	0.56	Alto	0.25	0.77	Alta	0.1
5	Coahuila	-1.14	Muy bajo	0.94	-1.18	Muy bajo	1.84
6	Colima	-0.74	Bajo	0.23	-0.74	Baja	0.6
7	Chiapas	2.33	Muy alto	3.27	2.47	Muy alto	0.54
8	Chihuahua	-0.68	Bajo	1.46	-0.81	Baja	1.75
9	Distrito Federal	-1.5	Muy bajo	7.25	-1.69	Muy bajo	5.34
10	Durango	-0.02	Medio	1.7	-0.07	Medio	2.08
11	Guanajuato	0.09	Medio	8.56	0.45	Alta	10.25
12	Guerrero	2.41	Muy alto	4.78	1.85	Muy alto	6.11
13	Hidalgo	0.75	Alto	3.59	0.92	Alta	1.95
14	Jalisco	-0.77	Bajo	8.45	-0.64	Baja	12.7
15	México	-0.62	Bajo	8.36	-0.69	Baja	4.39
16	Michoacán	0.46	Alto	12.95	0.41	Alta	16.25
17	Morelos	-0.44	Bajo	2.38	-0.49	Baja	3.56
18	Nayarit	0.19	Medio	1.4	0.01	Medio	1.57
19	Nuevo León	-1.33	Muy bajo	1.15	-1.46	Muy bajo	1.05
20	Oaxaca	2.13	Muy alto	5	1.94	Muy alto	4.34
21	Puebla	0.63	Alto	5.86	0.82	Alta	4.84
22	Querétaro	-0.14	M	1.96	-0.12	Medio	1.93
23	Quintana Roo	-0.32	Bajo	0.37	-0.29	Baja	0.09
24	San Luis Potosí	0.66	Alto	2.38	0.73	Alta	3.26
25	Sinaloa	-0.15	M	1.85	-0.26	Baja	2.99
26	Sonora	-0.75	Bajo	0.93	-0.85	Baja	0.76
27	Tabasco	0.46	Alto	0.63	0.61	Alta	0.13
28	Tamaulipas	-0.68	Bajo	1.51	-0.59	Baja	1.27
29	Tlaxcala	-0.13	Medio	1.05	-0.19	Medio	0.75
30	Veracruz	1.08	Alto	5.76	1.12	Muy alto	2.07
31	Yucatán	0.43	Alto	0.4	0.72	Alta	0.31
32	Zacatecas	0.16	Medio	2.48	0.47	Alta	3.1

Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico, CONAPO.

En el *Cuadro 11* se observa si existe alguna relación en cuanto las variables de las remesas, marginación,⁶ es decir, la hipótesis propuesta es que los lugares que captan un alto porcentaje de remesas presentan menor grado de marginación y por tanto un cierto grado de desarrollo urbano. En el análisis se observa que las entidades federativas consideradas de tradición migratoria no han sufrido modificaciones en su índice y grado de marginación. Además las entidades como el Distrito Federal, Coahuila, Nuevo León y Baja California se han caracterizado por su dinamismo económico e inclusive son consideradas polos de desarrollo, por lo que no es posible establecer en ellas alguna relación entre las variables analizadas. Con respecto a las entidades más atrasadas o con mayor índice de marginación, se observa que no han sufrido modificaciones en cuanto a su marginación. Por tanto, los resultados obtenidos a nivel nacional demuestran que existe una gran dispersión entre el volumen de remesas y el índice de marginación, no se tiene ninguna correlación válida, es decir, que si aumentaran los montos de remesas, no necesariamente estaríamos obteniendo una mejora en los indicadores de la marginación.

2.5. El comportamiento de la migración y las remesas en el estado de Hidalgo

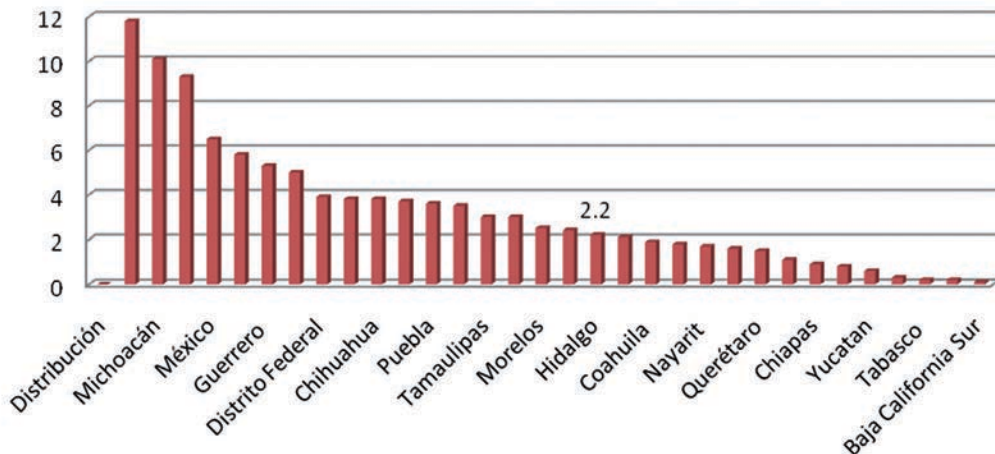
De todos los indicadores asociados al fenómeno migratorio, las remesas son el centro de los debates en cuanto al impacto económico en los hogares. Existen argumentos que sostienen que éstos pueden ser la base para el desarrollo local y regional. Se trata ahora de exponer una aproximación general del volumen y ubicación de las remesas de Hidalgo con respecto al entorno nacional, con miras a que pudiera dar elementos para la instrumentación de estrategias y políticas que consideren la dinámica de la migración, y las remesas en su dimensión actual cada vez más diversa.

⁶La marginación es un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; esta se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios.

El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas. Este índice lo calcula y publica CONAPO.

Acerca de la distribución de las remesas, en el año 2000 el estado de Hidalgo se situó en el lugar 16, tres lugares menos con respecto a su ubicación en la concentración de hogares que tienen relación con la migración, de modo que Hidalgo concentra el 2.6% de los montos de remesas registrado a nivel nacional en cifras censales.

Gráfico 5. Distribución porcentual del monto de remesas provenientes de Estados Unidos por Entidad Federativa. 2000. (Anualizado en dólares).



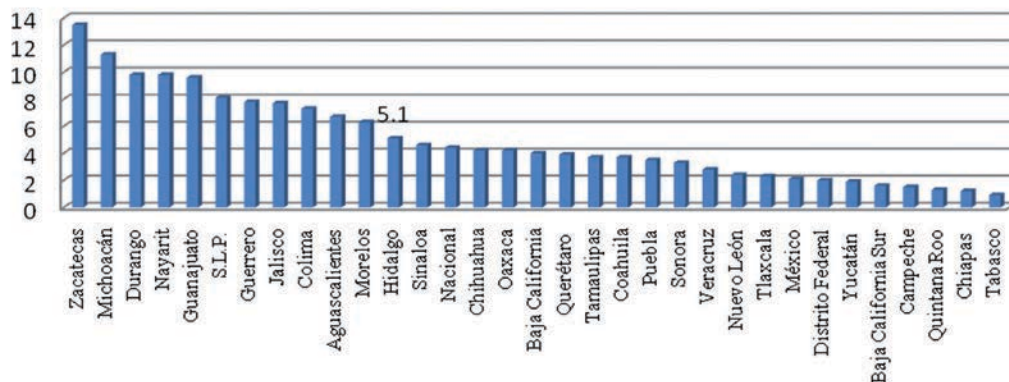
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2000.

El monto de recursos provenientes de las remesas para Hidalgo ascendió para el año 2000 a 59,126 dólares, los cuales representan apenas el 2.21 % del total de remesas registradas para dicho período en el país. Además, en términos relativos la proporción de hogares que reciben remesas respecto del total de los relacionados con la migración, es de 45.5 %, apenas 4.7 puntos porcentuales por debajo de la media nacional.

El *Gráfico 6* muestra los hogares que tienen relación con la migración y además reciben remesas de Estados Unidos en el año 2000. De esta manera, Hidalgo ocupa el lugar 12 en importancia con respecto al resto de los estados.

De la participación del 11.2% de los hogares relacionados con la migración, que constituyen cerca de 57 mil hogares y 245 mil personas, aproximadamente 25 mil hogares con o sin miembros emigrantes reciben algún monto en efectivo por concepto de dinero enviado a la entidad.

Gráfico 6. Distribución porcentual de hogares relacionados con la migración, que tienen miembros migrantes v reciben remesas desde Estados Unidos, por entidad Federativa, 2000.



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, 2000.

Hidalgo se ubica en el doceavo lugar de las entidades con el mayor número de hogares relacionados con la migración a Estados Unidos, que reciben remesas y reportaron para el año 2000 tener algún miembro relacionado con la migración a Estados Unidos.

Dado que Hidalgo no supera en más de un punto porcentual a la media nacional, aún se encuentra en el segundo grupo de importancia que recibe remesas y tiene miembros relacionados con la migración en el hogar. En el primer grupo se encuentran las entidades que tradicionalmente son consideradas como expulsoras de migrantes hacia Estados Unidos. Dicho porcentaje se ubica en 1.3 puntos porcentuales por encima de la media nacional de los hogares con miembros emigrantes y que además reciben remesas de Estados Unidos.

Si analizamos los hogares que reciben remesas, por ahora sólo aquellos que no registraron para el 2000 algún miembro relacionado con la migración, podemos observar que Hidalgo baja su posición al décimo lugar, incluso en cuatro lugares con respecto de la media nacional.

No obstante, estos casos representan el 38.7% del total de los hogares hidalguenses que reciben remesas, es decir, cerca de las dos quintas partes de las familias que reciben remesas de los Estados Unidos no registraron tener algún miembro del hogar relacionado con la migración, lo cual se puede interpretar como

que algunos familiares en dicho país los apoyan pero estos ya no son integrantes del seno del hogar: hermanos, hijos, tíos, etcétera.

Al interior del estado de Hidalgo es posible advertir que el fenómeno de la migración hacia los Estados Unidos adquiere características particulares, en el sentido de que se aprecian municipios con mayor presencia de hogares relacionados con este tipo de migración.

2.6. Formas de envío de las remesas

Una vez que el trabajador migratorio reúne cierta cantidad de dinero que puede enviar a su familia, el migrante debe tomar la decisión sobre qué mecanismo utilizar para remitir esa cantidad de dinero. Algunos autores han identificado dos canales a través de los cuales se puede enviar dinero del extranjero: canales formales, que incluyen el servicio postal, giros telegráficos, transferencias electrónicas y cheques personales; y canales informales, que incluyen traslados personales, redes familiares o de trabajo para enviar la cantidad remitida (Lozano, 1998).

La diferencia entre canales formales e informales es que los primeros pueden ser contabilizados en la Balanza de Pagos, mientras que las remesas enviadas por canales informales generalmente en efectivo y especie, no son registradas, de esta forma es que se prestan a una gran especulación; según algunos investigadores las remesas por estos canales pueden llegar a ser más importantes que las enviadas por canales formales (idem). El Banco de México registra el monto de remesas enviadas tanto por canales formales como informales, sobre estos últimos se realiza una estimación denominada “transferencias de bolsillo”, tanto en efectivo como en especie, a través de la selección de una muestra, ver *Cuadro 12*.

El aumento en el ingreso de remesas a nuestro país tiene varios elementos que lo han favorecido, entre los cuales podemos considerar el incremento de la población de mexicanos en Estados Unidos, el mayor control que ha mantenido el Banco de México en cuanto a la recolección de los datos, pero sobre todo al cambio radical en cuanto al uso de medios de envío. Considerando los mecanismos utilizados para el envío de remesas, la disminución del uso de medios documentales como los *Money Orders*⁷ de 46.60% en 1994 contra el 11.42% en 2004 y por otro lado el aumento del uso de medios electrónicos de 43.70%

⁷ *Money orders*: son documentos comprados en diferentes tipos de instituciones (financieras y no financieras) en los EUA que posteriormente son enviados por correo (ordinario o certificado). El

en 1994 contra el 87.52% en 2004, esto debido principalmente a la rapidez y condiciones de seguridad que ofrecen las instituciones que proporcionan este servicio.

Cuadro 12. Ingreso por remesas, por medio de transferencia (millones de dólares), 1995-2008.

Periodo	Total	Money orders	Cheques personales	Transferencias electrónicas	Efectivo y especie
1995	3672.9	1456.2	26.2	1891.4	299.3
1996	4223.8	1519.8	74.9	2221.9	407.4
1997	4865	1728.8	78.4	2637.9	420
1998	5626.9	1871	61.7	3250.4	444.5
1999	5909.6	1448.5	51.3	3935.1	475.1
2000	6573	1434.3	8.7	4642	487.9
2001	8895.2	803.3	10.2	7783.8	298.2
2002	9814.4	686.6	10.2	8798.1	320.1
2003	15040.8	1665.3	6.4	13114.4	254.6
2004	18331.4	1869.7	0	16227.9	233.6
2005	21688.8	1747.9	0	19667.8	273.3
2006	25566.9	1359.8	0	23854.1	353.3
2007	26068.8	859.6	0	24821.6	387.3
2008	25137.4	598.3	0	24113	426.3

Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico.

costo del documento no es superior a los 3 dólares. Para el cobro del documento se pueden presentar dos casos: generalmente, en muchos centros cambiarios y casas de cambio no cobran ninguna comisión, pero toman la *Money Order* a un tipo de cambio (documento) que resulta ser más bajo que el vigente en el mercado, ya que incluye el costo de intermediación del centro cambiario o la casa de cambio. Otra forma de cobro es a través del remesero, éste compra los documentos a la familia en México por debajo del tipo de cambio vigente en el mercado, pagando así un importe neto y sin comisiones aparentes, cubriendo de esta forma su margen de intermediación.

2.7. Usos de las remesas

Una de las razones por las que emigran las personas es para atender necesidades económicas y financieras de las familias. El aumento del ingreso en los hogares receptores de remesas ha permitido un mayor gasto en las necesidades básicas, la compra de bienes de consumo duradero, la construcción y mejora de la vivienda entre otros.

La mayoría de los trabajos disponibles dan cuenta de un patrón general del uso de las remesas en México, congruente con numerosas experiencias internacionales, que indica que la gran mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duraderos y en la compra y mejora de la vivienda, mientras que sólo en pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva (CONAPO: 2000).

Estos son algunos de los datos encontrados sobre el uso de las remesas por diferentes investigadores. En las comunidades estudiadas por Durand (1996), dos tercios de las remesas fueron al consumo (76%), el 14 por ciento se gastó en mejoras a la vivienda y el 10 por ciento en inversión productiva. Corona (1998), a partir de los datos de la EMIF⁸, encontró que el 77 por ciento de las remesas reportadas por los migrantes de la muestra iba al consumo, el 19 por ciento a mejoras en la vivienda y el 4 por ciento a otros gastos.

En el *Cuadro 13* se presentan resultados a partir de la comparación de tres proyectos especializados en la migración de México a Estados Unidos, que destacan no sólo por el caudal de información recopilada, sino también por su amplio alcance. Ellos son: el proyecto Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos (ENEFNEU), que tuvo lugar entre 1978 y 1979; la Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por Autoridades de los Estados Unidos (ETIDEU), realizada en 1984; y la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF), que es una encuesta continua que se desarrolla desde 1993.

De esta comparación se concluye que la pauta general del destino de las remesas no se ha modificado en 20 años. Lo que lleva a confirmar la referida preeminencia del gasto en la satisfacción de necesidades básicas y otro tipo de consumo doméstico. En los tres casos, más de setenta por ciento de los entrevistados indicaron que ese era el principal destino de los dólares recibidos en el hogar.

⁸Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México.

Los resultados no difieren de los encontrados por otros autores, aunque cabe resaltar que la proporción que es dedicada al pago de deudas es significativa (7.7%).

Cuadro 13. Gasto de remesas, según diferentes fuentes, 1978-2000.

Tipo de uso	ENEFNEU 1978-79	ETIDEU 1984	EMIF 1993-1997	EMIF 1998-2000
Total		100	100	100
Consumo básico	70.4	83.7	78.5	74.2
Consumo doméstico	70.4	82	----	----
Compra de carro y aparatos eléctricos	----	1.6	----	----
Vivienda	8.6	5.1	16.5	15.6
Compra, construcción, mejoras				
Inversión productiva	7.3	2.7	1.7	2.5
Compra de tierras e implementos agrícolas y ganado	----	1.6	----	----
Establecer o comprar un negocio	----	1.2	----	----
Otros	8.2	8.5	3.3	7.7
Pago de deuda	8.2	3.4	----	----
Otros gastos	----	5	----	----

Fuente: Elaboración propia con datos de ENEFNEU, ETIDEU y EMIF.

2.8. Las remesas desde el punto de vista macroeconómico

En este apartado se plantea dar a conocer la importancia de las remesas desde una visión macroeconómica. Esto con la finalidad de tener una visión más exacta de la importancia de las remesas. El interés por el estudio de las remesas es uno de los temas que despierta gran atención en la academia y en el gobierno, así como en la población que se encuentra relacionada de alguna manera con la migración, ya sea en calidad de migrantes o de los familiares de éstos. Además, el ingreso por remesas es una entrada importante para los países en vías de desarrollo, pues no sólo complementan el ingreso de las familias, sino que además tienen efectos múltiples en sus economías, lo que se manifiesta en las cuentas de sus balanzas de pagos.

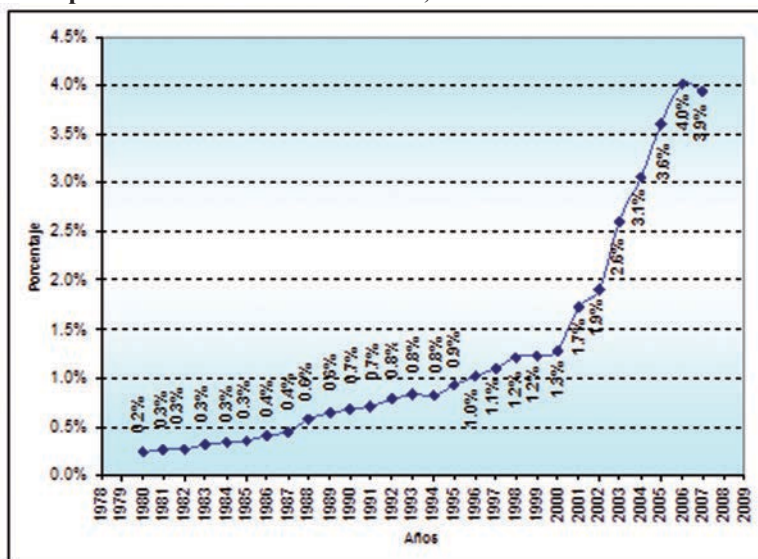
El análisis que se realiza en esta parte del libro gira en torno a las remesas y su importancia relativa en función de otras variables, este análisis es elaborado considerando los datos estadísticos.

Se plantea medir el impacto de las remesas en el crecimiento del PIB. Este análisis se realizó desde una perspectiva comparativa con otras variables que también son parte de la balanza de pagos y que al igual que las remesas son fuentes proveedoras de divisas; las variables que se consideraron fueron el turismo y el capital de largo plazo (IED y préstamos y las exportaciones petroleras); con la finalidad de tener una visión más exacta sobre el impacto de las remesas y de las demás variables, para esto se corrió una regresión en donde se estimó la aportación que realiza cada una de las variables al crecimiento del producto.

a) Impacto macroeconómico de las remesas en el crecimiento económico

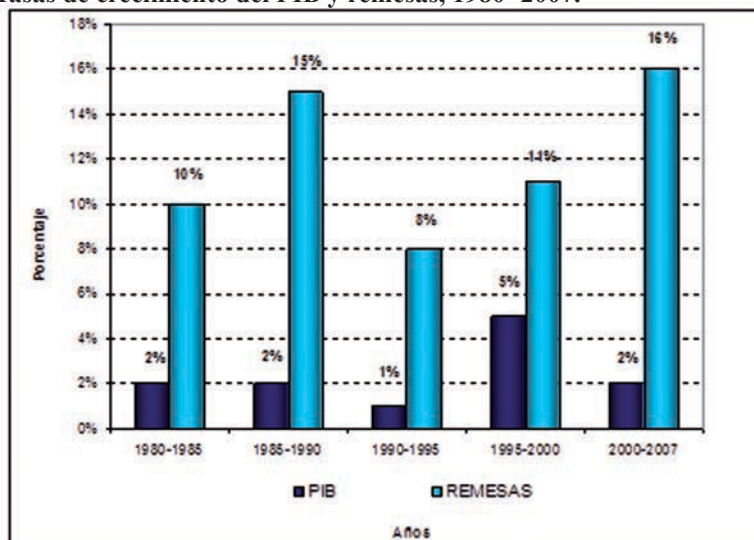
En el *Gráfico 7* se muestra la línea de participación de las remesas en el PIB, la cual se observa muy discontinua a lo largo del período. Durante los años ochenta la participación de las remesas en el PIB empezó a registrar incrementos importantes, sin embargo, hacia mediados de la década (en 1986) manifestó una reducción, después de este año empezó nuevamente a crecer aunque con un menor dinamismo. La recuperación del crecimiento fue lenta pero se mantuvo hasta 1994. Derivado de los problemas suscitados a raíz de la devaluación de diciembre de ese año, en 1995 el crecimiento económico se volvió a interrumpir. Esta situación de inestabilidad se mantuvo en 1996 aunque el PIB registró un crecimiento positivo y no fue hasta 1997 cuando de manera oficial se informaba que la crisis había sido superada y que la economía recuperaba su crecimiento ante un marco de estabilidad macroeconómica. Por otra parte, en el año 2000 se manifestó un repunte en la participación de las remesas con respecto al PIB.

Gráfico 7. Participación de las remesas en el PIB, 1980-2007.



Fuente: Elaborado con base en la información de la Balanza de pagos del Banco de México.

Gráfico 8. Tasas de crecimiento del PIB y remesas, 1980- 2007.



Fuente: Elaborado con base en la información de la Balanza de pagos del Banco de México.

Por otro lado, al analizar las tasas de crecimiento del PIB y las remesas (ver *Gráfico 8*); se observó que estas últimas han mostrado una tendencia hacia la alza, con excepción del período de 1990 a 19958. A partir de este último año, se inició un crecimiento sostenido en la captación de estos recursos, que se mantuvo al finalizar la década de los noventa. Para el año 2005 las remesas familiares ya eran consideradas como la tercera fuente de ingresos de divisas en el país (después de las exportaciones petroleras y la inversión extranjera directa). Las remesas se han convertido en la segunda fuente que aporta divisas, pues supera los ingresos por concepto de inversión extranjera directa.

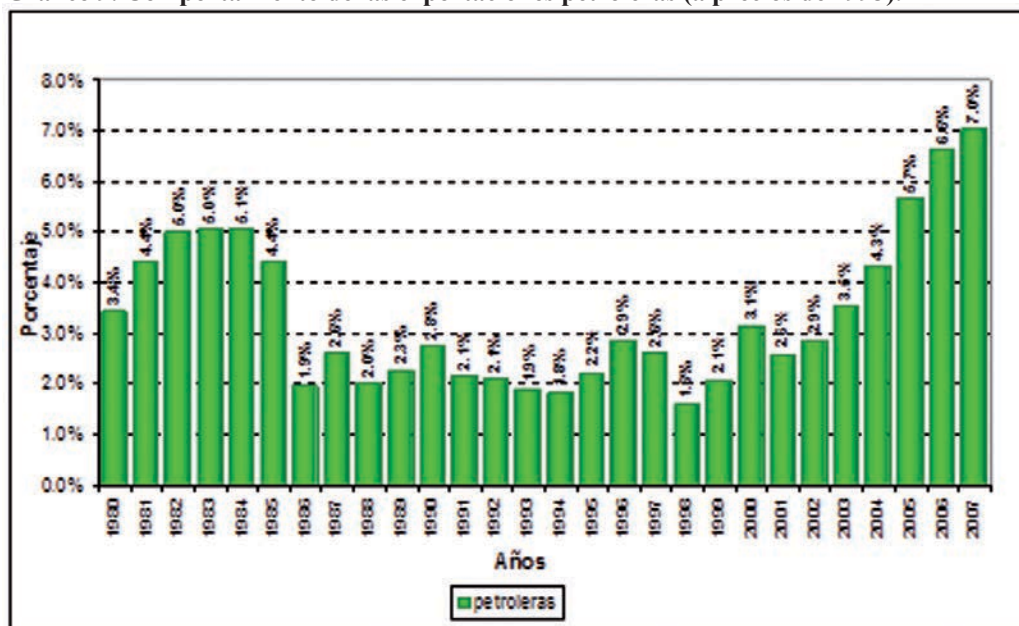
El primer impacto de las remesas familiares se da a nivel macroeconómico, al ingresar estas partidas en forma de dólares y contabilizarse en la cuenta corriente de la balanza de pagos en el rubro de transferencias, ingresan a la reserva de divisas del Banco de México y afectan ya sea de forma directa o indirecta a otras variables, pues permiten amortiguar los déficit que se presentan en la cuenta corriente.

De esta manera, la repercusión que tienen las remesas significa, por un lado, la entrada de dinero que soporta las condiciones de vida de numerosas familias en todo el país al complementar el ingreso de las familias receptoras. Ese dinero aumenta el gasto de consumo⁹ y, así las ventas de bienes y servicios, con ello el gobierno cobra impuestos. Por otra parte, permiten aumentar las reservas internacionales y, por lo tanto, se favorece la estabilidad del tipo de cambio del peso frente al dólar. Representa también un buen negocio para las empresas dedicadas al envío de los fondos desde su origen y la entrega a los destinatarios en México.

En el *Gráfico 9* se observa cómo el petróleo antes de los años 70 no repercutía de manera significativa en el volumen del PIB; sino que es posteriormente cuando presenta sus mayores aportes, con una varianza no constante.

⁹El consumo es la demanda de producción por parte del sector familias para uso corriente. Los gastos de consumo se refieren entonces a la compra de bienes durables (por ejemplo automóviles, televisiones, etc.), bienes no durables (como alimentos) y servicios (por ejemplo, cortes de cabello y recorridos en taxi), (Froyen: 1996).

Gráfico 9. Comportamiento de las exportaciones petroleras (a precios de 1993).



+Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

El trabajo presentado a continuación es de tipo empírico y se sustenta en los resultados de un modelo de regresión múltiple mediante el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Los resultados obtenidos nos permiten analizar la forma en que partidas como las remesas familiares y las variables como el turismo, exportaciones petroleras, inversión extranjera directa y préstamos impactan en el crecimiento económico. Se intenta medir la elasticidad del Producto Interno Bruto (PIB) en relación con cada una de ellas; es decir, en cuanto se ve afectado el PIB ante el incremento en un punto porcentual de las remesas o de las demás variables, de tal manera que se resalte el peso e importancia relativa de cada una de las variables consideradas y estimar el monto en que contribuyen estas variables en el crecimiento del producto. Es importante señalar que un factor que ha despertado el interés por llevar a cabo este estudio ha sido en buena medida la polémica que existe en torno al hecho de que las remesas no tienen impacto en el crecimiento ni en el desarrollo económico.

Cuando las remesas cubren las necesidades básicas del migrante y su fami-

lia, su función es la de reproducción de las familias, impactando directamente en el consumo familiar, esto quiere decir que cuando se destina un dólar a atender las necesidades básicas, se constituye una fuente de financiamiento del balance ingreso-gasto de los hogares, tendiendo a sustentar la demanda de bienes de consumo y servicios básicos necesarios para la reproducción de esa familia. Por otro lado, cuando las remesas son un ingreso adicional para la familia, impacta directamente en el ahorro e inversión de quien lo recibe, esto es, cuando un dólar es destinado a las necesidades básicas se constituye en una fuente de financiamiento de los hogares. Y cuando las remesas son un ingreso adicional para la familia, impactan directamente en el ahorro e inversión de quien las recibe. Son utilizadas en la inversión de un negocio, compra de terreno maquinaria, etcétera.

La importancia macroeconómica de las remesas familiares se ve expresada de diferentes formas, una de ellas es el impacto en el crecimiento económico. Esta es una de las razones por las cuales interesa conocer su grado de influencia en el crecimiento del producto, considerando las remesas como forma de ahorro.

Análisis de los resultados de la regresión

El modelo propuesto considera como variable dependiente al Producto Interno Bruto y como independientes a las remesas familiares (REMESAS), la inversión extranjera directa (IED), el turismo (TURISMO), las exportaciones petroleras (EXP: PETRO) y los préstamos (PRÉSTAMOS).

El objetivo es medir la elasticidad del PIB (en unidades de millones de dólares) con respecto a las variaciones de las remesas principalmente y analizar los resultados en función de las otras variables consideradas en el modelo; para que de esta forma se compruebe la hipótesis propuesta.

El modelo resultante fue el siguiente:

$$\text{PIB} = 5943.510 - 2.293\text{EXP.PETRO} + 15.199* \text{REMESAS} + 106.182** \text{TURISMO} + 2.259 \text{IED} + 4.064** \text{PRÉSTAMOS}$$

* significativa con 0.05

** significativa con .01

El PIB para 1950-2007 se explica de manera lineal en 91.3%, este porcentaje lo proporciona el coeficiente de determinación y la relación que existe entre el PIB y el grupo de variables independientes es de manera proporcional y robusta, es decir, el coeficiente de correlación es 0.956 y es positivo.

El comportamiento de los errores mostraron un comportamiento razonable, donde se pudo comprobar la no presencia de autocorrelación a través del estadístico Durbin Watson de 1.281, contenido en la región crítica, y la distribución que siguieron fue la normal, mostrando homocedasticidad en las varianzas.

La existencia del modelo fue aceptado con la prueba ANOVA, donde el estadístico F es de 109.182 con una significancia de .000, teniendo como referencia a las 57 observaciones.

El coeficiente que se estimó para la variable remesas fue de 15.199, lo que significa que por cada millón en que las remesas se incrementen, el PIB lo hace en un 15.199 mdd. En el caso del turismo el coeficiente fue 106.182 lo que nos indica que por cada millón que el turismo se incremente el PIB lo hará en 106.182 mdd; es importante señalar que este sector se constituyó desde los cincuentas y se reafirmó en los sesenta como uno de los más importantes renglones receptores de divisas por concepto de exportación de servicios.

En cuanto a la IED (Inversión extranjera directa), su coeficiente fue de 2.259 lo cual nos indica que por cada millón que estas se incrementen el PIB lo hará en 2.259 mdd. Con respecto a las exportaciones petroleras se observa que alcanzaron un coeficiente -2.293; es decir, que por cada millón de dólares que aumente el petróleo el PIB se decrementa en 2.293 mdd.

Cabe resaltar que aunque en volumen las exportaciones petroleras muestren las cantidades mayores que aportan al PIB, en el período de estudio su comportamiento ha sido muy variable y en promedio la relación que tiene con la variable dependiente es inversamente proporcional; esto se podría explicar por la volatilidad que tiene el precio del petróleo año con año. El petróleo, hasta antes de los años 70, no repercutía de manera significativa en el volumen del PIB; es posteriormente cuando presenta sus mayores aportes y cabe señalar que presenta varianza no constante.

La última variable estimada corresponde a los préstamos, el coeficiente calculado fue de 4.064. La contratación de préstamos para financiar proyectos de desarrollo (sobre todo por parte del gobierno) comenzó a adquirir importancia a raíz de 1964, alcanzaron su máximo grado de significancia en los años setenta.

Es importante mencionar que los resultados presentados se refieren exclusivamente a la proporción en que cada una de las variables afecta el crecimiento del PIB en el período de estudio, conforme a los resultados obtenidos del modelo, por

lo que se podría malinterpretar y tomar como el grado de importancia de las variables para conformar el volumen del PIB de acuerdo con los ingresos que estos sectores traen en cifras absolutas.

Conclusiones

El proceso migratorio se ha caracterizado por estar presente en las relaciones entre ambos países, el cual ha impreso rasgos peculiares en ambas naciones, pues difícilmente se puede concebir el proceso de México sin considerar el papel que han tenido los recursos que los migrantes han enviado en forma constante a lo largo de más de siglo y medio. Mientras que para Estados Unidos tampoco podría quedar al margen la generación de riqueza que para ese país han creado los importantes contingentes de trabajadores que han cruzado la frontera para emplearse, ya sea en los campos agrícolas, en la construcción del ferrocarril, en los servicios o en aquellos empleos considerados como no gratos por los nativos y, más recientemente, en todo tipo de actividades económicas.

Sin duda las remesas se consolidan como un aspecto fundamental de la economía mexicana, debido al impacto que representan a nivel macro y en las economías de los hogares que reciben remesas de sus familiares que trabajan en el extranjero.

El incremento de los ingresos por remesas al país año con año refleja un aumento del flujo migratorio de mexicanos hacia el extranjero, teniendo como principal destino los Estados Unidos.

A nivel macroeconómico tal vez puede ser más evidente la relevancia de estos ingresos al país. Las remesas familiares constituyen la segunda fuente de ingresos de divisas hacia nuestro país después de los hidrocarburos, desplazando así a la inversión extranjera directa y a los ingresos por turismo.

El Banco de México ha tenido un papel muy importante en cuanto al registro de ingresos al país por concepto de remesas mediante la creación del sistema estandarizado de registro. Desde 1995 al año 2005 el flujo de remesas familiares hacia México ha incrementado un 338.80%. Este crecimiento, entre otros aspectos, es explicado por el incremento de mexicanos en el exterior, así como la incorporación de las transferencias electrónicas como medio de envío.

Por otra parte, las remesas tienen un gran impacto en las economías de los hogares receptores. Los migrantes llegan a tener percepciones que les permite poder

hacer pequeños ahorros y enviarlos a sus familias que viven en sus comunidades de origen. De esta manera, el dinero que recibe esta familia por medio del envío puede llegar a representar más de la mitad de los ingresos obtenidos por otras fuentes o actividades.

CAPÍTULO 3

“CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL MUNICIPIO DE IXMIQUILPAN

Introducción

El presente capítulo tiene por objetivo aportar los elementos de análisis y descripción del municipio de Ixmiquilpan que permiten entender mejor el proceso del efecto de la migración y las remesas dentro de la ciudad de Ixmiquilpan. En la actualidad el fenómeno de la migración en el municipio es intenso, concentra el mayor número de migrantes y receptores de remesas en Hidalgo. De ahí la importancia de conocer acerca de las características generales de este municipio que permitan identificar y entender mejor este proceso migratorio.

3.1 Antecedentes del municipio de Ixmiquilpan

Ixmiquilpan en náhuatl significa Tzentcaní “lugar donde abundan las verdolagas”. Se desconoce con precisión la fecha de su fundación, pero de acuerdo a Raúl Guerrero (1983) es posible que coincida con la época de asentamiento de los indígenas Hñañhus en la Ciudad de Tula.

A Ixmiquilpan se le conoce como “el Corazón del Valle del Mezquital”, ya que se encuentra ubicado en la parte central de este territorio, lo anterior ha permitido que se convierta en un centro comercial de intercambio de bienes. Además, se ha caracterizado principalmente por estar habitado por indígenas otomíes (Rafael Ramírez, 1995), citado por Serrano (2006).

Un elemento de importancia trascendental en Ixmiquilpan es el sistema de riego, mismo que tuvo su introducción a partir de 1904 y que hoy es un elemento dinamizador de la economía del municipio. Las aguas residuales provenientes de la Ciudad de México en un principio se descargaron y se utilizaron en el sistema de riego de Tula. Actualmente se tienen 3 distritos de riego donde están insertos 18 municipios y se beneficia a 43,000 hectáreas. La zona de riego inicia en los municipios de Tepejí del Río y Tula de Allende, lugares donde se almacenan las aguas negras en la presa Endó, La Requena y Taximay, posteriormente se distribuyen por varios canales para finalmente llegar a las tierras de cultivo (C.O.P.E.V.I., 1971).

De acuerdo con Mendoza (2001), en Ixmiquilpan, en 1928, iniciaron las primeras solicitudes para dotar a los pobladores del municipio de tierras ejidales. En Ixmiquilpan, el reparto de tierras más importante ocurrió en 1936 y 1938, una vez que el gobierno de Lázaro Cárdenas, en su intento por arraigar a la población indígena en los lugares de origen, les dotó de tierras comunales y estableció escuelas e internados (Méndizabal, 1947). En este contexto fueron repartidas por la acción agraria 25,000 hectáreas en las haciendas Debodhe, Santa Cruz, Las Golondrinas y la Flora, beneficiando a los jefes de familia de 25 comunidades (Martínez y Carbajal, 1973).

A partir de los años cuarenta apareció la migración a la Ciudad de México de los pobladores de Ixmiquilpan, lo cual influyó notablemente en la vida económica, lo que trajo como consecuencia la disminución de la actividad artesanal, de los oficios tradicionales; las familias empezaron a depender en mayor medida del ingreso asalariado obtenido del trabajo de los albañiles y peones en el medio urbano.

A mediados de los cuarenta, en el municipio de Ixmiquilpan iniciaron las migraciones a los Estados Unidos. Cuando las personas fueron contratadas como braceros.¹⁰

3.2. Localización geográfica de Ixmiquilpan

Sus coordenadas: 99°13'05" longitud oeste, 20°28'55" latitud norte y se encuentra a una altura de 1700 metros sobre el nivel del mar. Colinda al norte con los municipios de Zimapán, Nicolás Flores y Cardonal; al este con Cardonal y Santiago de Anaya, San Salvador, Chilcuautla y Alfajayucan y al oeste con Alfajayucan, Tasquillo y Zimapán.

Las principales localidades con las que cuenta Ixmiquilpan son: Panales, el Tephé, Maguey Blanco, Orizabita, El Alberto, Dios Padre, Julián Villagrán y Tatzadhó. La superficie total del municipio es de 476.6 kilómetros cuadrados, la cual representa el 2.7% de la superficie estatal.

⁹El consumo es la demanda de producción por parte del sector familias para uso corriente. Los gastos de consumo se refieren entonces a la compra de bienes durables (por ejemplo automóviles, televisiones, etc.), bienes no durables (como alimentos) y servicios (por ejemplo, cortes de cabello y recorridos en taxi), (Froyen: 1996).

El municipio de Ixmiquilpan se localiza en el eje neovolcánico, en un 70% formado por llanuras y un 30% por lomeríos; de manera que se conforma de montañas y valles.

La parte norte del municipio es predominantemente montañosa, ahí se localizan algunos poblados ubicados a una altitud que sobrepasa los 2600 m.s.n.m. (El Álamo, El Manantial, Agua Florida y el Nogal), la parte baja del territorio municipal es donde se localiza la cabecera municipal que se ubica a una altitud de 1700 m.s.n.m. (INEGI, 2001).

Con respecto a los climas,¹¹ el municipio presenta un clima semiseco templado en la mayor parte de la superficie 51.22%, además existe un clima seco semicálido en un 23.67% y templado subhúmedo con lluvias en verano en un 21.58%; el restante tiene un clima semiseco semicálido.

El municipio de Ixmiquilpan se ubica en la región hidrológica del Pánuco conformada por los ríos Tula y San Juan del Río, los cuales son afluentes del río Moctezuma. El río Tula inicia en el Estado de México, atraviesa el municipio en un recorrido que va de sur hacia noroeste para después confluir con el río San Juan a partir de donde recibe la denominación de río Moctezuma. En cuanto al almacenamiento en la cuenca del río Moctezuma, se ubica la presa Debohe, la cual cuenta con una capacidad de almacenamiento de 2,723,319 m³ ocupando una superficie de 90.7 ha.

Los principales tipos de vegetación que encontramos en el municipio son: el matorral crassicaule, mezquital, bosque de tascate, matorral desértico rosetófilo,

¹¹Semiseco templado es el clima que ocupa la mayor extensión territorial, se caracteriza por tener una temperatura media anual de 16° C, las temperaturas más altas se experimentan en el mes de mayo con 18°C y la mínima en enero con 10°C.

Semiseco cálido con lluvias en verano, se experimenta en la parte central del municipio donde se localiza la cabecera y hacia el poniente, este clima se caracteriza por presentar lluvias en verano con invierno seco, su temperatura media anual oscila entre los 24.4°C, la máxima se presenta en el mes de abril con 25.3°C y la mínima en diciembre con 11.5°C.

Semiseco templado con lluvias en verano, en la zona central hacia el sureste se identificó este clima, se caracterizó por presentar una temperatura media anual de 14.8°C, la máxima se experimenta en mayo con 17.3°C y la mínima en noviembre con 9.4°C.

Templado subhúmedo se ubica al noroeste del municipio, este clima se caracteriza por tener una temperatura media anual de 14.5°C con una máxima en mayo de 21.1°C y la mínima en diciembre con 8.3°C.

bosque de encino pino, matorral desértico micrófilo, bosque de pino encino y bosque de pino.¹²

En cuanto a la fauna silvestre, las especies más comunes son principalmente los mamíferos y las aves, entre los que encontramos: coyote, conejo, tlacuache, ardilla, mapache, tejón cacomixtle, liebre, hurón, gorrión, calandria y pájaro azul.

La superficie total del municipio es de 47,664 ha. La zona urbana ocupa 2,148 ha., la cual representa el 4.5% de la superficie total del municipio. Los suelos agrícolas de riego y de temporal ocupan 13,846 y 10,698 ha., respectivamente, y se localizan en las zonas centrales del municipio, extendiéndose hacia el oriente abarcando toda la cabecera municipal, abarcan 13,846 ha. En consecuencia, la agricultura de temporal, matorrales, forestal, pastizal, zonas boscosas están ubicadas principalmente sobre áreas montañosas, las zonas urbanas se han desarrollado sobre superficie que anteriormente tenía un uso agrícola de riego. Los demás usos están integrados por los matorrales cuya extensión abarca una superficie de 10,293 ha.; el forestal, 6,800 ha., y el pastizal con 3,879 ha.

¹²Matorral Crassicaule; es la primera en importancia por la extensión que ocupa el municipio se caracteriza por presentarse en comunidades de matorral serófilo arbustivas dominadas por plantas de tallo suculento (cactáceas grandes), la altura depende de la especie que la conforma y esta puede ser de hasta 10 metros.

Mezquital: es otra de las especies que encontramos en la parte central del municipio extendiéndose hacia el poniente, se caracteriza por ser arbustivo de hoja pequeña y de altura variable (1 y 3 metros).

Bosque de tascate: este tipo de vegetación se ubica al norte del municipio, se caracteriza por ser una comunidad dispersa de estrato arbóreo y arbustivo, que varía desde lo 3 hasta los 20 metros.

Matorral desértico rosetófilo: se localiza en la parte poniente y sureste del municipio, se caracteriza por contar con especies arbustivas de hojas alargadas y angostas agrupadas en forma de roseta.

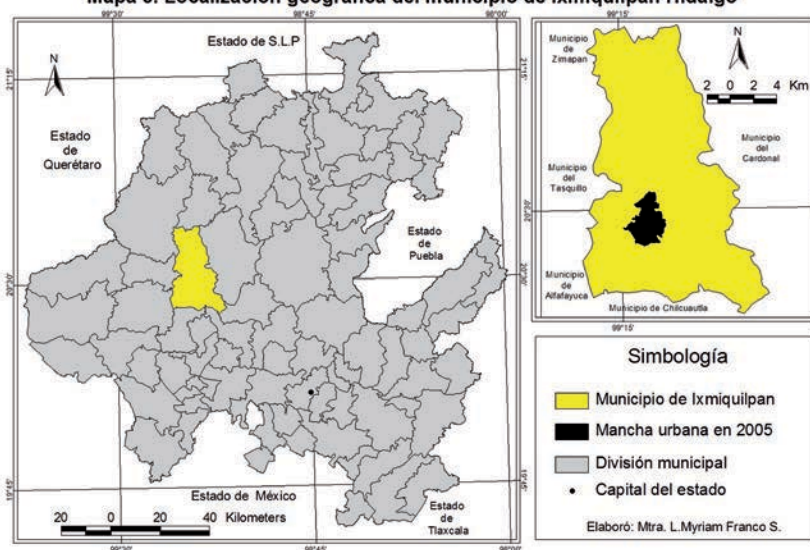
Bosque de encino pino: se ubica en las zonas más altas del municipio, se caracteriza por ser la asociación de bosque de pino asociado con pino.

Matorral desértico micrófilo: lo encontramos hacia el noroeste del municipio ocupando una pequeña extensión. Se caracteriza por arbustos de hoja pequeña pudiendo alcanzar un altura de 1 a 3 metros.

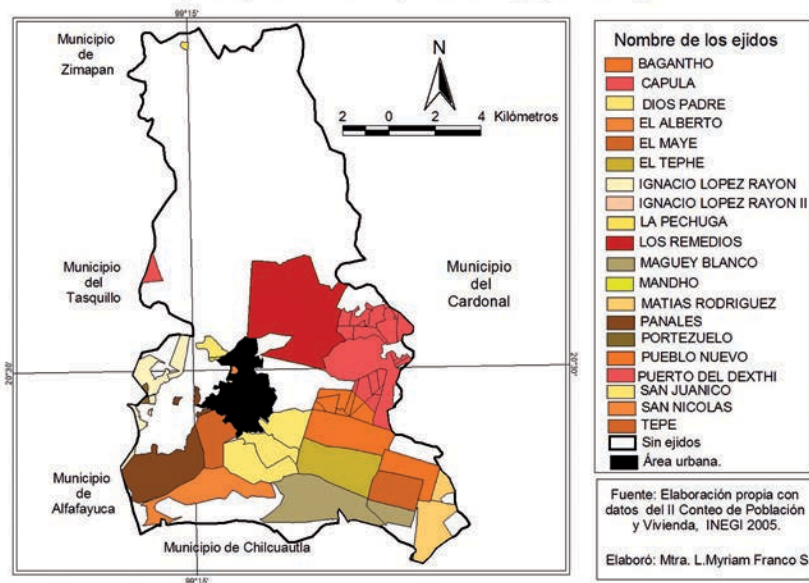
Bosque de pino encino: se desarrolla en las zonas altas del municipio, se caracteriza por asociar bosque de pino como tipo de vegetación predominante asociado con encino.

Bosque de pino: se caracteriza por presentar una morfología foliar (hojas delgadas y flexibles). Esta vegetación se ubica en la parte norte del municipio.

Mapa 3. Localización geográfica del municipio de Ixmiquilpan Hidalgo



Mapa 4 Ejidos del municipio de Ixmiquilpan Hidalgo



De acuerdo con el Mapa 4; el 35% de la superficie municipal corresponde a terrenos ejidales compuestos por ejidos que se dividen en 11 comunidades y se distribuyen en la zona central, sureste y noreste ubicándose principalmente en el territorio donde el uso de suelo es agrícola de riego. El resto de la superficie está compuesta por propiedad privada que se localiza en la zona central del municipio, hacia el norte en las zonas más elevadas donde encontramos varias localidades dispersas donde la propiedad es privada,¹³ ver *Mapa 4*.

3.3. La población de Ixmiquilpan

Los cambios poblacionales en el municipio de Ixmiquilpan han observado un comportamiento en el que se ha ido incrementado la población de manera paulatina, en 1950 fue de 22,551 habitantes, en 1960 fue de 26,430, en 1970 fue de 35,516, en 1980 fue de 57,316, en 1990 fue de 68,404, en 1995 fue de 73,585, el 2000 de 75,838 y ya para el 2005 fue de 73,903 habitantes. Esta evolución generó tasas de crecimiento anual de 1.6% en 1950-1960, subiendo en el periodo de 1980-1990¹⁴ a 2.8. Sin embargo, a partir de 1990-2000 el crecimiento porcentual anual muestra un decrecimiento con una marcada disminución en el año 2005¹⁵ como se aprecia en el *Gráfico 10*.

Además la ciudad de Ixmiquilpan es la única que rebasa el rango poblacional de los 15,000 habitantes en el municipio, concentrando un 44.2% de la población municipal, seguida por el Tephe con el 2.8%, Maguey Blanco con el 2.4%, Dios Padre con 2.3%, Panales con el 2.2% y el Nith y Taxandho con el 1.7% respectivamente.

¹³En cuanto al crecimiento urbano, las zonas que más están creciendo se ubican en los predios cuya tenencia es privada, aunque también existe un crecimiento en la propiedad ejidal y ésta es apta para expansión urbana.

¹⁴Esta situación se dio como reflejo de la gran concentración y expansión de la cabecera y acorde con las tendencias poblacionales del estado y del resto del país como resultado de la expansión económica de esta década.

¹⁵El periodo 2000-2005 marca el inicio del decrecimiento poblacional, en este periodo se observa una población inferior en 1930 habitantes con respecto al periodo anterior y la tasa de crecimiento ahora se vuelve negativa: de 0.6% anual. Cabe resaltar que las tendencias poblacionales tienen un comportamiento muy similar al registrado a nivel estatal, ya que se muestran incrementos importantes superiores al 2.5% anual en el periodo 1970-1980 y desaceleración de la velocidad de crecimiento después de la década de 1980.

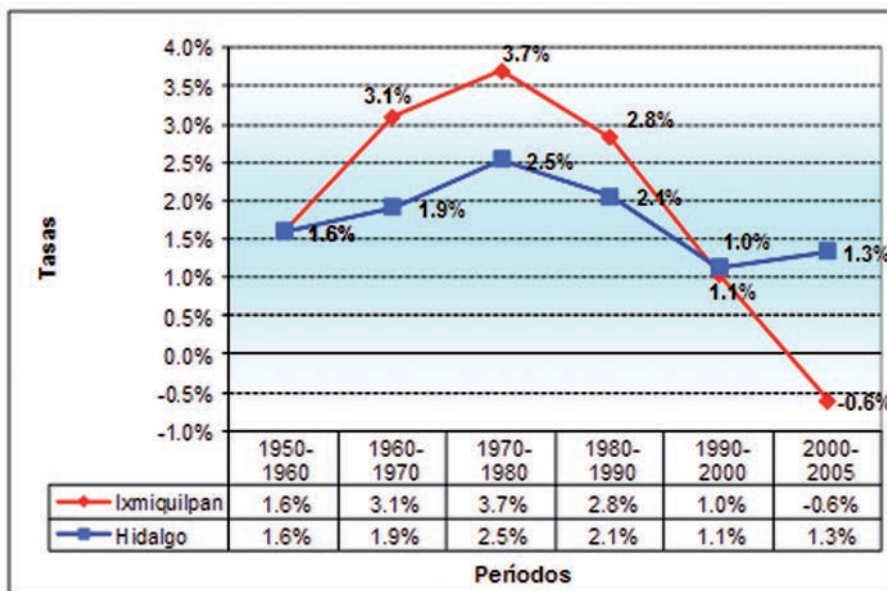
Por lo tanto, dentro del municipio en términos poblacionales solamente puede considerarse a la cabecera como localidad urbana. El resto de las localidades, por su población, son consideradas localidades rurales. Sin tomar en cuenta la cabecera municipal, solamente una localidad tiene más de 2,000 habitantes y 6 son superiores a 1,000 habitantes, las restantes 103 localidades tienen una población variable de menos de 1,000 habitantes, situación que refleja una importante concentración en la cabecera municipal contrastada por una fuerte dispersión poblacional en localidades de menos de 1,000 habitantes, ver *Cuadro 14*.

Cuadro 14. Distribución de la población por tamaño de localidad, municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo 2005.

	Localidades	Habitantes
Total	108	73903
1 -49 hab.	11	363
50 -99 hab.	17	1294
100 -499 hab.	51	14187
500 -999 hab.	22	15723
1 000 -1 999 hab.	5	7592
2 000 -2 499 hab.	1	2065
2 500 -4 999 hab.	0	0
5 000 -9 999hab.	0	0
10 000-19 999hab.	0	0
20 000 -49 999hab.	1	32679

INEGI. Elaboración propia con datos del II Censo General de Población y Vivienda.

Gráfico 10. Tasa de crecimiento media anual inter-censal de Hidalgo e Ixmiquilpan 1950-2000.



Fuente: Elaboración propia, Censos de Población, varios años, INEGI.

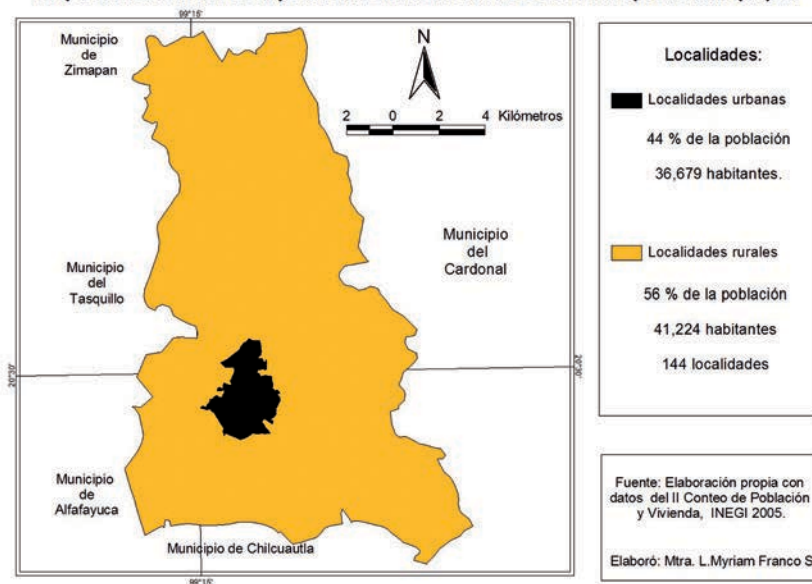
Todas las localidades superiores a 1,000 habitantes crecieron, con excepción de El Tephé, que decreció 107 habitantes en 5 años y el decremento poblacional se distribuye en un sistema de 110 localidades rurales. Mientras las localidades rurales en su conjunto decrecen, esa población tiende a conformarse en la cabecera municipal.

La cabecera municipal es la localidad más importante,¹⁶ más del 40% del toda la población municipal se localiza en ella.

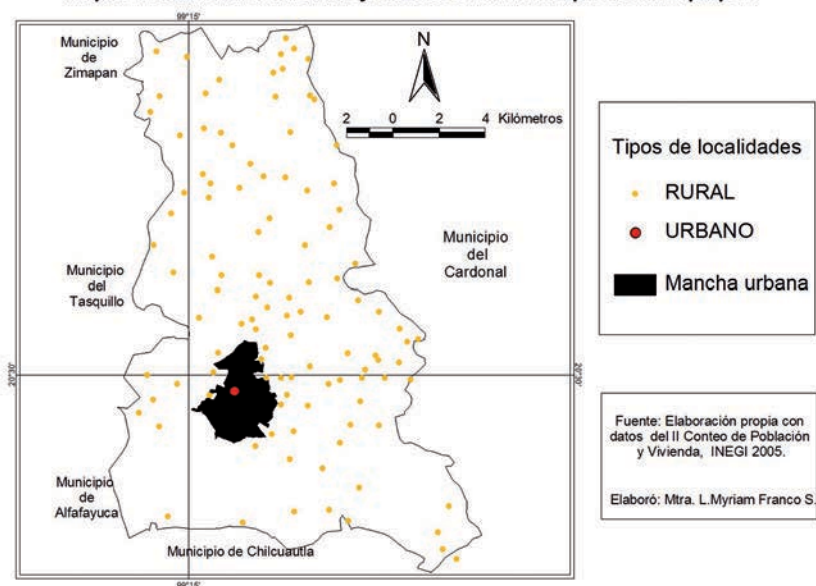
En 1960 contaba con 2,480 habitantes que representaban el 9.97% del total poblacional, para la siguiente década el porcentaje aumentó al 17%, con una población total de 6,048 habitantes. Para el año 1980 se registraron 13,782 habitantes, es decir, el 26.44% de la población total de Ixmiquilpan.

¹⁶El municipio está conformado por una cabecera municipal que está circundada por un conjunto de comunidades, la primera funge como el centro político-administrativo, económico y religioso del propio municipio y de otros que le rodean.

Mapa 5. Distribución de la población en las localidades del municipio de Ixmiquilpan



Mapa 6. Localidades urbanas y rurales en el municipio de Ixmiquilpan



En el censo de 1990, la cabecera tenía 26,967 habitantes que correspondían al 40.90%; 29,097 habitantes para el año 1995, igual al 40.06% del total municipal; para el año 2000 la población de la cabecera seguía representando poco más del 40% con un total de habitantes de 30,831; el último conteo de población correspondiente al 2005 expresa un 44.22% de población concentrada en la ciudad de Ixmiquilpan igual a 32, 679 habitantes. Es notable un crecimiento en el número de habitantes a través de los años, sobre todo en la década de los 80 donde la población se incrementó casi el doble, la participación porcentual también creció considerablemente. Se pueden identificar dos etapas en el periodo analizado, la primera corresponde al lapso 1960-1990 donde el incremento poblacional es notable, el número de habitantes pasó de 2,480 a 26,957, con tasas de crecimiento de hasta 9.32%; la segunda etapa corresponde a los últimos 10 años, 1995-2005, periodo con un crecimiento más lento, con tasas de crecimiento de 1, pasando de 29,097 a 32,679 habitantes con una diferencia de 3,582.

Cuadro 15. Población y tasas de crecimiento Ixmiquilpan, Hidalgo, 1960-2000.

Año	Población Cabecera Municipal	Tasa de crecimiento	Población Municipio	Tasa de crecimiento
1960	2480		24.871	
1970	6048	9.70%	35.516	3.10%
1980	13782	8.30%	52.124	3.80%
1990	26957	7.10%	65.934	2.80%
2000	30831	1.40%	75.833	1.04%
2005	32679	1.40%	75.833	-0.60%

Fuente: Elaboración propia con base en datos censales.

Lo anterior ha traído consigo que la mancha urbana de la ciudad haya experimentado un crecimiento considerable en los últimos 30 años; en 1976 ocupaba 260 hectáreas, el crecimiento se fue dando hacia terrenos agrícolas de la parte oriente. En 20 años este patrón de ocupación del suelo no planeada es de alrededor de 250 hectáreas, la mancha urbana actual es de 510 hectáreas con una densidad bruta de 75 hab/has.

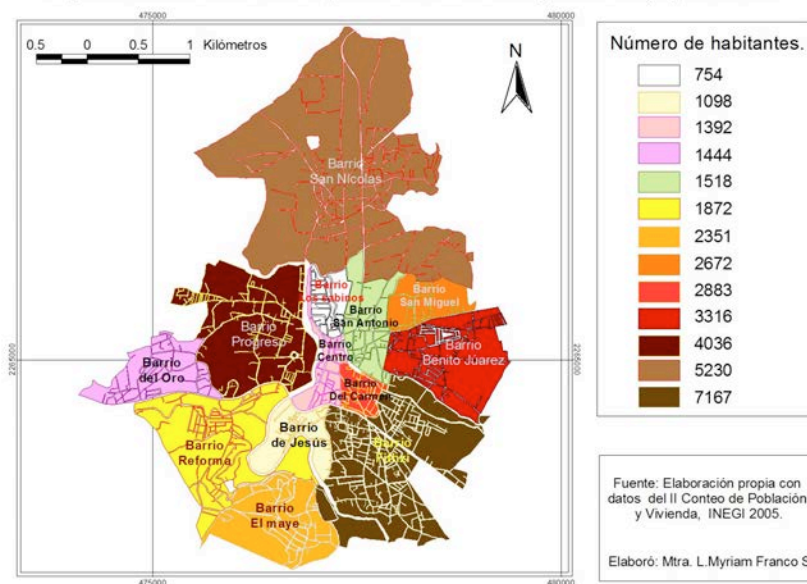
Así mismo, para el año 2005 la población de la ciudad distribuida en sus agebs¹⁷ fue de 32,679 habitantes, concentrándose principalmente en el Barrio del Fithzi del Carmen, Benito Juárez. Además, cabe señalar que en el Barrio del Carmen es en donde se presenta mayor densidad de población 75 habitantes/ha, ver *Mapa 7*.

Es importante señalar que es hasta 1990 cuando Ixmiquilpan es considerado como una localidad urbana ya que anteriormente no figuraba dentro del entorno urbano.¹⁸

¹⁷Ixmiquilpan está organizado geográficamente por el INEGI en 25 Áreas Geo-estadísticas Básicas (AGEB), de las cuáles 20 son urbanas y 5 rurales, para su estudio.

¹⁸En la década de los 40, Hidalgo cuenta con otra localidad que logra rebasar la cifra de 15 mil habitantes para convertirse en el segundo asentamiento urbano de la entidad, Tulancingo. A partir de los años 50, con el propósito de atenuar los desequilibrios regionales, se buscó detonar la industria en el estado, el gobierno federal alentó la creación de “polos de desarrollo”. De ese modo, crea en 1952 la ciudad industrial de Ciudad Sahagún estableciendo grandes empresas y en 1972 en Tula se construyó una planta de Petróleos Mexicanos (PEMEX), convirtiéndose ambas en centros de atracción de fuerza de trabajo e inmigración (Ibíd., 1995). En estos nuevos centros industriales surgieron tres nuevas ciudades en el estado: Tula de Allende, Ciudad Sahagún y Tepeji del Río. Para 1980, según los datos censales, había siete localidades urbanas en la entidad que rebasaban los 15 mil habitantes: Pachuca, Tulancingo, Apan, Tula de Allende, Ciudad Sahagún, Tepeji del Río y Actopan. En 1990 se incorporan cinco nuevas ciudades: Ixmiquilpan, Huejutla, Tizayuca, Mixquiahuala y Progreso de Obregón. Así, para el año 2000 se integra una nueva localidad que rebasa los 15 mil habitantes: Zacualtipán. De esta manera, en este año, 13 localidades en Hidalgo contaban con más de 15 mil habitantes. De ellas once son ciudades pequeñas: Tizayuca, Huejutla, Ixmiquilpan, Tepeji del Río, Sahagún, Tula, Actopan, Apan, Mixquiahuala, Zacualtipán y Progreso; y dos son ciudades intermedias: Pachuca y Tulancingo (Ver cuadro). Estas ciudades en el año del 2005 concentraban el 30.2% de la población total del estado, cuando en 1980 apenas concentraban 16,2% y en 1990 el 27,4% de la población hidalguense.

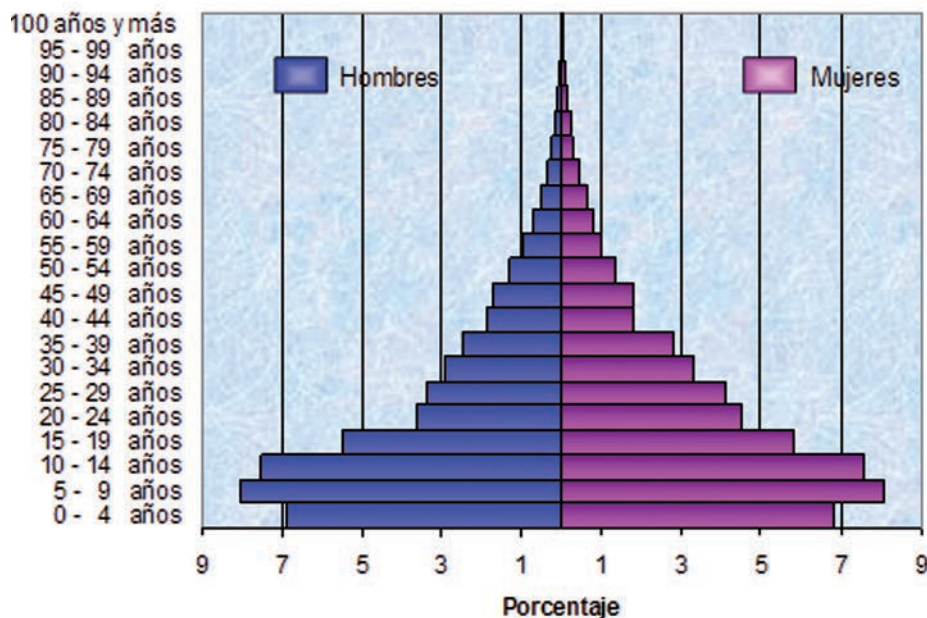
Mapa 7. Población total urbana por barrios en el municipio de Ixmiquilpan en 2005



La estructura de la población de Ixmiquilpan se define como una pirámide que ha iniciado el proceso de envejecimiento como producto de la reducción de la fecundidad que se presentó desde finales de 1960 e inicios de la década de 1970. Al comparar la pirámide de edades del año 2000 y 2005 es posible observar cambios importantes en la dinámica de crecimiento poblacional; existe un adelgazamiento progresivo de la base de la pirámide en ambos sexos, en específico en los grupos de edad de 0-4 años con respecto al grupo de 5-9 años como resultado de la transición demográfica. Además, se destaca un adelgazamiento importante en la pirámide de edades de los hombres ubicados en los grupos de edad de 24 a 39 años que son las edades más productivas, en comparación con el de las mujeres, las cuáles manifiestan una tendencia estable.

De esta forma, para el año 2000, el rango de población que tenía el mayor porcentaje en el municipio era el correspondiente a los 5-19 años de edad, con un 38.6% del total, el siguiente rango de 20 a 39 años también se consideró de importancia con un 30.1%. La población que se ubica entre los 0 y 4 era del 11.7%, mientras que la población de los 40 a los 64 años con un 19.6%. La edad mediana de Ixmiquilpan es de 23 mientras que para el estado de Hidalgo es de 24.

Gráfico 11. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, Ixmiquilpan, Hidalgo, 1990

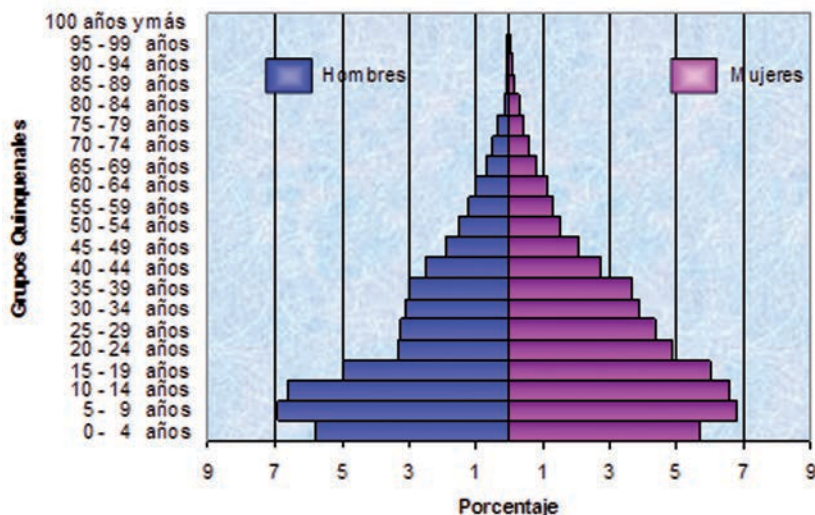


Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 1990, INEGI.

En las pirámides de la población de Ixmiquilpan que se muestran a continuación se presenta el efecto de un proceso migratorio hacia los Estados Unidos, se observa en 1990 un faltante de hombres en los grupos de edades de 15 a 24 años, Para el año 2000, los faltantes masculinos se amplían a edades de 15 a 34 años.

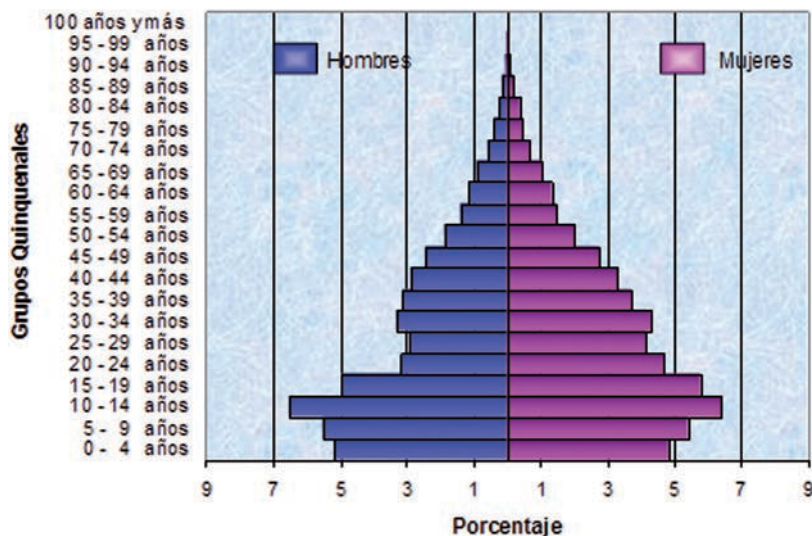
En relación a la composición por sexo, la población de Ixmiquilpan presentó en 1950 un ligero predominio de la mujer, pero entre 1960 y 1980 se invirtió este comportamiento, presentándose un incipiente predominio masculino. Sin embargo, en 2005 se observa un predominio de las mujeres, ya que del total el 53.3% son mujeres y el 46.7% son hombres.

Gráfico 12. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2000.



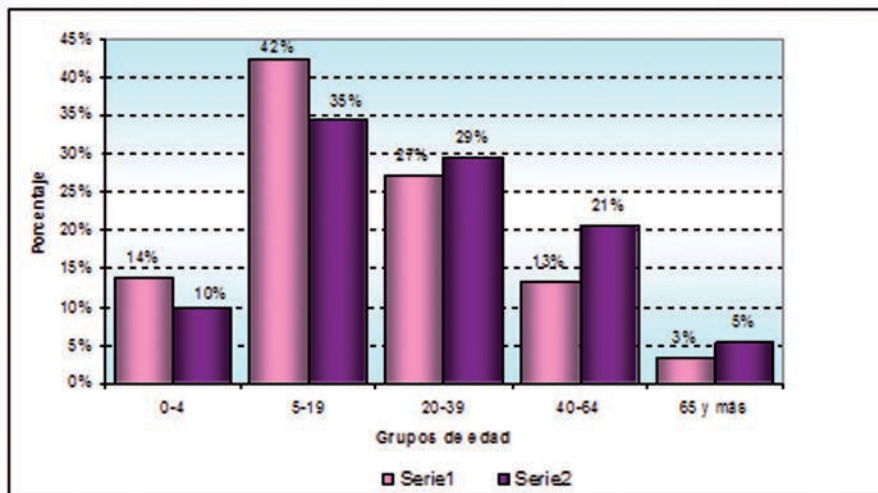
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 1990, INEGI.

Gráfico 13. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2005.



Fuente: INEGI. Elaboración propia con datos del II Censo General de Población y Vivienda 2005.

Gráfica 12. Comparativo de la población por grupos de edad, Ixmiquilpan, Hidalgo, 1990-2005.



Fuente: INEGI. Elaboración propia con datos del II Censo General de Población y Vivienda 2005.

En la *Gráfica 12* podemos observar un decrecimiento en el rango más joven de edad (de 0 a 4 años) entre 1990 y 2005 como consecuencia de la transición demográfica que ya se refleja en el municipio y un aumento en los rangos más altos.

El municipio de Ixmiquilpan, se caracteriza por ser un municipio de tradición migratoria y considerado en la actualidad de muy alta intensidad migratoria a los Estados Unidos, lo cual ha repercutido considerablemente en las pirámides poblacionales no sólo del municipio, sino también de las AGEBS de la Ciudad, en las que se observa el adelgazamiento de los grupos de edad. Esta situación, desde el punto de vista demográfico, no sólo es resultado de la mortalidad sino también de un proceso migratorio, en especial en aquellos grupos de edad incluidos entre 15 y 40 años de edad. Llama en especial la atención en algunas AGEBS, en las cuales a partir de los grupos de edad de 20 a 24 años la reducción es especialmente notoria, principalmente en los hombres; el índice de masculinidad en todos los casos se ubica inferior al 100, lo que nos indica que el número de mujeres es superior al de los hombres (*Cuadro 16*)

Cuadro 16. Población total, hombres y mujeres e índice de masculinidad por AGEBS de Ixmiquilpan Hidalgo, 2005.

AGEB	Población total	Población masculina	Población femenina	Índice de masculinidad
036-5	990	457	533	85.74
038-4	632	311	321	96.88
032-7	2835	1330	1505	88.37
035-0	2151	997	1154	86.40
039-9	1278	592	686	86.30
008-3	1921	879	1042	84.36
022-3	4152	1856	2296	80.84
037-A	1188	570	618	92.23
033-1	1209	562	647	86.86
021-9	1970	923	1047	88.16
028-0	427	201	226	88.94
017-2	678	317	361	87.81
018-7	1064	484	580	83.45
024-2	2507	1146	1361	84.20
020-4	1629	778	851	91.42
023-8	2783	1277	1506	84.79
034-5	2051	946	1105	85.61
013-4	1503	700	803	87.17
029-5	325	135	190	71.05
011-5	1386	630	756	83.33
TOTAL	32679	15091	17588	85.80

Fuente: Elaboración propia con datos del II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Esto nos habla de las necesidades de creación de empleos y servicios dirigidos a los grupos de adultos jóvenes y, por otro lado, de políticas de atención al grupo de adultos mayores a fin de que puedan valerse de estos servicios dentro del territorio municipal y no dirigirse a otras zonas en el resto del estado de Hidalgo.

Referente al índice de masculinidad¹⁹ en el municipio, los datos obtenidos por el INEGI nos permiten observar que, desde la década de los cincuenta hasta el año 2005, este índice no ha variado considerablemente y para este año fue de 87 hombres por cada 100 mujeres, mostrando un descenso desde 1980 y muy inferior al estatal que es de 93.7. De este modo, al observar el gráfico y cuadro se ve claramente que a partir de 1990 se presenta un desequilibrio en cuanto a la cantidad de mujeres y hombres ya que estos últimos han ido disminuyendo de 48.4% a 46.7% en el 2005, lo cual ha sido consecuencia del incipiente crecimiento de migración masculina a los Estados Unidos.²⁰

¹⁹El índice de masculinidad natural de una población es de 97 hombres por cada 100 mujeres.

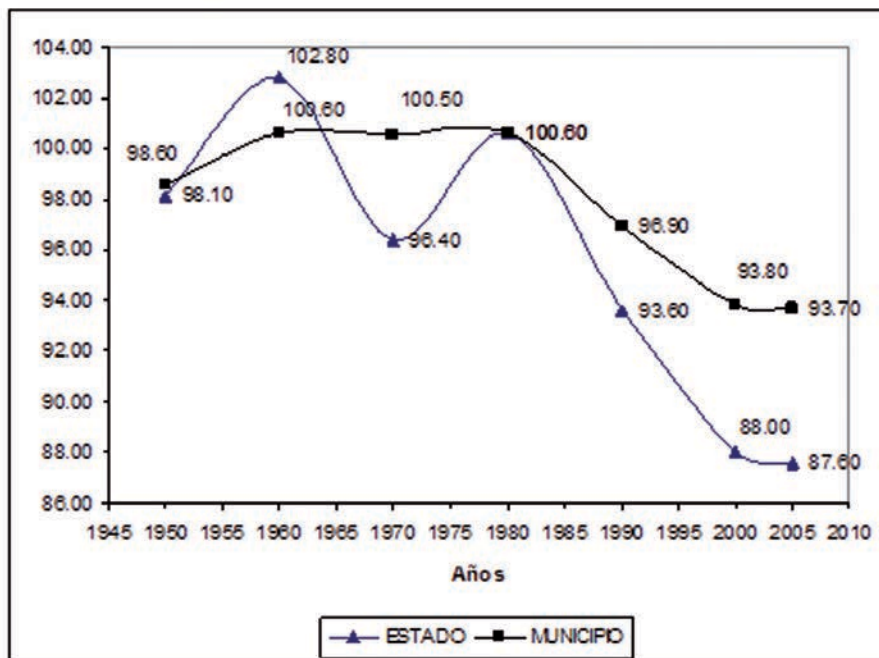
²⁰Esta situación puede explicar en parte las tendencias poblacionales del municipio en las que el número de habitantes en comunidades rurales ha disminuido en los últimos quinquenios, una posibilidad es que el decremento en la masculinidad municipal se explique por la emigración a Estados Unidos en busca de mejores condiciones laborales.

Cuadro 17. Índice de Masculinidad Municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, varios años.

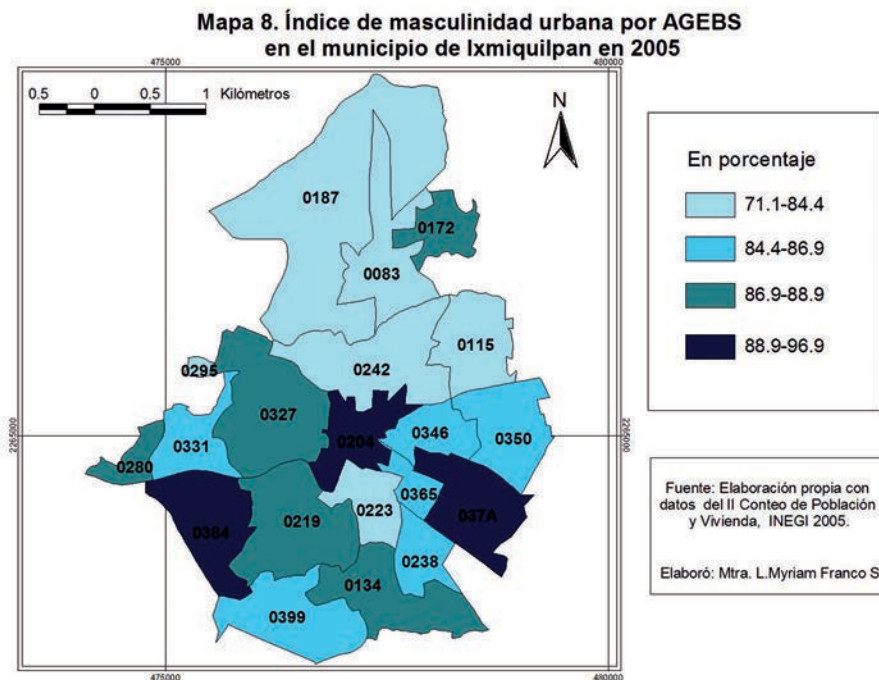
MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL	HOMBRES	%	MUJERES	%	ÍNDICE
1950	21,291	10,546	49.53	10,745	50.47	98,15
1960	24,871	12,606	50.69	12,265	49.31	102,78
1970	35,516	17,432	49.08	18,084	50.92	96,9
1980	52,124	26,138	50.15	25,986	49.85	100,58
1990	65,934	31,881	48.35	34,053	51.65	93,62
1995	73,838	35,948	48.68	37,89	51.32	94,87
2000	75,833	35,499	46.81	40,334	53.19	88,01
2005	73903	34517	46,7	39386	53,29	87,6

Fuente: Censos de población 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000 y conteos de población y vivienda 1995 y 2005.

Gráfico 15. Índice de masculinidad, municipio de Ixmiquilpan 1950-2005.



Fuente: INEGI. Elaboración propia con datos del II Censo General de Población y Vivienda 2005.



Fuente: INEGI. Elaboración propia con datos del II Censo General de Población y Vivienda 2005.

Cuadro 18. Ixmiquilpan: Densidad de población, municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo 1950-2005.

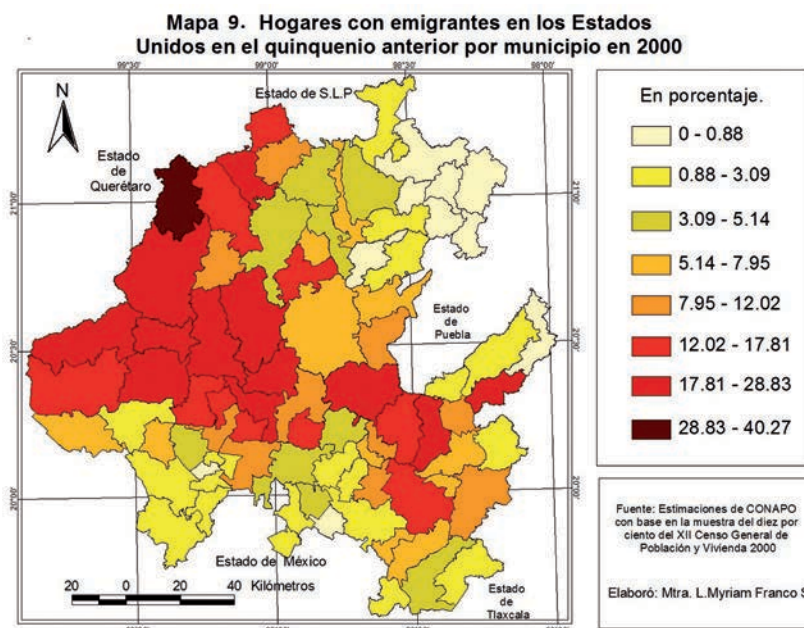
MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL	DENSIDAD
1950	21,291	38
1960	24,871	44
1970	35,516	63
1980	52,124	92
1990	65,934	117
1995	73,838	131
2000	75,833	134
2005	73903	131

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

La distribución espacial de la población es un indicador que demuestra la concentración o dispersión de una población y cómo se ha distribuido en los 565.3 km² del municipio.

3.4. Migración y remesas en Ixmiquilpan

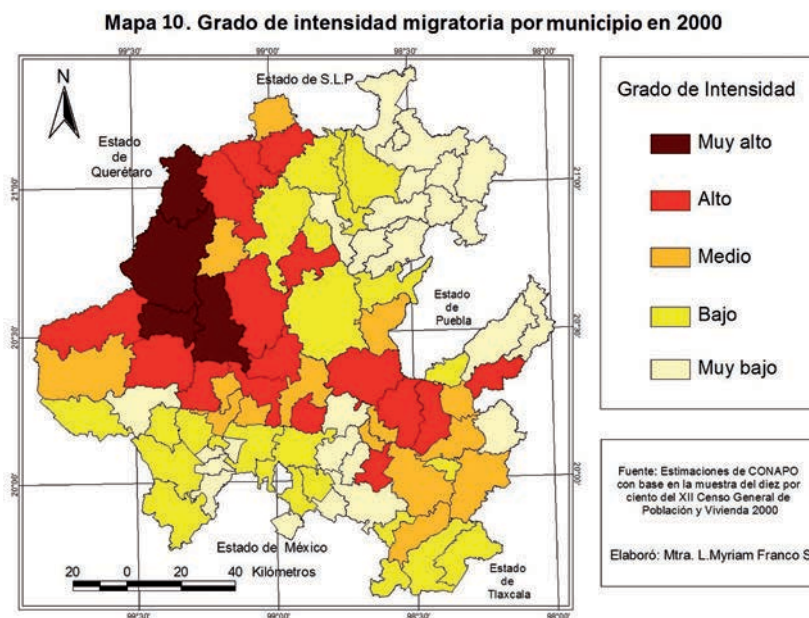
En el estado de Hidalgo, el municipio de Ixmiquilpan concentra el mayor volumen de migrantes internacionales y es el segundo lugar en cuanto a los receptores de remesas. El *Cuadro 19* presenta los porcentajes de migrantes internacionales del estado de Hidalgo y de la población mayor de 12 años que recibe remesas. Por un lado, del total de migrantes internacionales, el municipio de Ixmiquilpan capta el mayor volumen, en cuanto a las remesas se ubica en segundo lugar después de Tulancingo con respecto al porcentaje de hogares receptores de remesas.



Cuadro 19. Porcentaje de emigrantes internacionales receptores de remesas en los principales municipios del estado de Hidalgo, 2000.

	% de emigrantes	% de receptores de remesas
Ixmiquilpan	9.9	12
Zimapán	6.5	5.4
Tecoautla	5	1.8
Tulancingo	4.7	19.2
Pachuca	3.6	4.4
Atotonilco el Grande	3.3	2.8
San Salvador	3.3	2.2
Huichapan	3.2	2.1
Resto del estado	60.5	50.2
Total	100	100

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.



Cuadro 20. Ixmiquilpan: Intensidad migratoria, 2000.

Municipio	Núm. Total de hogares	Núm. de hogares relacionados con la migración	Porcentaje de hogares relacionados con la migración	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Pacula	1,351	694	51.37%	591	Muy alto
Zimapan	8,485	3,349	39.47%	454	Muy alto
Tasquillo	3,899	1,418	36.37%	418	Muy alto
La Misión	2,500	869	34.76%	400	Muy alto
Ixmiquilpan	16,299	5,478	33.61%	386	Muy alto
Tecoautla	6,891	2,176	31.58%	363	Alto
Tenango de Doria	3,181	974	30.62%	352	Alto
Cardonal	3,651	1,091	29.88%	344	Alto
Atotonilco el Grande	5,658	1,683	29.75%	342	Alto
Alfajayucan	4,392	1,204	27.41%	315	Alto

Fuente: CONAPO 2000. Índices de Intensidad Migratoria.

En el año 2000, se contaron un total de 6,199 personas residentes municipales que emigraron al extranjero. De las cuales el 72.3% fueron hombres y el 27.7% mujeres. En ese mismo año, el municipio fue definido por CONAPO como de muy alta intensidad migratoria internacional.

Cuadro 21. Porcentaje de hogares con migrantes y con remesas en Ixmiquilpan, Hidalgo y México, 2000.

	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
% hogares con migrantes	20.81	7.14	5.9
% hogares con remesas	19.35	5.06	4.4

Fuente: CONAPO.

La información indica que la migración y las remesas en Ixmiquilpan superan en mucho a los niveles estatal y nacional. En este municipio, el 20.81 % de los hogares tenían al menos un emigrante, un migrante circular o un migrante de retorno. Dicha proporción casi triplica la prevalencia observada en el nivel estatal y nacional. El 19.35% de los hogares eran receptores de remesas, proporción que prácticamente cuadruplica el promedio estatal y nacional.

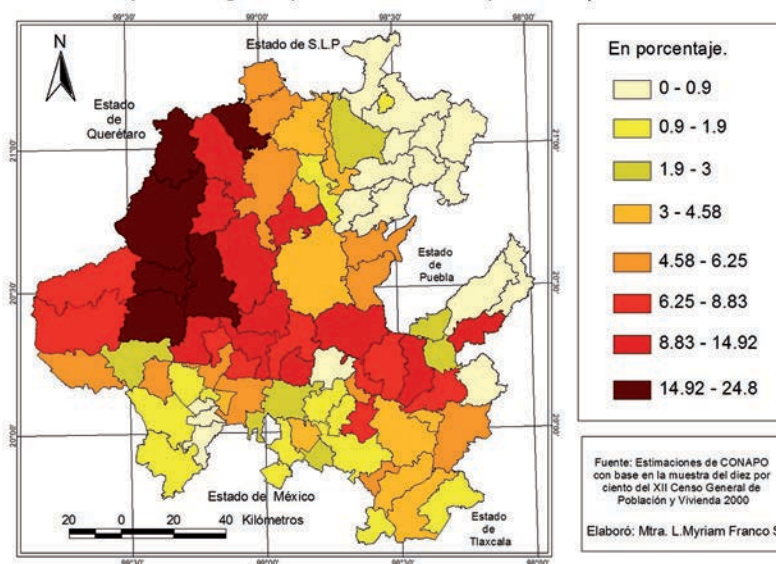
En cuanto al monto de las remesas se pudo constatar que Ixmiquilpan es el municipio que recibe mayor cantidad: \$5'530,181, lo que representa el 12% del total estatal. Cabe señalar que 10 municipios del estado de Hidalgo concentran el 51% del total de las remesas, lo cual coincide con los municipios de alta y muy alta intensidad migratoria.

Cuadro 22. Ixmiquilpan: Monto de remesas, 2000.

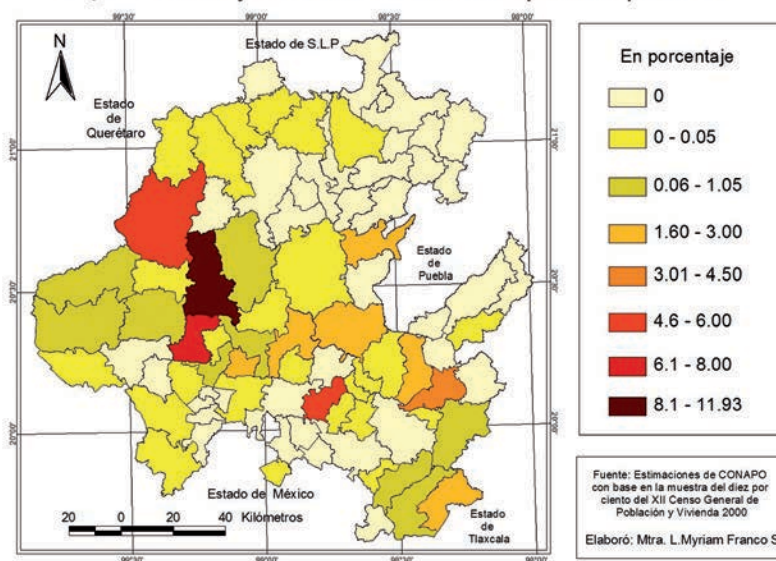
Municipios	Remesas	Porcentaje
Ixmiquilpan	5530181	12%
Chilcuaautla	3749498	8%
Pachuca De Soto	2701052	6%
Zimapán	2678690	6%
Tulancingo De Bravo	2054882	4%
Almoloya	1574609	3%
Actopan	1508825	3%
Acatlán	1474900	3%
Zacualtipán De Angeles	1250170	3%
Francisco I. Madero	1206757	3%
	23729564	51%
Resto de Municipios	22619598	49%
Total Estatal	46349162	100%

Fuente: Elaboración propia con base a la muestra censal del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

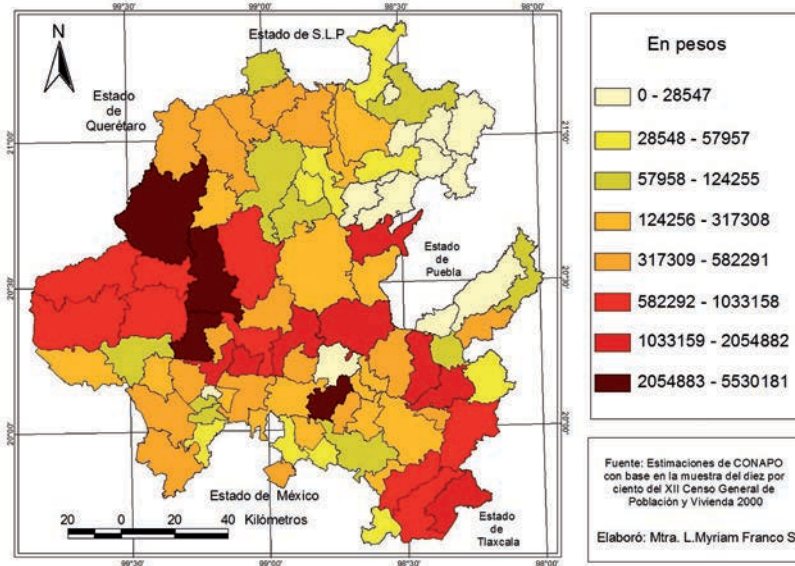
Mapa 11 . Hogares que reciben remesas por municipio en 2000



Mapa 12. Porcentaje de remesas del total estatal por municipio en 2000.



Mapa 13. Remesas totales por municipio en 2000



Es importante destacar que el municipio se ha caracterizado por ser de muy alta marginación, así como uno de los principales receptores de remesas. Sin embargo; no se puede establecer una relación directa entre recepción de remesas y desarrollo urbano. Ya que si bien es amplio el margen de percepción de remesas, éstas principalmente se destinan al consumo básico.

3.5. Vivienda

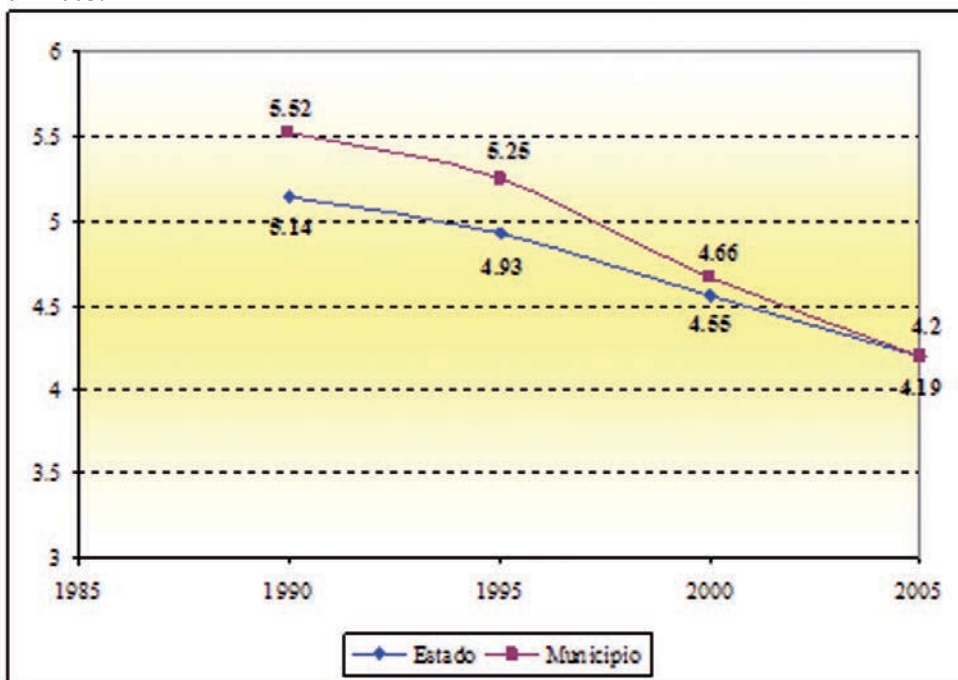
El municipio concentró en 1990 una cantidad de 11,934 viviendas con una ocupación habitacional del 5.52 hab/viv. Para el año 1995, según cifras del conteo de población y vivienda del INEGI, el municipio alojaba en su territorio a 14,073 viviendas que representaron el 3.2% del total de viviendas del estado, la ocupación promedio fue del 5.25 y la tasa de crecimiento habitacional para el quinquenio resultó ligeramente superior a la tasa poblacional del mismo período.

Cuadro 23. Análisis de evolución del poblamiento y de las viviendas particulares ocupadas. Municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo 1990 – 2005.

Año	Viviendas Part. Ocup.	Población Total	Habitantes/ Vivienda			
	Estado	Municipio	Estado	Municipio	Estado	Municipio
1990	367,400	11,934	1,888,366	65,934	5.14	5.52
1995	428,475	14,073	2,112,473	73,838	4.93	5.25
2000	491,482	16,268	2,235,591	75,833	4.55	4.66
2005	558,448	17,640	2,345,514	73,903	4.2	4.19

Fuente: INEGI Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y Conteos de Población 1995 y 2005.

Gráfico 16. Evolución del número de habitantes por vivienda, municipio de Ixmiquilpan 1990 – 2005.



En el año 2000 las viviendas censadas en el municipio se ubicaron en las 16,268 unidades que representaron el 3.31% del total estatal, el índice de ocupación detectado fue del 5.25 hab /viv. y una tasa de crecimiento respecto a 1995 del 1.3 superior a la poblacional. Hacia el año 2005, la información del conteo de población y vivienda reportó 17,640 viviendas que representaron en ese entonces el 3.15% del parque habitacional estatal. El indicador de habitantes por vivienda había disminuido drásticamente a 4.19 habitantes por vivienda. Aunque en número de viviendas presenta crecimiento sostenido, la disminución del total poblacional hace que el indicador decrezca.

En 1995, la cobertura de los servicios de agua potable entubada para las viviendas del municipio era del 73.7%, para el 2000 se incrementó ligeramente el servicio alcanzando el 89.1%, el crecimiento sostenido del número de viviendas dio como resultado 89.9% en la dotación en el servicio en el 2005.

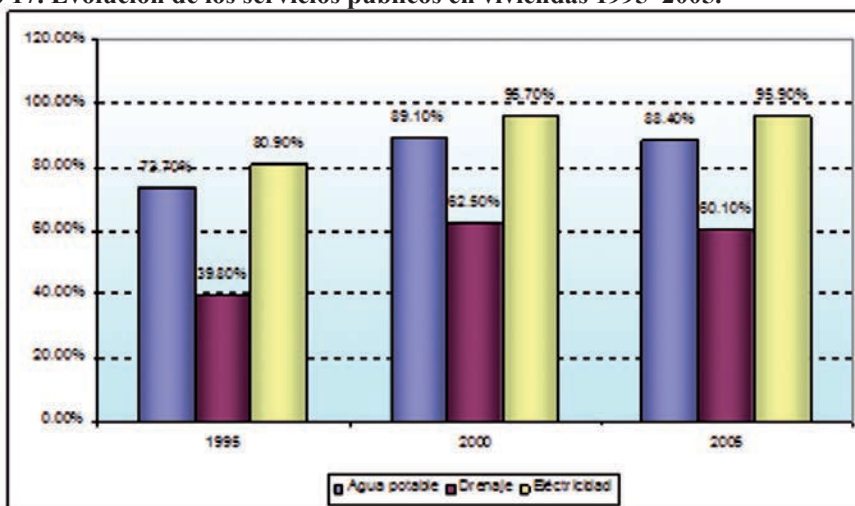
El servicio de drenaje a nivel municipal cubría el 39.8% de las viviendas, aumentando la cobertura al 62.5% para el 2000. Comparativamente con la dotación del servicio a nivel estatal, el municipio ha mejorado más rápidamente sus niveles de atención. Cabe aclarar que los sistemas troncales de drenaje presentan serias deficiencias especialmente en el tratamiento de las aguas residuales.

El servicio eléctrico también presentó incremento en su cobertura, aunque de manera modesta. La mayor parte del municipio cuenta con este servicio, 95.9% de sus viviendas.

Cuadro 24. Evolución de los servicios públicos en viviendas 1995–2005.													
		1995			2000			2005					
		ESTADO	%	MPIO.	%	ESTADO	%	MPIO.	%	ESTADO	%	MPIO.	%
Viv. Part.		428,475		16,288		491,482		16,288		491,482		17,640	
Ocup													
Agua Potable		343,730	80.2%	11,997	73.7%	417,760	85%	14,511	89.1%	417,760	85%	15,593	89.9%
Drenaje		250,783	58.5%	6,476	39.8%	322,904	65.7%	10,184	62.5%	322,904	65.7%	14123	80.1%
Electricidad		381,572	89.1%	13,173	80.9%	451,672	91.9%	15,585	95.7%	451,672	91.9%	16,917	95.9%
Fuente: INEGI Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y Censos de Población 1995 y 2005.													

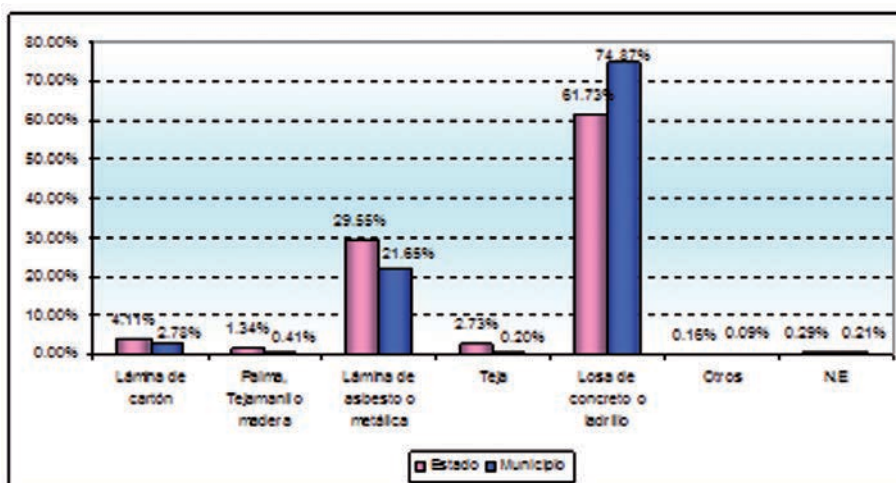
Fuente: INEGI Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y Censos de Población 1995 y 2005.

Gráfico 17. Evolución de los servicios públicos en viviendas 1995–2005.



Fuente: INEGI Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y Conteos de Población 1995 y 2005.

Gráfico 18. Materiales de construcción en techos de viviendas, Ixmiquilpan, Hidalgo 2000.



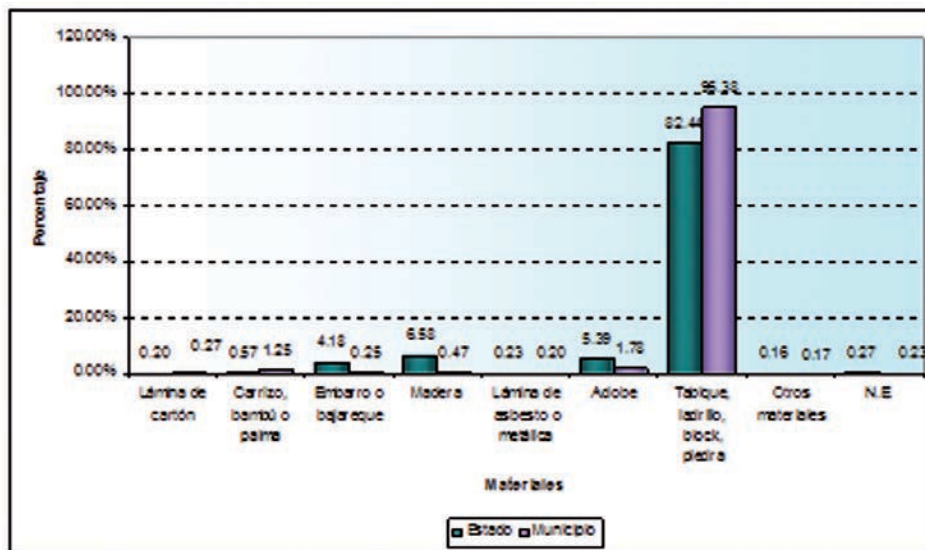
Fuente: INEGI Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y Conteos de Población 1995 y 2005.

El municipio presenta un porcentaje de viviendas con techos de losa o ladrillo del 74.6% superior a la media estatal, los techos de lámina de asbesto o metálica representaron el 21.65% cifra inferior a la media estatal.

Los materiales más usados en los muros o paredes y de mayor durabilidad fueron el tabique, el block, ladrillo o piedra mostrando una participación porcentual del 95.28%, superior también a la media estatal que es de 82.4%.

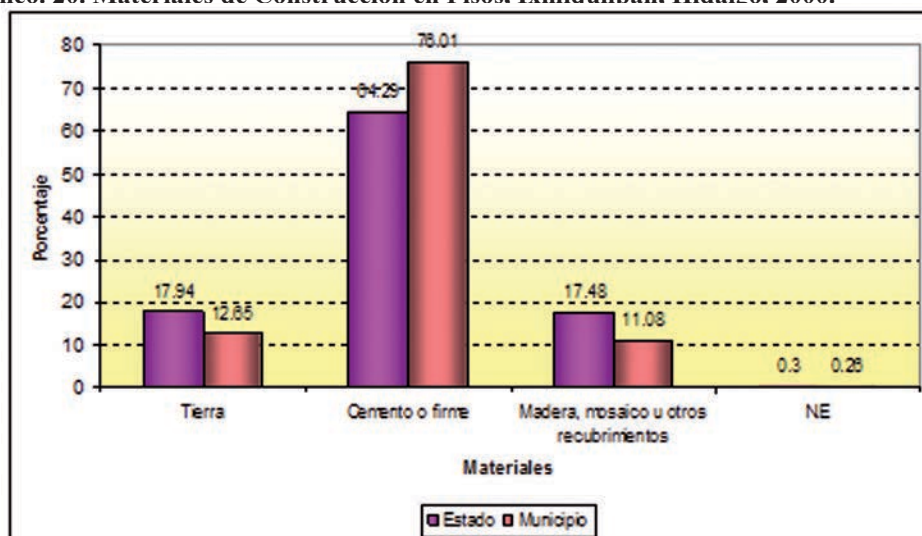
Por último, los pisos presentaron recubrimiento de concreto o firme en 76.01% de los casos, mientras que las viviendas con pisos de tierra tenían un porcentaje del 12.65%.

Gráfico 19. Materiales de Construcción en Paredes, Ixmiquilpan Hidalgo, 2000.



Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 2000.

Gráfico. 20. Materiales de Construcción en Pisos. Ixmiquilpan. Hidalgo. 2000.



Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 2000.

3.6 Hablantes de lengua indígena

Con base en el número de hablantes de lengua indígena, de acuerdo con censo de población y vivienda del 2000, el 17.3 % de la población mayor de cinco años que residía en Hidalgo hablaba alguna lengua indígena. En el municipio de Ixmiquilpan residían la mayor cantidad de hablantes de la lengua otomí, seguido de los municipios del Cardonal y San Salvador.

En el inicio del siglo XX, en términos porcentuales, los hablantes de otomí representaban casi las tres cuartas partes del total de quienes residían en el municipio, los datos de un siglo después nos refieren que sumando a los hablantes de otomí más las personas bilingües (castellano-otomí) en conjunto representaban la tercera parte del total de los habitantes del municipio (Cuadro 26). Ya para el año 2005 el 37% de la población es hablante de lengua indígena,²¹ de los cuales el 47% son hombres y el restante 53% son mujeres.

²¹La población de nuestro país se compone por una gran diversidad cultural, que define características regionales, así como también diferentes valores, tradiciones, lenguas y creencias. Las poblaciones indígenas tienen usos y costumbres propias. Poseen formas particulares de comprender el mundo y de interactuar con él: visten, comen, celebran sus festividades, conviven y nombran a sus propias autoridades, de acuerdo con la concepción que tienen de la vida.

Cuadro 26. Población total de cinco años y más que hablan lengua indígena municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo, 1900-2000.

Año	Población total	Población de 5 años y más hablantes de:		
		Castellano	Otomí	Bilingües*
1900	18,344	6 099	12 241	n/esp.
1930	16,081	n/esp.	N/esp.	n/esp.
1940	18,522		8 791	
1950	21,291	7 686	6 403	6 584
1960	24,871	688	3 424	6 463
1970	35,516		4 667	11 872
1980	52,124		29 900	
1990	65,934	23 606	2 154	29 099
2000	75,833	37146	1 373	28 088

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Censos Generales de Población y Vivienda. 1895-2000. México, varios años.

*La categoría bilingüe refiere a los hablantes de castellano y otomí

3.7. Educación

En la actualidad, la educación se considera un importante aspecto del desarrollo, por lo tanto ha recibido especial atención por parte de los diferentes organismos que llevan a cabo una educación mejorada y de calidad, tratando de apoyar la construcción de planteles y de concientizar a la población para que los niños asistan a las escuelas, donde recibirán las bases de la enseñanza, esto les permite a todos aquellos que se interesan en estudiar, tener en sus lugares de origen una oportunidad de hacerlo y prepararse.

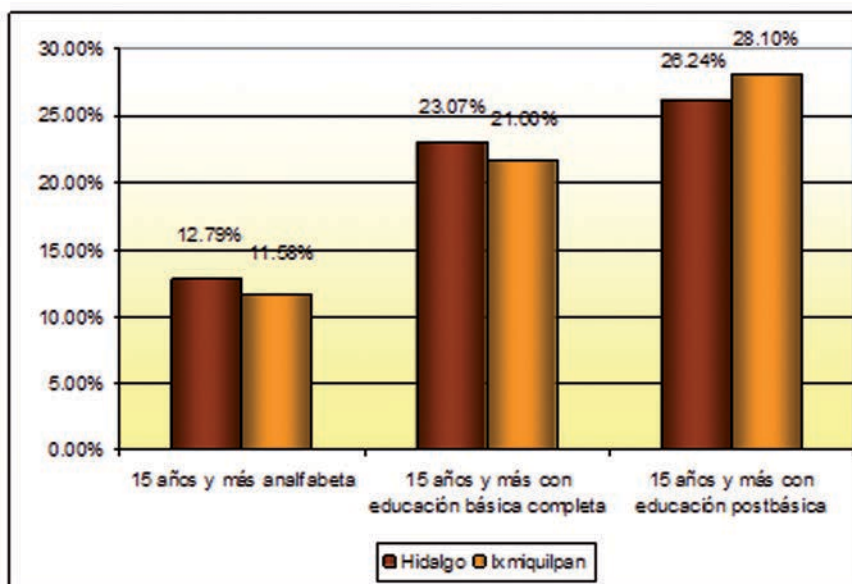
El municipio cuenta con un alto grado de habitantes alfabetizados de más de 15 años, más del 88.4%, lo que lo coloca un poco arriba del nivel estatal que es del 87.2%, de estas personas el 21.6% presentan educación primaria terminada, el 28.1% con educación posbásica básica completa, indicador superior al estatal que refleja el 26.2%. El grado de escolaridad del municipio es de 6.3, valor inferior al del estado, de 7.4.

Cuadro 27. Población de 15 años y más por nivel de escolaridad, Ixmiquilpan, Hidalgo, 2005.

ESCOLARIDAD	15 años y más analfabeta		15 años y más con educación básica completa		15 años y más con educación posbásica		Grado de escolaridad
	No.	%	No.	%	No.	%	
Estado de Hidalgo	200,194	12.80%	361,111	23.10%	410,651	26.20%	7.4
Municipio de Ixmiquilpan	5,592	11.60%	10,411	21.60%	13,573	28.10%	6.3

Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2005.

Gráfica 21. Población de 15 años y más por nivel de escolaridad, Ixmiquilpan Hidalgo, 2005.



Fuente: INEGI Censo de Población y Vivienda 2005.

3.8. Indicadores de Desarrollo en el municipio de Ixmiquilpan

a) Marginación

La marginación es un fenómeno estructural que se refiere a la exclusión de los grupos sociales del disfrute de beneficios del proceso de desarrollo social, además considera las dificultades de propagación del progreso técnico a los diferentes sectores productivos y en las regiones del país.

La CONAPO elaboró el índice de marginación considerando las siguientes variables:

- Porcentaje de población de 15 años y más analfabeta.
- Porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa.
- Porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada.
- Porcentaje de viviendas sin sanitario exclusivo.
- Porcentaje de viviendas sin energía eléctrica.
- Porcentaje de viviendas con piso de tierra.
- Porcentaje de viviendas con un nivel de hacinamiento.
- Porcentaje de población ocupada con ingresos hasta de dos salarios mínimos.

Con relación a los indicadores que elaboró el CONAPO para medir la marginación en el 2005, a nivel municipal, Ixmiquilpan es señalado como de marginación baja, situado en el lugar número 59 de los 84 municipios de la entidad. A nivel localidad de sus 108 localidades, el 40% presenta marginación alta, el 36% marginación media, el 22% baja y, finalmente, el 2% marginación muy baja.

b) Índice de desarrollo social

El índice de desarrollo social tiene un valor máximo de 1, se toman en cuenta las dimensiones sociales como son: educación, salud, empleo y vivienda (CONAPO: 2000).

Con referencia al índice de desarrollo social su grado de desarrollo es medio. Los indicadores que integran este concepto, tal como tener un nivel de vida y una vivienda digna, tienen un nivel más alto que el promedio estatal y nacional.

Se señala que el índice de desarrollo social inclusive se presenta en Ixmiquilpan con valores mayores que a nivel estatal en cuanto a la población total, masculina y femenina, lo cual se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 28. Índice de desarrollo social de Ixmiquilpan, Hidalgo, y México, 2000.

Índice de desarrollo social	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
Índice de desarrollo social en la población total	0.694	0.642	0.687
Índice de desarrollo social en Hombres	0.699	0.639	0.684
Índice de desarrollo social Mujeres	0.689	0.648	0.692
Grado de desarrollo social en la población total	Medio	Medio	Medio
Grado de desarrollo social en Hombres	Medio	Medio	Medio
Grado de desarrollo social en Mujeres	Medio	Medio	Medio

Fuente: CONAPO 2000.

c) Índice de desarrollo humano

El índice de desarrollo humano es un indicador compuesto que combina la longevidad, logro educacional, nivel de vida mediante el PIB per cápita anual ajustado, el nivel superior que alcanza es 1. Cuanto más se acerque a este valor, menor es la distancia que queda por transitar. El Consejo Nacional de Población indica para Ixmiquilpan un grado de desarrollo humano medio alto, de 0.7586, y que supera el promedio del estado de Hidalgo.

Cuadro. 29. Índice de desarrollo humano Ixmiquilpan, Hidalgo y México, 2000.

	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
Índice de desarrollo humano	0.759	0.747	0.789

Fuente: CONAPO, 2000.

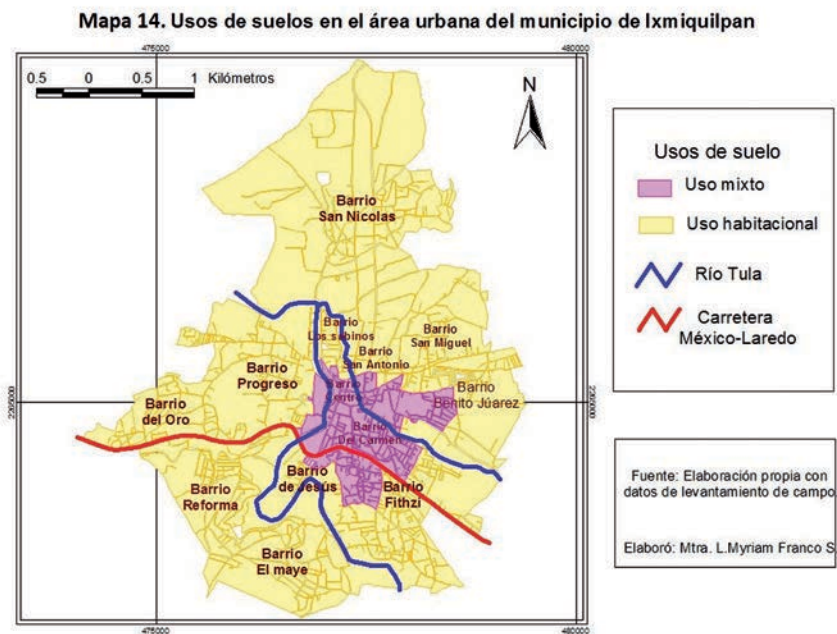
3.9. Estructura urbana

El territorio del municipio se caracteriza por la coexistencia de diferentes usos de suelo que pueden agruparse en dos grandes agregados: el área urbana y el área no urbanizable, esta última integra los usos agrícola, pecuario y forestal. Del total de la superficie del municipio, 2,148 hectáreas aproximadamente corresponden a usos urbanos y 45,516 hectáreas corresponden al resto de los usos.

En la zona urbana predominan los usos habitacionales, comerciales y de servicios. Cabe resaltar que aun dentro de la estructura de la zona urbana existen grandes espacios abiertos que son utilizados para el cultivo y algunos lotes baldíos.

Dentro de la ciudad no existen zonas habitacionales o comerciales claramente definidas y tampoco están establecidos los límites de su crecimiento físico.

La ciudad de Ixmiquilpan está ligada a la localidad de San Nicolás, por la parte norte, y se organiza en los siguientes barrios y colonias. La Colonia Centro está limitada por la Av. Juárez al Norte, Av. Insurgentes en el Sur, al Oeste por el río Tula y al este por la Av. Adolfo López Mateos; en esta colonia se encuentran equipamientos administrativos y culturales importantes, como el Palacio de Gobierno, el Teatro Hidalgo, la Plaza Juárez y el Convento y Templo Agustino. Se compone por usos mixtos, de comercios y servicios, se observa una pérdida considerable del uso habitacional.



En el Barrio San Antonio y El Carmen también hay una concentración de usos mixtos, en este caso uso habitacional y comercial. En el Barrio San Antonio se presenta esta característica en la parte sur y en el Carmen en la parte oeste,

formándose un corredor comercial sobre todo en el tramo de la carretera México–Laredo hacia el suroeste que lleva a la localidad Dios Padre, donde los servicios son principalmente turísticos y comerciales.

El Barrio Progreso cuenta con una zona de equipamiento recreativo ubicada a un costado del río Tula, esta zona contiene dos unidades deportivas, un auditorio y la plaza de toros. El resto de los barrios y las colonias son predominantemente habitacionales.

La Ciudad ofrece servicios y equipamientos que le permiten conformar una zona que cumple con una función regional.

3.10 Economía

Ixmiquilpan es un municipio cuya actividad económica se ha transformado radicalmente con el tiempo, pasando del predominio de las actividades agropecuarias, 57%, e industriales, 29%, en el año de 1950, a un panorama diferente para el año 2000, con un porcentaje de 33% y 19% respectivamente, y al predominio de las actividades del sector terciario que fortaleció su importancia relativa de 14% en 1950 a 48% en el 2000, siendo actualmente las actividades comerciales y de servicios las más importantes, (ver *Cuadro 30* y *Gráfico 22*).

Cuadro 30. Población económicamente activa por sector de actividad, Ixmiquilpan, Hidalgo, 1950-2000.

AÑO	Primario	%	Secundario	%	Terciario	%	Total
1950	4 115	57%	2 072	29%	1 028	14%	7 215
1960	6 310	59%	2 823	26%	1 637	15%	10 770
1970	5 042	63%	1 359	17%	1 663	21%	8 064
1980	5 261	51%	1 648	16%	3 486	34%	10 395
1990	6 866	42%	2 898	18%	6 590	40%	16 354
2000	7464	33%	4368	19%	11000	48%	22 832

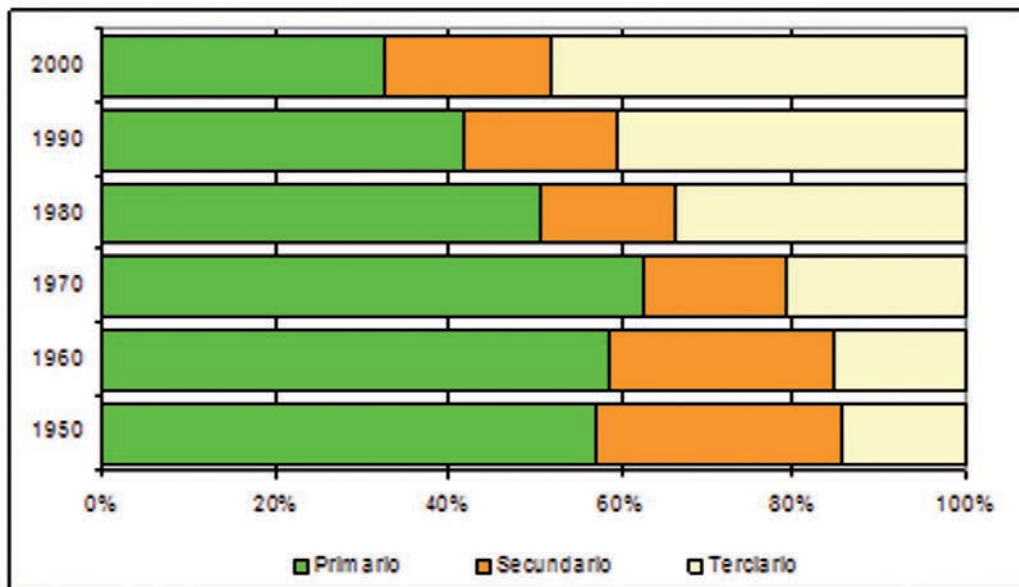
Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda. 1950-2000. México, varios años.

Cuadro 31. Comparativo PEA por nivel de ingreso. Estado de Hidalgo, municipio de Ixmiquilpan, 2000.

	Edo. de Hidalgo		Ixmiquilpan	
	PEA	%	PEA	%
Sin Ingresos	92,899	11.50%	3,752	14.00%
menos de 1 VSM	245,069	30.40%	8,452	31.60%
1 A 2 VSM	230,543	28.60%	7,081	26.50%
2 - 5 VSM	167,127	20.70%	5,222	19.50%
5 - 10 VSM	37,475	4.60%	1,201	4.50%
No especificado	33,800	4.20%	1,045	3.90%
TOTAL	806,913	100.00%	26,753	100.00%

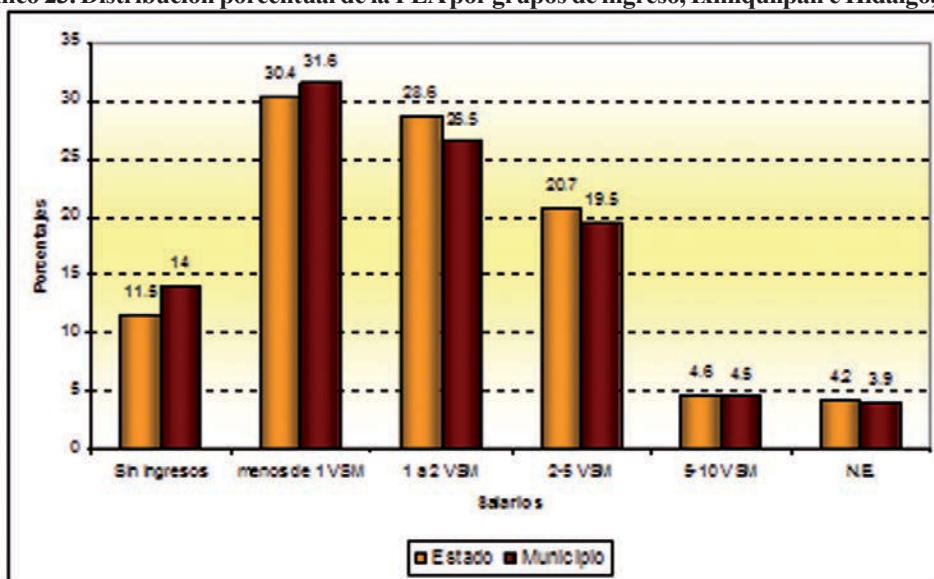
Fuente: Censo General de Población y Vivienda 2000.

Gráfico 22. Población económicamente activa por sector de actividad, Ixmiquilpan Hidalgo 1950-2000.



Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda. 1950-2000. México, varios años.

Gráfico 23. Distribución porcentual de la PEA por grupos de ingreso, Ixmiquilpan e Hidalgo, 2000.



Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 2000.

Es importante mencionar que el mayor porcentaje de la PEA de Ixmiquilpan (31.6%) gana menos de un salario mínimo, situación que se asemeja a los niveles del estado de Hidalgo. El siguiente estrato es la población que percibe entre uno y dos salarios mínimos y que representa 26.5% del total, a este le sigue el sector entre 2 y 5 salarios mínimos diarios que representa el 19.5% y en menor proporción se encuentran quienes perciben entre 5 y 10 VSMD (4.5%) ver *Gráfico 23*. Con respecto a las percepciones económicas de los trabajadores, las percepciones salariales municipales casi duplican las del nivel estatal, hecho que es explicado por el reducido número de personal que cobra por su trabajo.

Para el año de 1994, según el INEGI, se tuvieron censadas un total de 1,648 unidades económicas que en total daban empleo a 3,627 personas, en 1993 se puede apreciar un incremento importante, siendo ahora de 2,344 unidades económicas, las cuales empleaban a 3,210 personas, lo cual representa un incremento del 190%. Para 2004 fueron ya 2,303, empleando a un total de 6,011 personas, ver *Cuadro 32*.

De acuerdo a los Censos Económicos del 2004, la participación del municipio de Ixmiquilpan a nivel estado de Hidalgo, en donde las unidades económicas de este municipio fueron 2,542, cuyo valor agregado censal bruto constituye el 4.8% del estado.

De esta manera se observó que en el municipio la actividad económica preponderante de los trabajadores se concentra en el sector terciario, seguido del sector primario y finalmente el sector secundario. Al hacer la comparación a nivel estatal y nacional se observa un comportamiento muy parecido, ya que la población realiza sus actividades principalmente en el sector servicios.

Cuadro 32. Unidades Económicas Censales, Ixmiquilpan Hidalgo, 2004.

Sectores de Actividad Económica	1994			1999			2004		
	UE	PO	PO/UE	UE	PO	PO/UE	UE	PO	PO/UE
Minería	Minería			0	0		0	0	
	Pesca y Agricultura Animal			*	8	*	-	-	*
	Captación, tratamiento y suministro de agua			*	6		*	10	
Manuf.	Industrias manufactureras			242	558	2.3	285	616	2.2
Comercio	Comercio al por mayor			84	445	5.3	70	530	7.6
	Comercio al por menor			1180	223	0.2	1293	2562	2.0
Servicios	Información en medios masivos			*	13	*	*	13	*
	Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación			21	38	1.8	21	37	1.8
	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles			23	52	2.3	21	37	1.8
	Servicios profesionales, científicos y técnicos			56	137	2.4	55	119	2.2
	Servicios de salud y asistencia social			76	161	2.1	78	155	2.0
	Información en medios masivos			*	10	*	*	13	
	Servicios educativos			22	161	7.3	19	249	13.1
	Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas			239	522	2.2	-	635	
	Otros servicios excepto actividades del gobierno			303	554	1.8	364	641	1.8

Fuente: INEGI Censos económicos 2004.

Conclusiones

El municipio de Ixmiquilpan es conocido como el corazón del Valle del Mezquital y puede ser considerado como una Ciudad-Región. Así mismo, se ha caracterizado por presentar procesos urbanos acelerados conjuntamente con tasas de crecimiento poblacional elevadas. Sin embargo, estas tasas de crecimiento también han mostrado reducciones importantes, a consecuencia del proceso migratorio que se vive en ese lugar.

No obstante, es importante mencionar que esta migración no necesariamente se observa en una reducción en la mancha urbana, ya que los migrantes envían remesas que son aprovechadas en Ixmiquilpan para la construcción de casas que sólo demandan servicios urbanos, aun cuando muchas de estas no son habitadas.

La localización del municipio con respecto a las principales ciudades del centro del país ha permitido una consolidación comercial de Ixmiquilpan.

La multiculturalidad y diversidad que compone al municipio exige mejores condiciones de equipamiento urbano e infraestructura en aquellas localidades donde se concentra la población indígena.

En la cabecera municipal de Ixmiquilpan se concentra la población, lo que origina que se localicen ahí equipamientos y servicios de nivel regional los cuales son utilizados por los habitantes locales y de municipios aledaños.

El municipio cuenta con redes viales que ayudan a mantener comunicadas todas las zonas de producción y las de consumo, manteniendo comunicado al centro con los subcentros, a su vez, las redes de comunicación secundarias mantienen enlazados los subcentros con las localidades que se relacionan con ellos. Para la delimitación del centro se considera la extensión territorial actual, es decir, las manchas urbanas existentes, por las características demográficas de la región las cuales presentan tendencias de crecimiento estable.

Después de analizar el municipio de Ixmiquilpan como lugar donde se desarrolla el proceso de migración y captación de remesas, es importante hacer referencia sobre los mismos de manera que se pueda identificar si la hipótesis planteada dentro de esta investigación se está cumpliendo. Para lo cual el siguiente capítulo permitirá vislumbrar la respuesta a lo planteado.

CAPÍTULO 4

“LA MIGRACIÓN Y EL EFECTO DE LAS REMESAS EN LA CIUDAD DE IXMIQUILPAN”

Introducción

El presente capítulo es una propuesta de análisis sobre la migración y las remesas en el municipio de Ixmiquilpan, con la intención de observar si existe desarrollo urbano u otro efecto en la ciudad a causa de las remesas. El estudio, por tanto, trata de señalar los elementos más importantes de la migración a los Estados Unidos de los Ixmiquilpenses y las remesas que ellos envían a sus hogares.

Se realizó una encuesta a hogares y entrevistas a informantes clave en una de las veinte AGEBS urbanas de la ciudad, en el entendido de que este espacio se caracteriza por concentrar el mayor número de migrantes y remesas. De esta manera, en el AGEB 008-3 con una población de 431 hogares se aplicó la encuesta a hogares, la muestra inicial fue de 72 hogares. Sin embargo, 16 no tenían el elemento objetivo de tener un familiar migrante y 6 no contestaron la encuesta por lo que la muestra se redujo a 50 hogares, los cuales fueron encuestados.

El punto de partida de este trabajo es, realizar un análisis microeconómico a partir del estudio de la información obtenida de la encuesta y entrevistas realizadas en Ixmiquilpan, Hidalgo; incorporando reflexiones de los actores involucrados en este proceso migratorio, para conocer los principales efectos que las remesas tienen sobre el desarrollo urbano de la ciudad, además de determinar si existen efectos multiplicadores que estén beneficiando a los hogares con migrantes y a la economía local.

4.1. Perfil del migrante

La historia de la migración internacional, sobre todo de mexicanos hacia los Estados Unidos, ha referido una migración mayoritariamente masculina, no fue hasta la década de los 80 y 90 cuando la participación femenina tiene relevancia, sin embargo, en Ixmiquilpan este patrón no corresponde, ya que al realizar la encuesta se encontró que es mayoritariamente masculina con un 88%. Por su parte, las mujeres

que han migrado a los Estados Unidos son aquellas que van a alcanzar a sus esposos o aquellas que emprenden la partida junto con sus hermanos o familiares, pero principalmente los que emprenden la migración son los hombres.²² En relación a lo que se denomina composición de la estructura familiar que tienen estos migrantes al interior de la misma, el integrante de la familia que más migró fue el jefe de familia, 68%, seguido de los hijos, 26%, y hermanos, 6%. Las razones de estas migraciones, como lo comentan los familiares de migrantes, es la búsqueda de un empleo para la manutención y mejora del hogar. Cabe señalar que la población que migra es eminentemente joven ya que el promedio de edad al migrar de acuerdo con la encuesta fue de 17 años, con una frecuencia mayor en los 18 años, y con rangos que van de los 17 a los 43 años de edad. Además, que el promedio de edad que actualmente tienen estos migrantes es de 28 años. Por tanto, se refuerza el hecho de que los migrantes se ubican en edades tempranas, situación que puntualiza el cronista de la ciudad.

“Ixmiquilpan es de una larga tradición migratoria, yo he sido maestro en este lugar y me ha tocado ver cada cosa, los jóvenes cada vez se van más casi que apenas terminan la secundaria y se van, ahora hasta las señoritas se van, antes eran puros hombres y todos casi nunca regresan, eso sí, mandan dinero y hacen unas casotas, lo malo es que parece que nunca las van a habitar, están solas. *Antonio Ramírez, 64 años, Ixmiquilpan, Hgo.*

Con respecto al estado civil los migrantes mantenían una relación de unión libre con sus parejas con un 52%, seguido de los que eran casados, un 36%, y los solteros, 12%. Se constata que la mayor parte de migrantes tienen familia y salen en busca de mejores oportunidades laborales para ofrecerles algo más a sus familias, mientras que los solteros principalmente salen con la ilusión de emprender la aventura del sueño americano.

Es de suma importancia conocer el perfil y el nivel de instrucción que tiene el migrante en el área de estudio del municipio de Ixmiquilpan. En virtud de que, por un lado, se conoce el grado de preparación con que cuentan los que deciden emigrar y, por el otro, se refleja la pérdida de mano de obra calificada que se fuga de las localidades y regiones del territorio con características migratorias.

En lo que respecta al nivel de estudios, los que más migran son los que al hacerlo poseen un nivel educativo de secundaria, un 48%, seguidos de los que

²²Entrevistas realizadas a informantes clave en trabajo de campo.

tienen instrucción primaria, 24%, los de bachillerato, 22%, y, finalmente, los de escuela técnica, con un 4%.

Lo anterior concuerda con lo que dice el profesor Antonio Ramírez, que los jóvenes esperan terminar la secundaria para emprender la partida, en lugar de pensar en estudiar una carrera profesional.

De los hogares entrevistados el 90%, corresponde a hablantes de lengua indígena otomí y el restante 10% sólo habla español, de los hablantes de otomí son bilingües el 94% y sólo un 6% es monolingüe. Esto es debido a que Ixmiquilpan tiene una población del 37% hablante de lengua indígena, como es señalado en el capítulo 3.

Analizar el ciclo de retorno del fenómeno migratorio, es de suma importancia, ya que en Ixmiquilpan, a diferencia de otros lugares de muy alta intensidad migratoria, el ir y venir a los Estados Unidos no involucra riesgos constantes en cuanto al POLLERO que los ayudará a cruzar la frontera, ya que dentro de la comunidad este es una persona conocida y de confianza, situación que permite el retorno y posteriormente migrar de nuevo con menores riesgos y no ser abandonados a su suerte en el camino, una situación que diverge de otros lugares de migración, donde los peligros que involucra el cruce tienden a ser mayores. De esta manera, de acuerdo a los resultados de la encuesta, se observa que los migrantes tienen viajes de retorno hasta en cinco ocasiones. Aunque la gran mayoría, alrededor del 40%, lo realizan sólo dos veces, seguidos por los que lo han realizado una sola vez, 36%. Si sumamos estos porcentajes observamos que alrededor del 76% de los migrantes han emigrado hasta en dos ocasiones.

Por tanto, se enfatiza que la recurrencia migratoria se debe en gran medida a que los coyotes, polleros o pateros, son personas de la región bien conocidas por la población y arraigados a la comunidad, lo cual les da seguridad a los migrantes de no ser abandonados durante la travesía a los Estados Unidos.²³ Se observa que los migrantes en los Estados Unidos tienden a ser más permanentes, es decir de 2 años con un 32%, seguido de la permanencia de 1 año, 3 y 4 años de estadía se sitúan en un 16%.

Los migrantes en la ciudad de Ixmiquilpan que salen en el año 2000 son un 30%, seguido de los años 2006 y 2007 con un porcentaje de 26% y 18% respecti-

²³Lo anterior se pudo confirmar en el trabajo de campo donde se pudo ir a las casas de los polleros dentro de la comunidad; sin embargo no se pudo entrevistar a alguno de ellos o a algún familiar.

vamente. En el año 2008 baja el porcentaje de personas que migran a los Estados Unidos, esto concuerda con el trabajo de campo donde los entrevistados comentan que a raíz de la crisis financiera en los Estados Unidos en ese año²⁴ la economía declinó en el municipio. En cuanto al mes de salida, se observa que es el mes de enero en el que principalmente migran a los Estados Unidos con un porcentaje de 36%, seguidos de los meses de mayo, febrero y septiembre con un 12%. Esto compaginado con las entrevistas de campo se debe a que los migrantes acostumbran venir en Navidad a pasar el Año Nuevo, por consiguiente regresan a los Estados Unidos iniciando el año. Los lugares de destino son principalmente California, Florida y Texas, con un 72%, dando cuenta la dinámica de movilidad que han mantenido los migrantes en este proceso migratorio de Ixmiquilpan.

Las preferencias hacia los lugares de destino son muy marcadas, aunque no dejan de tener una segunda y hasta tercera opción. Hay que destacar que existen otros destinos menos demandados por el resto de los migrantes. Los principales lugares de destino son Florida, California y Texas.

“Llegando a Estados Unidos llegué a trabajar en la pizca de algodón, eso fue en el campo, después estuve de albañil.”
Alejandro Sánchez, 36 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.

“La primera vez que fui a los Estados Unidos trabajé en los jardines, plantando planta en verano y en tiempo de nieve quitándola de las casas, pues así estuve, en realidad haciéndole de todo lo que se podía.” *Ruperto Morales, 21 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

Se establecen en estos lugares porque principalmente ya tienen contactos que les ayudan a ubicarse en un trabajo o familiares que los reciben en sus casas.

Una vez que se ha culminado todo el proceso y el riesgo que implica el haber llegado a los Estados Unidos, buscan por cualquier medio su legalización o la obtención de un documento que les permita tener una tranquilidad laboral y de

²⁴La crisis económica provocó una caída de los flujos migratorios desde y a través de México hacia Estados Unidos en 2009, de acuerdo con la organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

estadía en ese país. Por lo cual resulta interesante conocer la situación migratoria de los miembros de esa familia que se encuentran radicando en los Estados Unidos, cuyos resultados se manifestaron en indocumentados del 96.70% y legales en un 3.30%.

Las redes de migración son de gran importancia en Ixmiquilpan ya que familiares, amigos y los agentes laborales y reclutadores vinculan una lista de expansión de migrantes a los Estados Unidos. De este modo, las redes sociales conocidas como los lazos interpersonales que conectan a los migrantes mediante parentesco, amistad y un origen común han permitido que la probabilidad del traslado internacional se incremente, ya que con su ayuda los emigrantes pueden tener acceso al empleo en Estados Unidos.

“Yo me fui pues aquí no me acomodé, el trabajo era duro y la mala paga, además, mis hermanos y mis primos ya se habían ido, que querían que hiciera yo, cumplí los 16 y me fui con un tío que había venido del otro lado, él me ayudó, pues llegando ya me tenía trabajo en la construcción, ahorita sólo estaré aquí una temporada, pues nomás vine a ver a mis padres y hermana, los demás estamos por allá” Joel López, 32 años Ixmiquilpan, Hidalgo.

“Lo que me ayudó a irme fue que unos parientes que estaban allá desde hace cinco años me consiguieron trabajo y cuando llegué ya tenía de qué trabajar; además de que como vivíamos en una comunidad de paisanos pues nos echábamos la mano Yo vivía con otros mexicanos, contratamos un departamento donde nos quedábamos todos.” Alejandro Sánchez, 36 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.

La emigración de personas de Ixmiquilpan a los Estados Unidos es principalmente motivada por ir a buscar trabajo, ya que la ausencia de alternativas ocupacionales, tanto en el agro como en el centro de la ciudad, ha propiciado que la población migre a los Estados Unidos, aunque, como lo señala Serrano (2000), ha sido un proceso histórico que genera el flujo continuo de su población hacia otros lugares del país y particularmente hacia Estados Unidos. En las entrevistas realizadas argumentan que el migrar fue su mejor opción, ya que en su lugar de origen no tenían empleo alguno o, si lo tenían, era mal remunerado. Lo anterior se constata con los datos, ya que alrededor del 96% de los encuestados manifestaron

que se fueron porque no tenían empleo y por tanto salieron a los Estados Unidos a trabajar, sólo un 4% contestó que se fueron a reunir con la familia.

“(…) mis otros dos hijos están en el Norte, pues aquí ya no encontraban trabajo, se fueron primero a Pachuca, luego a México, pero ganaban muy poco y entonces decidieron irse. *Angela Ch, 52 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

“En mi casa éramos 6, todos nos dedicábamos al campo, un día decidí irme, y pues me fui con algunos paisanos míos, todos nos íbamos por la falta de trabajo y la situación que vivíamos, hoy tengo 15 años de estar allá y sólo vengo 1 vez al año. Me quedo un mes y me vuelvo a ir, yo ya no me halló aquí.” *Constantino Nopal M., 49 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

“Mi esposo se fue hace 12 años a los Estados Unidos, él era maestro, tenía plaza pero nunca se adaptó a la vida de acá, me quería llevar, yo nunca quise irme, acá está mi gente, tengo 3 hijas y eran muy pequeñas, no me quise arriesgar a cruzar la frontera con ellas. Él nos manda dinero y nos habla por teléfono cada semana. Él cubre todos nuestros gastos (...) pero casi nunca lo vemos, como cada 5 años. Desde que él se fue la situación ha mejorado, pero mucho”. *Facunda Hajuey, 48 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

Por tanto, su migración fue indocumentada, cruzando la frontera con la ayuda de un pollero quien cobró por sus servicios alrededor de \$25,000 pesos (dato promedio de la encuesta).

4.2 Las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan

Para entender el impacto que las remesas tienen en la economía familiar es indispensable saber cuál es el monto, la periodicidad de los envíos y el destino que tienen estos recursos monetarios, es decir, en qué gastan las familias el dinero enviado por los migrantes.

Un aspecto importante de la migración es el de las remesas. Es innegable que representan los beneficios más directos de la migración internacional, esto significa que ayudan para el sustento de las familias de los migrantes.

“Mi esposo está en el otro lado, y pues nos manda cada mes para mantenernos, nos manda para la escuela, nos manda pa’l doctor, pues pa’ todo, y pues la casa la hice con el dinero que nos mandó, antes vivíamos con mis papás y ahora tengo hasta un negocio de ropa americana”. *Facunda Hajuey, 48 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

“(...) mi esposo se fue pa’ los Estados Unidos, (...), él se fue hace medio año, antes se había ido, como hace dos años, él nos manda dinero para mantenernos, (...), sólo vivimos de lo que nos manda mi esposo.”

El envío de remesas es un aspecto importante, ya que aunque se tenga un familiar en los Estados Unidos no necesariamente involucra que enviará remesas, por tanto se preguntó a los familiares de los migrantes si recibían o no remesas, de manera que en la ciudad de Ixmiquilpan se encontró que el 78% sí recibe remesas, mientras que el 22% sí tiene familiares en los Estados Unidos, pero no recibe remesa.²⁵

Con respecto al período de envío de las remesas de los migrantes, el mayor número de envíos es cada mes, representando un 66% del total de los envíos, seguido de los que lo envían cada dos meses, con 16%, y un porcentaje de 8% para aquellos que lo hacen cada 3 meses, el resto hace los envíos en un tiempo mayor a los 3 meses. El monto promedio de envío por migrante al mes es de \$4,293 pesos. El monto más frecuente (moda) es de \$2,000, se observa que la máxima cantidad enviada es de \$11,000 y la mínima de \$1,500. Estos envíos son hechos principalmente de los hijos migrantes a sus padres, en un 36%, seguidos del esposo(a) migrante que envía en un 28% y, finalmente, el jefe de hogar y hermanos con 16%.

Estos recursos son de gran importancia para los hogares receptores de remesas, de tal forma que en el trabajo de campo se preguntó a los familiares de los migrantes en qué estaban destinando las remesas. Una de las primeras respuestas que surgieron fueron las siguientes:

²⁵Sólo se consideraron por tanto las encuestas en donde los familiares sí recibían remesas. 50 encuestas.

Cuadro 33. Destino de las remesas de los hogares encuestados, en la ciudad de Ixmiquilpan, 2010.

Consumo Básico	25	50%
Construcción	15	30%
Ahorro	2	4%
Inversión	5	10%
Urbanización	2	4
Remesas en Especie	1	2%
Total	50	100%

Fuente: elaboración propia con datos de encuesta, 2010.

a) Consumo básico

Alrededor del 50% dijeron destinar parte de sus remesas al consumo básico, es decir, para la manutención de la familia, como la alimentación, vestido, escuela y otras demandas que le permitan subsistir como familia.

b) Construcción

Otras de las respuestas fue que una parte de las remesas la destinan a la construcción de sus viviendas, en un 30%.

Las remesas son utilizadas para el consumo inmediato de la familia del migrante y en algunos casos son de gran ayuda para la construcción de sus viviendas.

“Pues mis hijos han hecho sus casitas del dinero que nos mandan, sus casas están re bonitas, son como las del otro lado, aquí era re difícil no la hubieran hecho ya que pa’ hacer un cuarto se necesita mucho dinero, y pues mandaron dinero del gabacho, nuestra casa es de adobe, pero la de mis hijos es de concreto”. *Teofilo Hernández, 54 años, Ixmiquilpan, Hidalgo*

“A mi pos nomás mi hijo manda dinero pa la construcción de su casa, ya casi la terminamos, le faltan los acabados pero ya está por acabarse, sólo falta que mi hijo regrese, pero quien sabe, tiene 10 años que se fue y no ha regresado.”

“Mi hija está allá, mi yerno lo deportaron y ahorita vive conmigo, pero se va ir de vuelta, él y mi hija hicieron la casa, pos antes eran solo dos cuartitos ahora esta re grandota pero es muy fría, será porque la hicieron como las de allá, pero en concreto y allá son de madera.” *Juana, 68 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

Se aprecia que en algunos de los hogares encuestados las familias tienden a mejorar las condiciones de sus viviendas y edificar nuevas viviendas; sin embargo, es de establecerse que no existe una relación directa entre remesas-construcción de vivienda y mucho menos aseverar que estén incentivando el desarrollo urbano.

“Yo soy arquitecto y ahora me desempeño como el secretario de obras públicas del municipio, antes me dedicaba a hacer casas, construí muchísimas y todas eran con dinero que mandaban de los Estados Unidos. Además, tengo un negocio de materiales y creo que este ha progresado pues siempre se tiene buena venta por la construcción de casas, y esto es curioso pues han crecido el número de casas pero la población no ha crecido tanto, pues la mayor parte de las casas están vacías.” *Arq. Guillermo Labra García, Ixmiquilpan, Hidalgo.*

c) Ahorro

El ahorro de los migrantes surge como una alternativa digna de explorar para el financiamiento del desarrollo, debido a que los migrantes al retornar a sus comunidades o al enviar a su familia los recursos que lograron ahorrar, pueden desencadenar una serie de efectos positivos; sin embargo, en Ixmiquilpan no se pudo constatar que esto esté pasando, ya que si bien reciben remesas, estas en mayor proporción son utilizadas para el consumo básico.

Por tanto, una de las respuestas obtenidas fue lo referente a que sólo una mínima parte de los receptores de las remesas tienen la mínima capacidad de ahorro, 3%. Lo anterior concuerda con lo establecido a nivel nacional de que las remesas no son destinadas al ahorro o la inversión, pero su destino es principalmente para la subsistencia. Sin embargo, es importante señalar que los migrantes que no han retornado de los Estados Unidos allá hacen su guardadito para retornar y en algunos casos emprenden un changarro en su lugar de origen.

“Yo estuve en el otro lado, mandé lo que ganaba, todos los dólares que gané se los mande a mi vieja, y ella compró un local en el mercado, era de lámina de asbesto y estaba re jodido, pero con lo que mandé lo arregló y ahora es de concreto y forrado de azulejos, vendemos comida corrida todos los días y ahora de eso vivimos, mi hijo también se fue pa'l otro lado y ya le compró un localito a mi nuera, ella vende ropa, y no se quiere ir por los chamacos.” Ma-crino Rodríguez, 54 años, Ixmiquilpan, Hidalgo.

d) Inversión

Se pudo constatar que las remesas sólo son utilizadas en un 10% para emprender un negocio propio o mejorar uno ya existente del cual obtienen ingresos para subsistir y mantener a la familia, por lo que los resultados obtenidos reflejan una situación en la que invierten mínimamente en este rubro y sólo lo hacen con pequeños changarros, de acuerdo con la información de la encuesta y corroborada con el trabajo de campo.

“Yo ya fui y ya regresé de los Estados Unidos, fui como en el noventa y ocho, hice allá 9 años, ahorramos un dinero y lo mandamos para poner un negocio en el mercado, regresé hace 3 años y vivimos del comercio, mis hermanos nos mandan y tenemos pos bien surtido. No me fui sola, me fui con mi esposo, de mojados, pasamos rápido no hubo problemas.” Claudia Martínez 35 años, Ixmiquilpan, Hidalgo

Además gastan en la compra de terreno, de preferencia lo más cercano al centro de la ciudad, así como en mínima parte en la conservación y mantenimiento de sus parcelas que tienen activas cosechando algún producto de la región.

e) Urbanización

En cuanto a las cuestiones de invertir las remesas en urbanización, ya sea en la mejora de las calles, drenaje, alcantarillado, etc., se observó que existe una inversión casi nula por parte de los familiares de los migrantes en estos rublos, inclusive en cuanto a los programas de 3x1, 2x1, establecidos por el gobierno federal, tampoco se ha dado esta posibilidad, de manera que en los hogares encuestados sólo el 4% contó con esta colaboración.

Los habitantes de Ixmiquilpan consideran que no es obligación de ellos intervenir en las obras públicas, que es cuestión del municipio, por lo que ellos no invierten en estas dentro de la ciudad; sin embargo, en el trabajo de campo se pudo constatar que si bien no invierten en obra pública, sí invierten en la mejora de su comunidad, como son accesos a sus barrios, mejora en el panteón, en sus escuelas, en puentes que benefician el acceso, etcétera.

f) Remesas en especie

Por otra parte, la pregunta con respecto a las remesas enviadas a los familiares en especie, el 3% dijo haber recibido remesas en especie (ropa, zapatos, artículos electrodomésticos, etc.), mismas que cuando un pariente o amigo del migrante viene de regreso al municipio las trae consigo y las entrega a los familiares.

4.3. El desarrollo urbano y la transformación del paisaje

Las viviendas en el centro de la ciudad han sufrido una transformación desde hace aproximadamente 20 años, donde su uso de suelo ha cambiado y dejado de ser completamente habitacional para dar paso al uso comercial. La imagen urbana de los barrios también se ha modificado de la tradicional casita hecha de adobe y penca de maguey, dando paso a las viviendas tipo americano, que se han construido a gran escala en la ciudad. Al observar el paisaje, uno puede dar cuenta de un entorno en el cual predomina la autoconstrucción de la vivienda a partir de los últimos 20 años²⁶ y que ha originado que la mancha urbana se haya expandido considerablemente.

Las viviendas más antiguas son las de 20 años y más con un 22%, seguidas de aquellas que tienen entre 10 y 19 años y a estas sólo les corresponde el 30%, lo que nos indica que alrededor del 48% de las viviendas tienen menos de 10 años, lo cual concuerda con el crecimiento que se ha presentado en la ciudad, estos datos son de acuerdo con la encuesta aplicada.

La cantidad de remesas que los hogares de Ixmiquilpan reciben permiten el sostenimiento familiar, las remesas son esenciales para la supervivencia de familias y un apoyo al ser la fuente más estable de ingresos financieros que los migrantes reciben.

²⁶El número de viviendas particulares en el municipio de Ixmiquilpan ha tenido un crecimiento importante, pues a partir de 1990 comenzó a acentuarse este crecimiento.

“Aquí en Ixmiquilpan lo que mueve su economía ni más ni menos es el dólar, es la lana que mandan los que se fueron, cuándo iba a estar así el municipio sin el dinero que mandan de Estados Unidos, pos no, aquí estábamos re jodidos, si pos nomás no alcanzaba para nada, en todos lados está metida la lana gabacha, en todos lados. Mire a su alrededor y todo eso que se ve es de lana gringa.” *Dominga López, 45 años Ixmiquilpan, Hidalgo*

En cuanto a los servicios, las viviendas presentan dotación y calidad de los servicios básicos, así como en la durabilidad de los materiales con que son edificadas, lo cual se traduce en comodidad, seguridad e higiene para sus moradores. De esta manera, los hogares entrevistados se caracterizaron por tener viviendas con paredes y techos de concreto o ladrillo, con pisos de cemento o firme. Con un cuarto para cocinar aparte de los que usan para dormir.

Con respecto a la disponibilidad de agua entubada, drenaje y energía eléctrica, se observó que el 98% tienen agua dentro de la vivienda y su abastecimiento es diario; tienen servicio sanitario con excusado y con descargue de drenaje a la red pública, la basura es recogida por un camión de basura que pasa cada tercer día por parte del municipio, además, todas las viviendas tienen luz eléctrica.

De acuerdo con las cifras obtenidas de la encuesta se observa que los accesorios de mayor disponibilidad en los hogares de Ixmiquilpan son principalmente televisiones. Refrigerador y licuadora con un 100% y el menor porcentaje lo tiene la posesión de automóvil en un 12% de los hogares.

Se observa que los hogares encuestados fueron en donde había migrantes en los Estados Unidos y por tanto las remesas han contribuido de manera importante al sostenimiento del hogar; sin embargo, no se puede comprobar dentro de la investigación que la situación de mejora en cuanto a dotación de servicios, alcantarillado, disponibilidad de agua, hayan sido a consecuencia del uso de éstas en estos rubros

Conclusiones

El estado de Hidalgo se ha caracterizado por ser considerado como emergente en cuanto a la migración, en él se sitúa al oriente el municipio de Ixmiquilpan, un lugar que es catalogado como mayoritariamente indígena y con alta migración a los Estados Unidos. De acuerdo con el índice de intensidad migratoria éste se ubica en muy alta intensidad.

Es a partir de 1990 cuando los flujos migratorios se intensifican en el municipio, cuando comienzan a emigrar más a los Estados Unidos y con un carácter más permanente.

Al realizar la encuesta para identificar las características principales de esta migración y el efecto de las remesas en el municipio se observó que al preguntar sobre los motivos para migrar se mencionaron razones de índole económica en un 98% de los casos (falta de trabajo, hacer un capital, progresar, ayudar a la familia, mejorar su nivel de vida, tener un negocio, etc.), solo el 2% mencionó otros motivos, como los de tipo familiar (emigrar por invitación o porque toda la familia lo ha hecho).

Los migrantes de Ixmiquilpan a los Estados Unidos buscan como destino principalmente California (Los Ángeles), Texas (San Antonio y Dallas) y Florida (Clearwater), el motivo es porque en esos lugares establecen redes sociales, las cuales les permiten llegar con mayor seguridad de encontrar un techo y, por supuesto, un trabajo.

Al realizar esta investigación se pudo observar que los migrantes de Ixmiquilpan envían o traen sus ahorros a su comunidad y generalmente los destinan a la manutención de la familia y, en menor proporción, a la adquisición o construcción de la vivienda o a establecer algún pequeño negocio.

La ciudad, como se señaló en el documento, está organizada por barrios y la propiedad comunal es la que predomina en el lugar, la propiedad privada es una proporción muy pequeña situada en el centro de la Ciudad, por lo que una de las intenciones de los migrantes a su regreso es adquirir terrenos en el centro, como una señal de poder y de posibilidad económica, ya que ahí es donde las tierras son cotizadas a un precio muy elevado, resultado de la constante demanda y la baja oferta del mismo.

En algunos casos, una vez que los migrantes han logrado satisfacer las necesidades básicas de su familia inician un pequeño negocio, ponen una tiendita, un negocio en el centro, compran terrenos y ganado, etcétera.

El paisaje urbano de la ciudad ha sido modificado como consecuencia de las remesas, ya que la ciudad, como se comentó en capítulos anteriores, data de una larga tradición migratoria y, como resultado, casas, calles, jardines, etc., reflejan este proceso migratorio. De esta manera, formas arquitectónicas americanas invaden hoy las construcciones de la ciudad, cuando en los años sesenta las casas eran de adobe y penca de maguay.

CONCLUSIONES FINALES

En la presente investigación se planteó la hipótesis de si las remesas eran generadoras del desarrollo urbano en la ciudad de Ixmiquilpan Hidalgo, así como reconocer la dinámica de movilidad de los migrantes y el impacto en los aspectos macroeconómicos y microeconómicos de las remesas. La investigación finalizada permite distinguir estos cambios y deducir que la migración internacional y sus remesas no promueven el desarrollo urbano, pero sí permiten ser una alternativa de subsistencia para las familias ante los problemas económicos que anteceden a nuestro país.

Se consideró la definición de la migración internacional, concibiéndola como el desplazamiento que realiza el ser humano de su país de origen a otro, motivado por diversas causas y cuyas consecuencias son de diversa magnitud y en diferentes dimensiones.

Las remesas provenientes de la migración no se han escapado de las posiciones teóricas del fenómeno; sin embargo, en lo que se refiere a los efectos que provocan en las regiones expulsoras hay dos posiciones encontradas, una que las concibe como recursos importantes que logran generar desarrollo en las regiones y mejorar la calidad de vida de quienes las reciben; otra que las concibe sólo como recursos utilizados para cubrir necesidades básicas de subsistencia y, por tanto, no inciden en el desarrollo humano de la población receptora, como tampoco logran ser detonadoras.

Conceptualizando en el tiempo el fenómeno migratorio internacional, podemos decir que a partir de los años cuarenta y sesenta cobró auge en México extendiéndose desde ese momento hacia los diferentes estados del país. El estado de Hidalgo se ha insertado en este proceso migratorio internacional debido a los rasgos de desigualdad del desarrollo, producto del modelo económico nacional, lo cual ha obligado a sus pobladores a tomar decisiones que de alguna manera les permitan contrarrestar la crisis económica a nivel de las familias, su principal alternativa es la migración a los Estados Unidos. El municipio de Ixmiquilpan no es la excepción es el estado, es un municipio que se caracteriza por presentar de los índices más altos de intensidad migratoria y por tanto de captación de remesas. Lo anterior data desde el siglo pasado, pues la población de Ixmiquilpan ha migrado

de generación en generación, propiciando que en los años noventa este hecho se haya masificado, y por esta razón los efectos de las remesas se hacen notar sólo en la imagen urbana de la ciudad. Los hogares receptores incrementan su nivel de ingreso y con ello un poder de compra de bienes de consumo, de manera que estos ingresos en su mayoría son destinados a la satisfacción de necesidades básicas y a otro tipo de consumo doméstico, incluidos aquellos gastos que se consideran inversión de capital humano, tales como educación y salud. Por tanto, las remesas conforman una fuente de ingreso que tiende a sustituir y llenar el vacío que dejan los bajos niveles de otras fuentes de ingreso para solventar los gastos de los hogares.

En la ciudad de Ixmiquilpan la migración se refleja de manera contundente, sus habitantes migran como consecuencia de la forma en que viven y se desarrollan, pues no encuentran un trabajo que les de la solvencia necesaria para subsistir y permanecer viviendo juntos como familia. De esta manera, se observa que en Ixmiquilpan la migración internacional tiene carácter eminentemente económico.

Retomando la teoría neoclásica de la migración y bajo el supuesto “dada la perfecta movilidad de los factores de la producción la fuerza de trabajo se desplazará desde las regiones atrasadas hacia las avanzadas”, buscando el rendimiento marginal y un mayor ingreso per cápita, lo cual se da en los lugares donde la inversión de capital suele ser mayor que en otras.

De acuerdo con los resultados de esta investigación, los flujos migratorios internacionales de los lugares de expulsión se explican bajo la teoría neoclásica. La migración en Ixmiquilpan tiene diferentes expresiones, su origen como sus consecuencias presentan una gran complejidad.

En relación a la dinámica de movilidad, el lugar donde se concentran los migrantes de Ixmiquilpan es California, aunque tienen otros estados o ciudades como segunda o tercera opción, todo depende de los lazos familiares y de amigos que se han afianzado a través del tiempo, de los viajes que han realizado y a los diferentes lugares de destino.

Las redes sociales han jugado un papel importante, ya que éstas han tenido que ver en las decisiones de a dónde migrar. Sin duda alguna estas redes han ayudado a los migrantes a insertarse más rápidamente en este proceso migratorio internacional.

En la ciudad de Ixmiquilpan la principal causa de la decisión de migrar es la falta de empleo y la falta de ingreso para el sostenimiento de las familias, ya que éstas han contribuido considerablemente a la subsistencia en los lugares de origen y a la construcción de viviendas que cambian el paisaje urbano de la ciudad, pero sin duda alguna la mayoría de las viviendas están deshabitadas.

Por lo tanto, se refuerzan las tesis propuestas por Douglas (1991), Rodolfo García Zamora (2002), Canales y Montiel (2006), entre otros, quienes sostienen que las remesas son paliativas a la economía de los migrantes internacionales en virtud de que no solucionan los problemas estructurales de una familia y, como afirma Canales (2007), las remesas son un mecanismo de transferencia de renta de trabajadores en Estados Unidos a hogares en su lugar de origen.

Es así que se sostiene que la migración y las remesas posibilitan el mejoramiento de las condiciones materiales de vida. Dadas las condiciones de vida de los migrantes, en las que hay una serie de necesidades insatisfechas, utilizan las remesas para mejorar en primer lugar su alimentación, posibilitando diversificar su dieta, al incorporar con mayor frecuencia el consumo de cárnicos, leche, pan, frutas, que antes de migrar sólo consumían periódicamente. Por otra parte, otra necesidad que hasta antes de migrar reconocían como limitada era la compra de ropa para toda la familia, misma que es posible cubrir con los recursos de las remesas.

Los migrantes pudieron mejorar las condiciones de vida de sus familias al darles acceso a sus hijos a una mejor educación. Los migrantes entrevistados estudiaron en promedio 5 años y medio, lo cual los ubica en la educación primaria, la visión de estos migrantes es que sus hijos estudien para mejorar sus perspectivas a futuro. Los hijos de los migrantes tienen la oportunidad de estudiar debido a que sus padres cuentan con los recursos económicos para cubrir gastos como inscripciones, compra de uniformes, libros.

Por otra parte, una de las máximas aspiraciones de los migrantes es construir o mejorar su vivienda. Sin embargo, sólo algunos de los migrantes entrevistados ahorraron parte de sus remesas para construir o remodelar una vivienda que anteriormente era pequeña y de adobe.

Así, las familias ven mejoradas sus condiciones de vida fundamentalmente en 4 aspectos: alimentación, vestido, educación y, sólo en una pequeña proporción, la vivienda. Sin embargo, estas mejoras están directamente relacionadas con la permanencia de la migración.

Debido a la baja inversión que realizan los migrantes que les permitan generar un ingreso en su comunidad, las familias siguen siendo dependientes de las remesas. Son muy pocos los casos en los que las familias realizan inversiones productivas, vistas éstas como aquellas que van hacia la reproducción, que generen ingresos que puedan sustituir a las remesas.

Aunque las familias ven mejoradas sus condiciones materiales de vida, esto no ha posibilitado un desarrollo urbano en su totalidad, debido a que existen pocas inversiones productivas y estas son a nivel familiar. La poca acción colectiva se centra más en fiestas patronales, menos en obras comunitarias, como la construcción de banquetas, puentes, caminos, etc.; y no existe acción colectiva para proyectos de tipo empresarial.

Indudablemente la comunidad ha sufrido cambios visibles en la imagen urbana. Sin embargo, la inversión productiva permanente, tanto individual como colectiva, no se ha constituido como una opción de medio de vida.

Coincidiendo con la afirmación de Canales (2002, cit. CEPAL, 2006:192), las remesas en ningún caso son la solución al abandono del Estado y a la inacción de la iniciativa privada, sino que son su consecuencia. Es un error considerar que las remesas pudieran sustituir el papel y responsabilidades que el Estado –a través de sus instituciones– y el mercado –a través de sus agentes– tienen en el desarrollo local y regional. Sintetizando, la falta de desarrollo no se resuelve con emigración sino con políticas de desarrollo, inclusión social y fomento a la inversión, ya sea estatal, privada o mixta.

La creación de políticas públicas para el fomento del desarrollo debe tomar en cuenta el contexto social y económico de Ixmiquilpan, incluyendo la emigración y los efectos que este fenómeno tiene sobre el lugar, como la salida de jóvenes, los hogares con jefatura femenina, el flujo de dinero de las remesas, pero entendidas como recursos privados a los que no se puede manipular como si fueran públicos, sino estimular su inversión mediante la creación de condiciones para que sea viable y atractivo para los migrantes invertir su dinero para convertirlo en una opción frente a su salida del país. Si cualquier persona que tiene que dejar su comunidad por la necesidad de un trabajo tuviera una opción viable en su propio territorio, muy probablemente elegiría el lugar de origen.

Ante la pregunta de si las remesas familiares impactan en el desarrollo urbano de la ciudad, se afirma de acuerdo al concepto de desarrollo planteado en el capítulo 1, de la presente investigación, que las remesas han traído a la ciudad

de Ixmiquilpan un beneficio económico que permite cubrir las necesidades básicas al interior de las familias, pero no han sido factor totalitario de desarrollo urbano, cierto es que han mitigado el embate del desempleo, aportando a las familias de estos migrantes no más allá de un salario mínimo mensual, que sirve para el sostén familiar.

Finalmente, la situación económica de los habitantes se mejoró con la percepción de remesas, por lo que la calidad de vida urbana y la calidad de la ciudad se modifican en los siguientes rubros:

a) Un fortalecimiento de la estructura urbana proveniente de una población que, al tener más recursos para la mejora de su vivienda, gestiona ante el gobierno municipal servicios públicos de pavimentación, alumbrado, limpia y drenaje. El efecto entonces es INDIRECTO. Recordemos que la estructura urbana se basa en una clasificación de usos de suelo correspondiente a una diversidad de actividades económicas y no económicas (habitar, trabajar, comerciar, circular y recrearse). Así, si bien las remesas no evidencian una relación con la generación de espacios públicos a gran escala, sí evidencian un fortalecimiento de estructura económica que a la larga impacta en la estructura espacial de la ciudad.

b) Una mejora o cambio positivo en la imagen urbana. Tal mejora se presenta aun cuando las viviendas no se ocupen. En tal sentido la mejora de vivienda, incluso cuando no mejore el espacio público en plazas, jardines etc., sí mejora la imagen urbana (a pesar de que pueda ser abigarrada en los estilos, pero al menos se rompen las continuidades grises) por la mejor arquitectura de viviendas particulares, la apertura de calles, la pavimentación, el alumbrado o la desaparición de predios baldíos.

c) Las remesas, plasmadas como poder de compra familiar, tienden a fomentar interacciones comerciales que fortalecen a Ixmiquilpan y lo convierten en una ciudad de intercambio.

d) Las remesas no generan desarrollo urbano, pero sí generan ciudad al desalentar las actividades agrícolas y permitiendo que crezca la población urbana (y por tanto dan aliento a los procesos de urbanización). Ello a partir del fortalecimiento de actividades económicas de índole urbana (básicamente de índole terciaria) y promoviendo los espacios correspondientes.

e) Los servicios públicos son el primer acercamiento de la población con los gobiernos (en sus tres niveles), razón por la cual los beneficiarios de las remesas al acercarse a demandar servicios empiezan a integrarse a una participación ciudadana que de otro modo no tendrían. En otras palabras, las remesas también tienen un efecto indirecto en la gestión urbana.

ANEXOS

ANEXO METODOLÓGICO

Metodología

En esta parte se expone la metodología utilizada en la presente investigación y la forma en que se llevó acabo la obtención de la información cualitativa y cuantitativa para llegar a los resultados.

Metodología cuantitativa

La metodología cuantitativa que se utilizó en esta investigación permite hacer inferencias sobre la obtención de datos y variables de tipo numéricas provenientes de la obtención de una muestra de una población que será sujeta a estudiar.²⁷

Es así que la investigación cuantitativa por lo siguiente, trata de determinar el grado o la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede” (Fernández y Díaz, 2002: 3).

Para procesar y analizar los datos recabados en la encuesta aplicada se ocupó el programa SPSS, lo que permitió analizar la información y obtener los resultados que logran cubrir los objetivos inicialmente planteados en la investigación. En la utilización de esta metodología se plantearon los elementos y las variables de la investigación, así como la población objeto de estudio.

Fue en los meses de febrero a abril del año 2010, y en la AGEB 008-3 de la ciudad de Ixmiquilpan,²⁸ donde se aplicaron los cuestionarios por hogar, con

²⁷De acuerdo a Sampieri, et al (2003), la importancia de utilizar una metodología cuantitativa radica en que con ella se puede hacer recolección y análisis de los datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas que tengan una confiabilidad en la medición numérica, basada en el uso de la estadística, para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población.

²⁸En la ciudad se tienen 20 AGEBS urbanas

la condición de que viviera algún familiar que residiera en los Estados Unidos al momento de la entrevista.

Lo anterior con el propósito de captar la información de una manera objetiva y que respondieran a preguntas referentes a aspectos demográficos, sociales y económicos, los cuales se explican en el diseño del cuestionario. Para posteriormente procesar y analizar la información.

La metodología estadística aplicada en el levantamiento de la encuesta fue una metodología señalada como de las no aleatorias (no probabilística), la cual es utilizada por diferentes investigadores en las áreas de las Ciencias Sociales, porque son rápidas y de bajo costo económico. En este sentido, se aplicó la técnica estadística llamada “snowball sampling” o “bola de nieve” recomendada por Tapia Conyer (2003).²⁹

El objetivo primordial, al inicio del levantamiento de la información aplicando esta técnica, fue encontrar a los individuos a quienes se les aplicó la encuesta y con el fin que respondieran a las expectativas del investigador, tal como lo señala Patton (1990); el resultado del método de bola de nieve permite identificar los recursos a investigar en una comunidad y seleccionar aquellas personas mejor adecuadas para las necesidades del proyecto o proceso, en este caso fue el de poder seleccionar el AGEB con mayor número de migrantes.³⁰

Cabe mencionar que en la metodología cuantitativa se llevó a cabo en varias etapas, la primera consistió en seleccionar el AGEB 008-3³¹ donde se realizó el

²⁹El descubrimiento de esta técnica de muestreo de acuerdo a Azorin (1962), se le atribuye a Leo A. Goodman en el año de 1961, en una de sus investigaciones que realizó en el Centro de Investigaciones Estadísticas de la Universidad de Chicago. Una de las definiciones de este método es la que sostiene Vogt W (1999), lo refiere como: “Una técnica para encontrar los sujetos investigados, un sujeto da al investigador el nombre de otro sujeto, quien consecuentemente provee el nombre de un tercero y así se va”.

³⁰De acuerdo con entrevistas en campo.

³¹Criterios para seleccionar la AGEB:

- 1)Es la AGEB cuyo crecimiento permitió se uniera a la mancha urbana a partir de 1990.
- 2)En ella, de acuerdo a los testimonios de los pobladores de la ciudad, es la que más migrantes y remesas ha recibido.
- 3)En visita de campo se observó la creciente expansión de vivienda con una antigüedad de no más de 10 años y con características de tipo americano.

levantamiento de campo, en un segundo momento se ocupó un proceso estadístico para determinar el tamaño de muestra.

Los casos donde los hogares no tuvieron algún familiar migrante fueron excluidos.

Tamaño de muestra

Para determinar el tamaño de muestra se partió de un muestreo aleatorio sistemático; conociendo el tamaño de la población 'N', se obtiene una muestra aleatoria simple de tamaño 'n' cuando cualquier subconjunto posible de 'n' unidades en la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionada para componer la muestra (Sharon L. Lohr 2000).

Para obtener una muestra sistemática, se elige una muestra de tamaño 'n' y sea 'k' el siguiente entero después de N/n . Luego determinamos un número aleatorio 'm' entre '1' y 'k', el cual determina que la muestra esté formada por las unidades numeradas $e_m, e_m + k, e_m + 2k, \dots, e_m + (n-1)k$.

- Sea $k = \lceil N/n \rceil$;
- Elegir aleatoriamente un número m, entre 1 y k;
- Tomar como muestra los elementos de la lista:

$$\{e_m, e_m + k, e_m + 2k, \dots, e_m + (n-1)k\}$$

Se dividió a la población en n estratos, compuestas por las primeras 'k' unidades, las segundas 'k' unidades y así sucesivamente.

Partiendo de una población de 431 hogares en el AGEB 008-3 se levantó la encuesta cada 6 hogares, de las cuales la muestra fue de 72 hogares. Sin embargo, 16 no tenían el elemento objetivo,³² de tener un familiar migrante y 6 no contestaron la encuesta por lo que se quedó con una muestra de 50 hogares, los cuales fueron encuestados.

³²Tener un familiar migrante que resida al momento de la encuesta y que envíe remesas en los Estados Unidos.

Se trabajó con un error del 8%, es decir:

$$8\% = 1 - \left[\frac{\text{encuestas realizadas}}{\text{total de encuestas a realizar}} \right] * 100$$

Diseño del cuestionario

Para medir las variables demográficas, sociales y económicas se diseñó el cuestionario³³ cuidando que la estructura fuera de manera ordenada con preguntas semi cerradas y abiertas, y que además tuviera una secuencia entre ellas.

Las variables que permitieron conocer los aspectos sociodemográficos de los familiares del migrante, tales como: quién de los integrantes de la familia emigró, sexo, edad, cuál es su estado civil, qué nivel de educación tiene, cuál fue o es el lugar de destino, el número de veces que ha migrado, las causas de esa emigración, su situación migratoria en el país destino, entre otras.

En los aspectos económicos, se hicieron preguntas como, ¿cuál es el monto y período de envío de remesas?, ¿en qué las están gastando o invirtiendo?

Levantamiento de la encuesta

En el levantamiento de la información cuantitativa se llevó a cabo en un tiempo de mes y medio aproximadamente. Se obtuvo un total de 50 cuestionarios, en su aplicación en los hogares de estas familias no siempre se contó con la disposición y colaboración positiva de todos los actores sociales, sin embargo, pese a eso se logró obtener la confianza y por ende la recopilación de la información, quienes respondieron los cuestionarios fueron personas adultas y mayores de edad.³⁴

³³El cuestionario fue el utilizado como herramienta ya que se considera como el más utilizado en las investigaciones de tipo cuantitativo, en virtud de que de él se puede construir un número determinado de preguntas respecto a una o más variables a medir.

³⁴El levantamiento de la información fue apoyado por el secretario de obras públicas, pues a través de él pudo hacer posible acceder a la comunidad.

También el apoyo de Rocío y su familia fue importante ya que esto permitió que me pudiera comunicar a través de ellos en lengua otomí con los pobladores en algunos hogares.

Laureana e Itzel que con el conocimiento del lugar me apoyaron en el acercamiento a los informantes claves.

Tipo de estudio

La investigación realizada tiene la característica de ser un estudio observacional y transversal.

Observacional desde el punto de vista cualitativo en virtud de poder reconocer los actores sociales claves de la investigación y a las familias que tienen algún integrante en los Estados Unidos, con el propósito de lograr una familiarización del problema y con quienes lo viven directamente, para generar así condiciones favorables en las entrevistas realizadas.

La presente investigación es de tipo transversal porque las variables estudiadas se midieron una sola vez, en una fecha determinada, lo que lleva a aseverar que en el futuro las variables demográficas, sociales y económicas pueden cambiar, por tanto, si se realizara una nueva investigación a posteriori, los resultados obtenidos probablemente sean diferentes.

Una vez organizados los cuestionarios aplicados se capturaron en una base de datos del paquete estadístico SPSS, con el objeto de obtener y analizar los resultados cuantitativos.

Metodología cualitativa

El objetivo de cualquier ciencia es adquirir conocimientos que nos permitan ver la realidad por lo que elegir el método adecuado es de gran importancia, por ello todas las ciencias hacen uso de una metodología.

La metodología cualitativa ha sido adoptada por ciencias como la demografía, la economía, sociología, entre otras, por tal motivo y por su importancia en la investigación, se trae su aplicación a la presente investigación a través de las técnicas que utiliza, en este caso la entrevista³⁵. De esta manera se captó el sentir de quienes viven de cerca la problemática de la migración y las remesas, obteniendo mayor información que permita contar con elementos sólidos de estudio y análisis en la investigación en el municipio de Ixmiquilpan.

³⁵Una entrevista no es casual, es un diálogo interesado, con un acuerdo previo y unos temas tratados entre ambas partes. Se caracteriza por una conversación verbal entre dos personas llamadas entrevistador y entrevistado.

En la presente investigación se utilizó la técnica de investigación cualitativa de entrevistas a informantes claves.³⁶ Una técnica o instrumento empleado en determinadas actividades profesionales, en este caso se aplicó a los migrantes y/o sus familiares. También fueron aplicadas a los actores sociales claves identificados.

Se escuchó y se tuvo una conversación con actores involucrados, algunos de ellos fueron previamente seleccionados³⁷ y otros en la realización del trabajo de campo fueron identificados y por tanto se les entrevistó, lo anterior permitió conocer más de cerca las experiencias que han tenido unos como migrantes, otros como familiares de los migrantes y aquellos personas que no son migrantes pero que han vivido muy de cerca el fenómeno, tal es el caso del cronista de la ciudad, el secretario de obras públicas y al encargado de la oficina de apoyo al migrante.

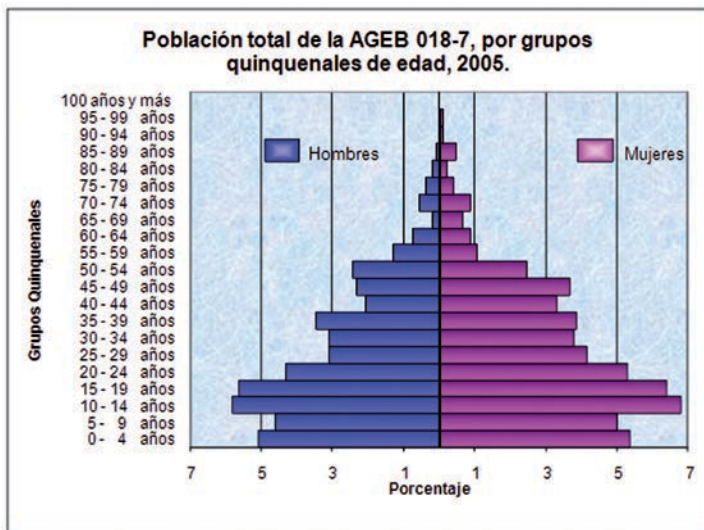
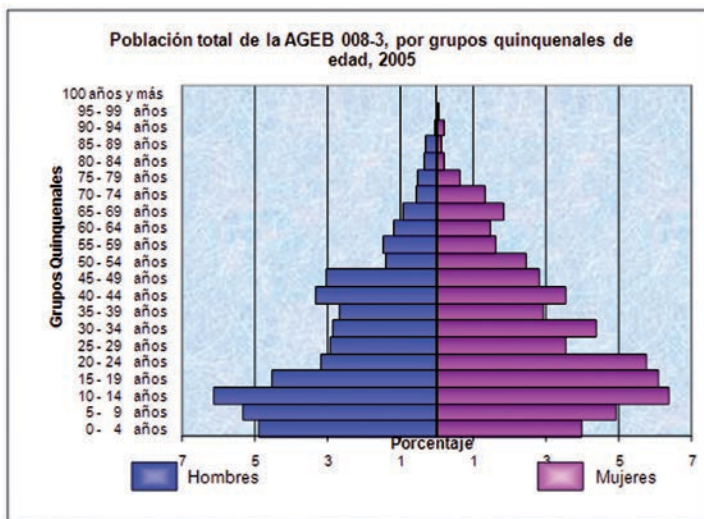
1. Ángela Ch, familiar de migrante.
2. Facunda Hajuey, familiar de migrante.
3. Teofilo Hernández, familiar de migrante.
4. Juana, familiar de migrante.
5. Dominga López, familiar de migrante.
6. Constantino Nopal M., ex migrante.
7. Claudia Martínez, ex migrante.
8. Macrino Rodríguez, ex migrante.
9. Joel López, ex migrante.
10. Alejandro Sánchez, ex migrante.
11. Ruperto Morales, ex migrante.
12. Antonio Ramírez, cronista de la ciudad.
13. Arq. Guillermo Labra García, secretario de obras públicas de Ixmiquilpan.
14. Ing. Israel Pioquinto Rafael, encargado de la oficina de apoyo al migrante.

³⁶Fueron identificados en la marcha del levantamiento de campo (ex migrantes y familiares de migrantes) y preseleccionados (en el caso del Secretario de Obras Públicas, el Encargado de Apoyo al migrante y el Cronista de la Ciudad).

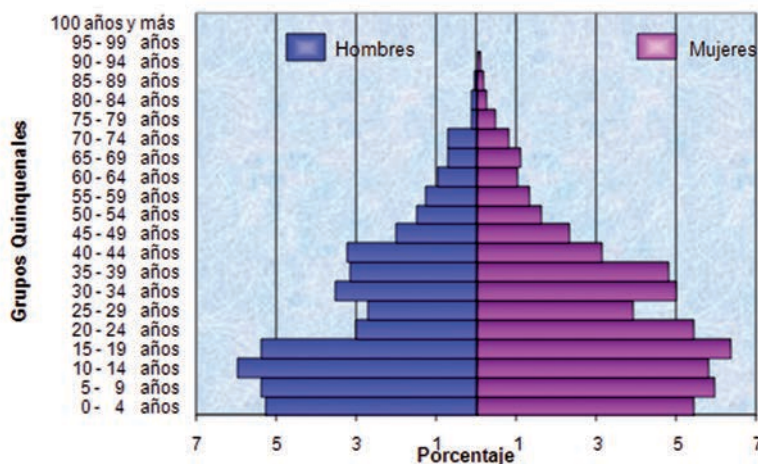
³⁷El cronista de la Ciudad, al secretario de obras públicas y al encargado de la oficina de apoyo al migrante.

ANEXO GRÁFICO

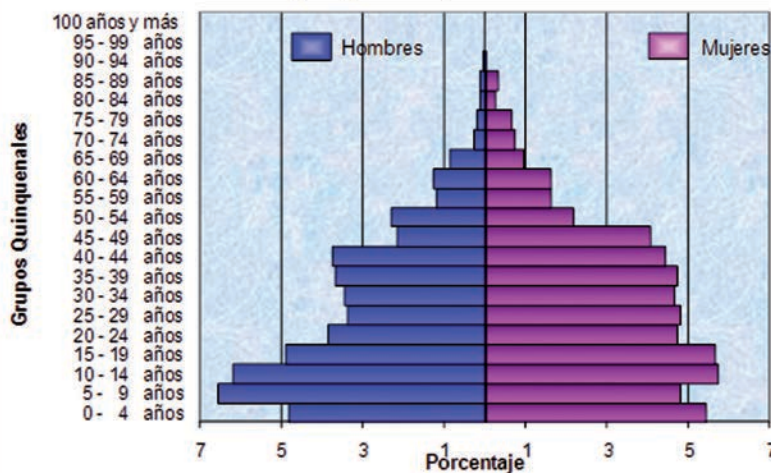
Piramides de edad por AGEBS Urbanas de Ixmiquilpan, 2005.



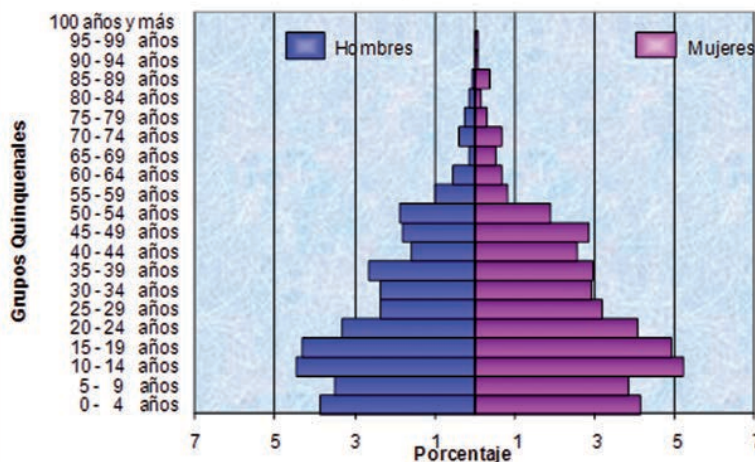
Población total de la AGEB 011-5, por grupos quinquenales, 2005



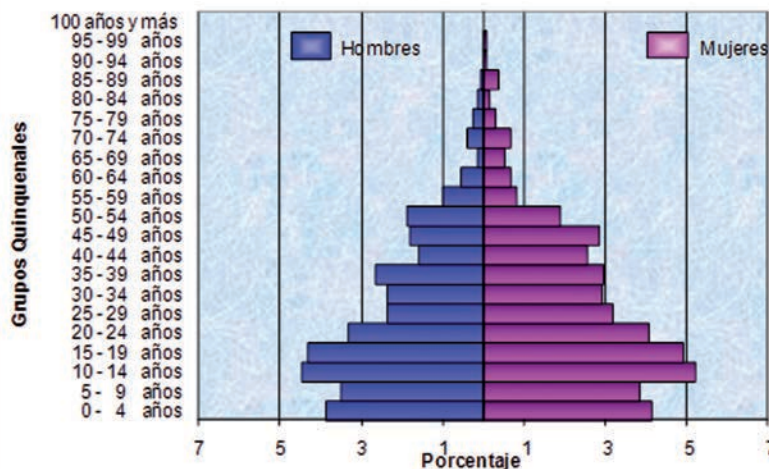
Población total de la AGEB 013-4, por grupos quinquenales, 2005.



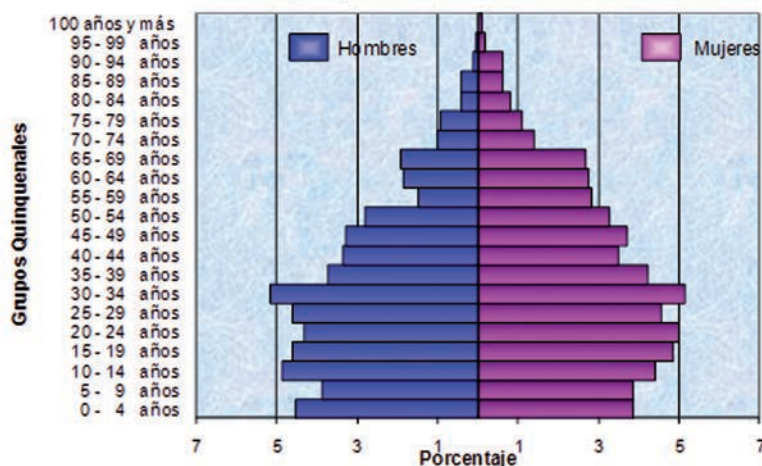
Población total de la AGEB 018-7, grupos quinquenales de edad, 2005.



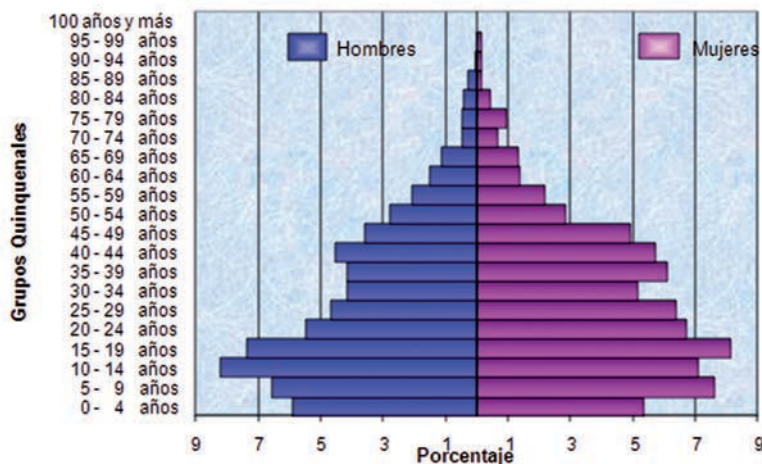
Población total de la AGEB 018-7, grupos quinquenales de edad, 2005.



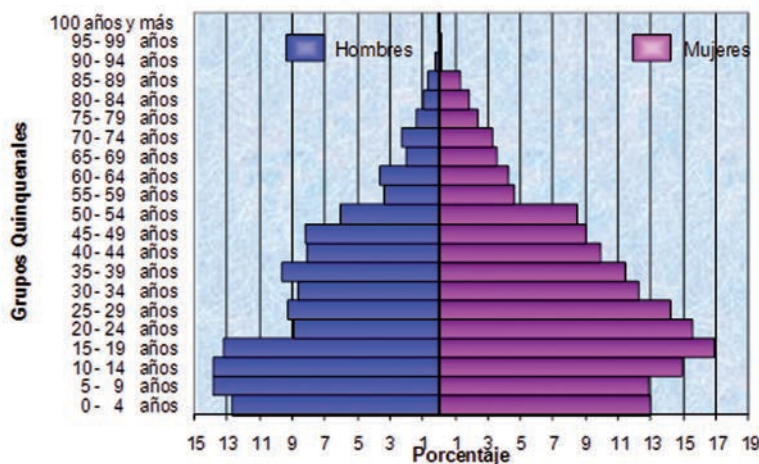
Población total de la AGEB 020-4 por grupos quinquenales, 2005.



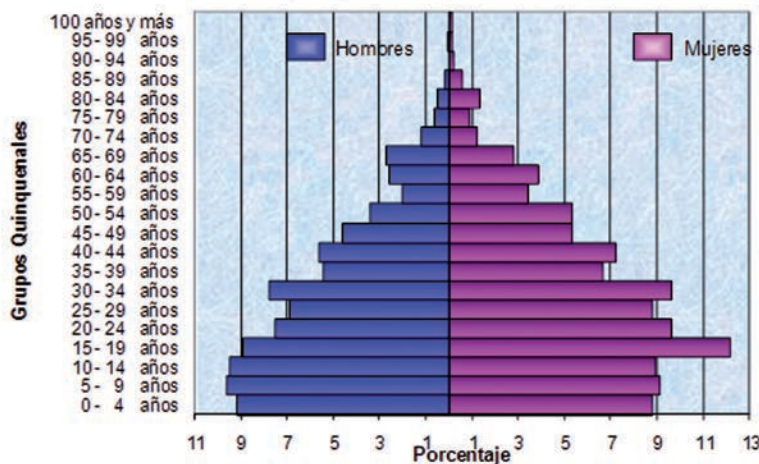
Población total de la AGEB 021-9, por grupos quinquenales de edad, 2005.



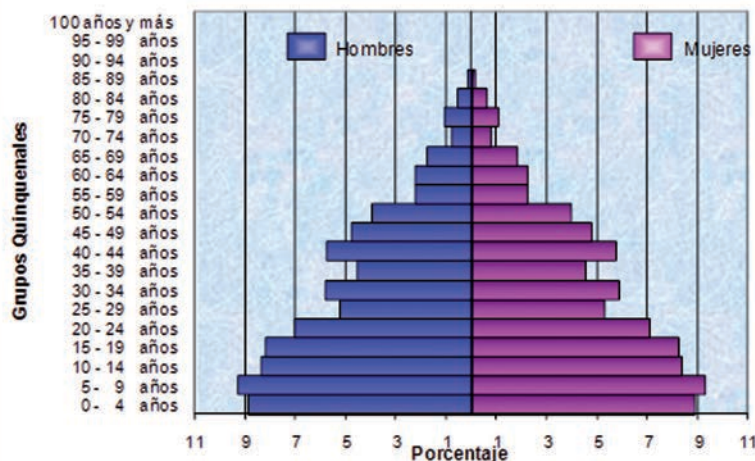
Población total de la AGEB 022-3, por grupos quinquenales, 2005.



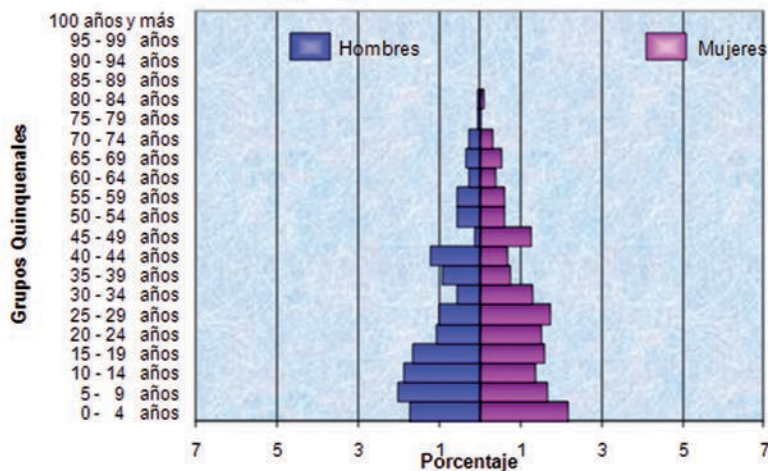
Población total de la AGEB 023-8, por grupos quinquenales, 2005.



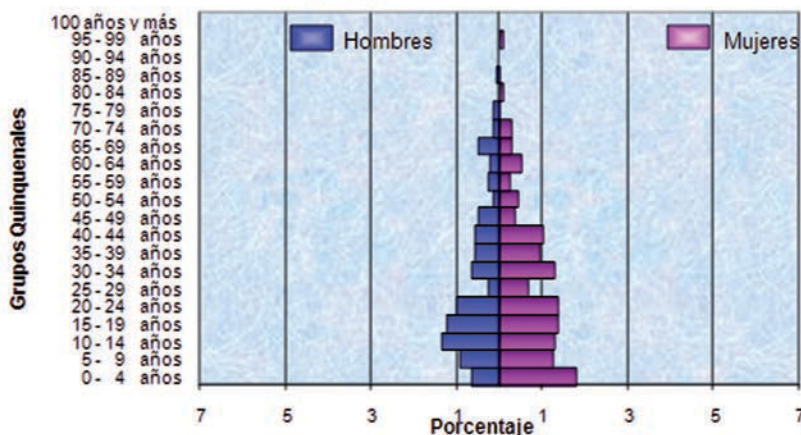
Población total de la AGEB 024-2, por grupos quinquenales de edad, 2005.



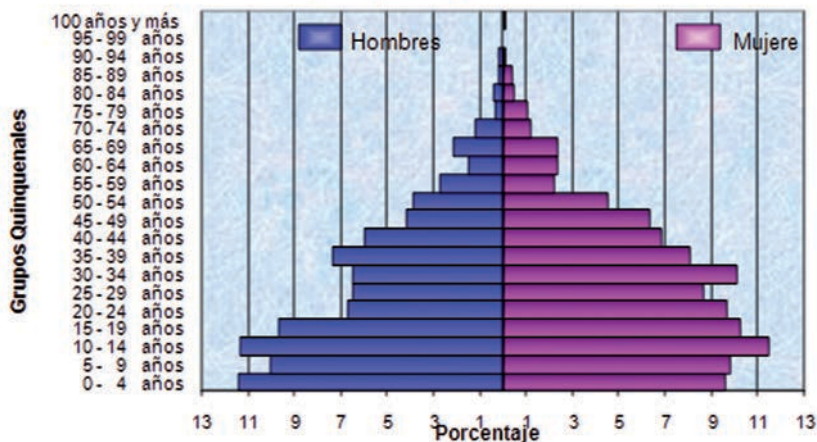
Población total de la AGEB 028-0, por grupos quinquenales, 2005.



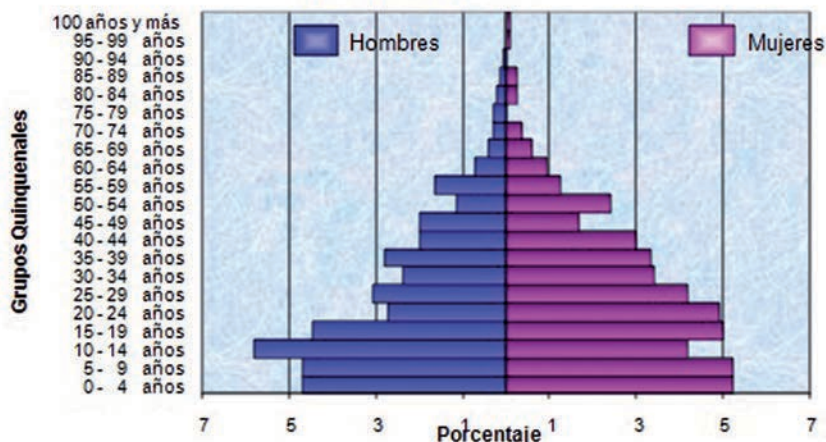
Población total de la AGEB 029-5, por grupos quinquenales, 2005.



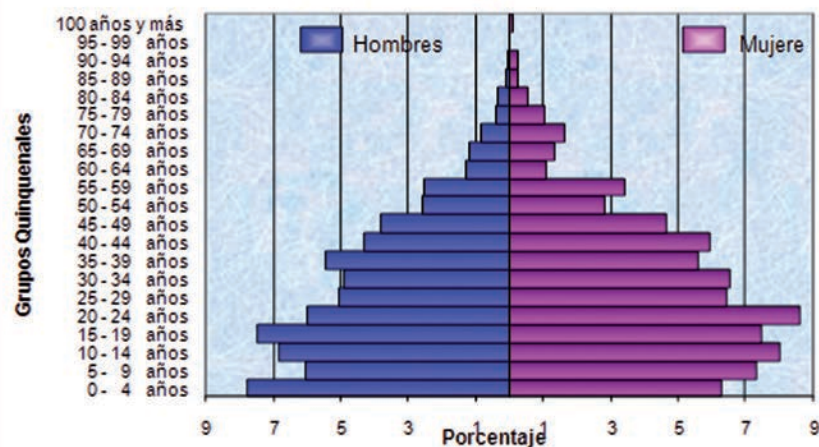
Población total de la AGEB 032-7, por grupos quinquenales, 2005.

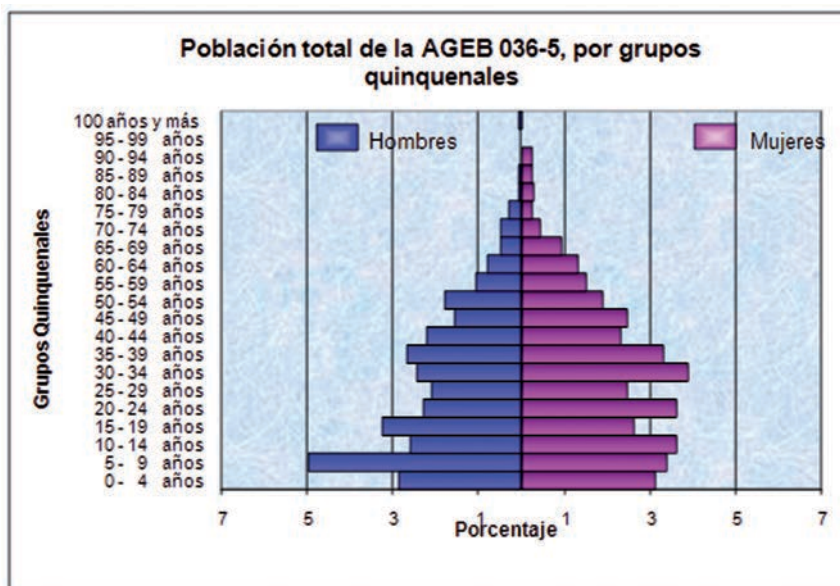
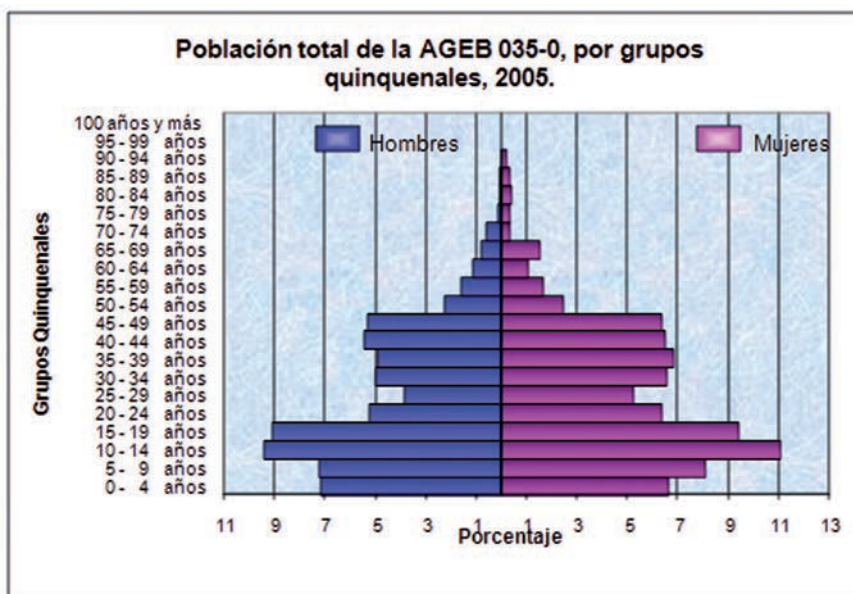


Población total de la AGEB 033-1 por grupos quinquenales, 2005.

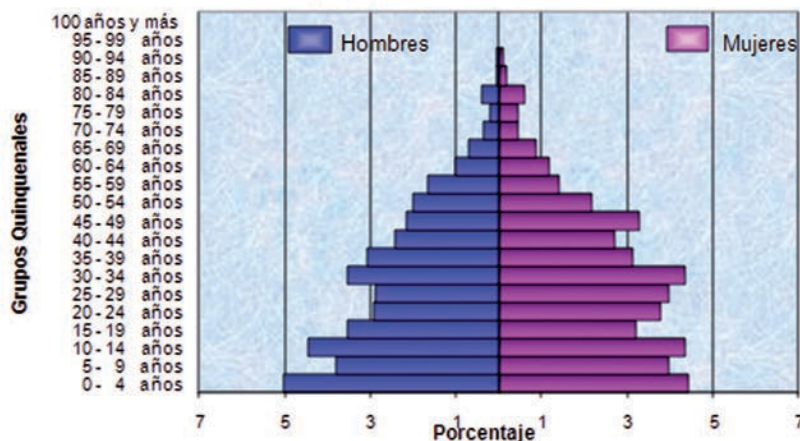


Población total de la AGEB 034-5, POR GRUPOS QUINQUENALES, 2005.

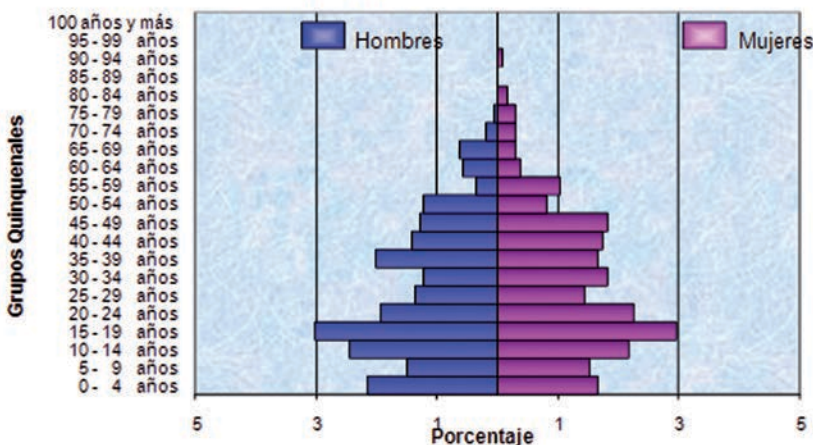




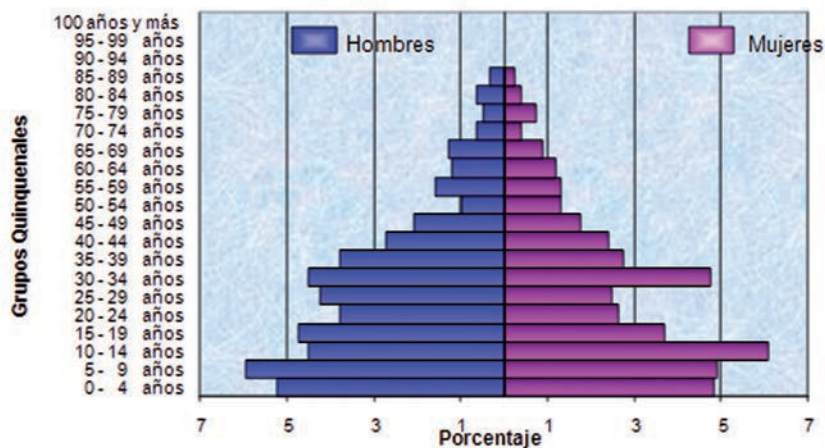
Población total de la AGEB 037-A, por grupos quinquenales, 2005.



Población total de la AGEB 038-4, por grupos quinquenales, 2005.



Población total de la AGEB 039-9, por grupos quinquenales, 2005.



BIBLIOGRAFÍA

- Adelman, Irma, y J. Edgard Taylor, (1990) "Is Structural Adjustment with a Human Face Possible? The Case of Mexico", *Journal of Development Studies*, 26 (3), United States.
- Aguilar, A.G. y Alvarado, C. (2004). La estructuración del espacio urbano de la Ciudad de México. ¿Hacia la metrópoli multimodal?, en Aguilar, A.G (Coord), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades, dinámicas recientes en México y otros países*, Instituto de Geografía UNAM-CRIM-PUEC UNAM- CONACYT- Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, México.
- Aguilar, A.G. (2003). La megaurbanización en la Región Centro de México. Hacia un modelo de reconfiguración territorial en Aguilar, A.G. (Coord), Urbanización, cambio tecnológico y costo social. *El caso de la región centro de México*, IG UNAM- CONACYT, Editorial Miguel Ángel Porrúa; México.
- _____(2002), Las Megaciudades y las periferias expandidas: ampliando el concepto de Ciudad de México, *Revista EURE*, Vol. 28, No 85, Santiago de Chile.
- Aguilar, A. B. Graizbord y A. Sánchez (1996). Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México, El Colegio de México/ Instituto de Geografía de la UNAM, México.
- Aguilar, Adrián Guillermo, (1995), Dinámica Metropolitana y Terciarización del Empleo en México, 1970-1990, en José Luis Calva (coord. gral.) Desarrollo Regional y Urbano. Tendencias y Alternativas, Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana, Instituto de Geografía (UNAM), Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (Universidad de Guadalajara), Juan Pablo Editor, 1a. ed., tomo II, México
- Alarcón, Rafael (2002), "The Development of the Hometown Associations in the United States and the Use of Social Remittances in Mexico",

- en Rodolfo O. de la Garza y Briant Lindsay Lowell (eds.), *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*, Lanham, MD, Rowman & Littlefield Publishers, United States.
- Alba, Francisco (2000), "Migración internacional. Consolidación de los patrones emergentes". En Raúl Benítez Zenteno, Demos. *Carta Demográfica sobre México*. UNAM-COLMEX, México.
- Álvarez-Gayou, Juan Luis (2003). *Enfoques o marcos teóricos o interpretativos de la investigación cualitativa*. En *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, Paidós Educador, México D.F.
- Álvarez Mundo, Juana (1995) "Condiciones de vida del trabajador migratorio en Estados Unidos", en: *Condiciones de vida y política en la cuestión migratoria*, Universidad Autónoma de Chapingo, México.
- Álvarez, Juana (1995). "La emigración Internacional en el Estado de Hidalgo". En Pablo Vargas, *Hidalgo, población y sociedad en el siglo XXI*. Centro de Estudios de Población. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Editorial Siglo XXI, México.
- Aragónes, Ana María (2001). "Trabajadores Indocumentados y políticas neoliberales" Revista *Comercio Exterior*, Vol 54, núm.4, México, abril, México.
- Arango, Joaquín (2003), "La explicación Teórica de las migraciones: luz y sombra", *Migración y Desarrollo*, núm. 1 Octubre de 2003, México.
- Arias Valdés R. (1984) La delimitación de una megalópolis, El Colegio Mexiquense, UAEM, Cámara Nacional de la industria de la Construcción, México.
- Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Azorín F. (1962). *Sobre el muestreo en bola de nieve*. Estadística española, España.
- Bassols Batalla, Ángel (1993). *Geografía económica de México: teoría, fenómenos generales, análisis regional*. 7ª. Ed. Trillas, México.
- Binford, Leigh, (2002). "Remesas y subdesarrollo en México", *Relaciones 90*. El Colegio de Michoacán. México.

- Borja y Castells (1998). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Barcelona.
- Borjas, George (1989). Economic theory and International migration. *International migration review*, New York, United States.
- Boisier, Sergio. *Modernidad y territorio*. Cuadernos de ILPES, núm. 42, parte tres, CEPAL, Santiago de Chile.
- Bourdieu, Pierre, Loic Wacquant (1992), *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago, University of Chicago Press, United States.
- Burgess, Ernest W. (1988), El Crecimiento de la Ciudad: Introducción a un Proyecto de Investigación, en Mario Bassols, et. al. (comps.), *Antología de Sociología Urbana*, UNAM, México
- Buttler, Joseph H., (1993) *Geografía Económica. Aspectos Espaciales y Ecológicos de la Actividad Económica*, Limusa, México.
- Canales, Alejandro; Montiel, Israel (2006), *Remesas y desarrollo en América Latina. Contribuciones desde una perspectiva crítica*. Universidad de Guadalajara, México.
- Canales, Alejandro; Montiel, Israel (2004), “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco”. En *Migraciones Internacionales*, enero- julio, año/ vol.2, número 3, Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, México.
- Canales, Alejandro (2002). “Vivir del Norte: Perfil sociodemográfico de los hogares perceptores de remesas en una región de alta migración” en Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (Coords.) *Universo familiar y procesos demográficos Contemporáneos*, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, México.
-
- _____ (2002). “Migración y Trabajo en la era de la globalización: El caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990”, en *Papeles de Población*, julio- septiembre, número 33, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.

- _____ (2001). Determinantes sociodemográficos del retorno y asentamiento en la Migración México- Estados Unidos”, en *trabajo y migración*”, Editorial Red Nacional de Investigación Urbana, Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Carter, Harold (1974). *El estudio de la geografía urbana*. Colección nuevo urbanismo. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- Castells, M. (1997). *La Cuestión Urbana*, Tercera parte, los elementos de la estructura espacial, Colección Arquitectura y Urbanismo, 14 edición, Siglo XXI Editores, México.
- Castles y Miller (2004), *La era de la migración Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.
- CEPAL (2006). *Migración Internacional, derechos humanos y desarrollo*, LC/W 98 Celade. División de Población, Cepal, Santiago de Chile.
- Cockcroft, J.D (1988) “Migración mexicana, crisis e internacionalización de la lucha laboral”, en López Castro, G. (ed.), *Migración en el Occidente de México*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.
- CONAPO (2002). *Migración, remesas y desarrollo*, boletín de CONAPO, año 6, núm 19, dedicado al tema de la Migración, México.
- _____ (2001) *Migración temporal a los Estados Unidos*, Boletín editado por el Consejo Nacional de Población, año 5, núm.16, SIN 1405-5589, México.
- _____ (2000). *Los índices de marginación en México*. Consejo Nacional de Población, México.
- _____ (2000). *Índice de Intensidad Migratoria*, 2000, Consejo Nacional de Población, México.
- _____ (2000). *La situación demográfica en México*. 2002. Consejo Nacional de Población, México.
- _____ (2000), “Remesas: monto y distribución regional en México”

en *Migración Méx-EUA, Presente y Futuro*, México.

- Conway Dennis, Cohen Jeffrey (2000), "Consequences of Migration and Remittances for Mexican Transnational Communities", *Economics, Geography* . Vol. 74, United States.
- Cornelius Wayne, Martin Philip,(1993) "The Uncertain ; free trade and Rural Mexican Migration to the United States", *International Migration Review*, Vol 27. Stanford University Press, Stanford.
- Cornelius, Wayne (1990), "Labor migration to the United States: development outcomes and alternative in Mexican sending communities", Comisión for the study of International Migration and Cooperative Economic Development. No. 38, Washington, D..C.:
- Cornelius Wayne, (1979)"La Migración Ilegal mexicana a los Estados Unidos: conclusiones de Investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación", en *indocumentados: mitos y realidades*, El Colegio de México, México.
- Corona Vázquez, Rodolfo (1991). "Cambios en el decenio 1980-1990", en *Demos*, núm., México.
- _____(1993). "La Migración Internacional permanente, 1950-1990, creciente pérdida de mexicanos ", *Demos*, núm. 6 , México.
- _____(1993). "Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990", *Comercio Exterior*, vol.43, núm.8, México.
- _____(1994), *Remesas enviadas de Estados Unidos por los migrantes mexicanos*, El Colegio de la Frontera Norte, México.
- _____(1998). "Las remesas de dólares que envían los migrantes mexicanos desde los Estados Unidos (Medición a través de la encuesta sobre la Migración en la Frontera Norte de México)", en *Papeles de Población*. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de población, UAEM, vol. 4, núm 17 Jul- Sep, Toluca, México.
- _____(2000), "Monto y uso de las remesas en México" en Rodolfo Tuirán (coord.), en *Migración México- estados Unidos. Opciones de política*. Consejo Nacional de Población, México.

- _____. (2001) "Monto y uso de las remesas en México", en *Rodolfo Tuirán Migración- Estados Unidos*. Opciones de Política, Consejo Nacional de Población, México.
- Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán (1993), "Profundas transformaciones regionales", en *Demos* Núm. 7, México.
- _____. (1999), "México: medición de la migración internacional con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1992", en Secretaría de Relaciones Exteriores, *Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre migración*, vol. II, México.
- Cornelius Wayne A (1978) *Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences, and U.S. responses*, Cambridge, Massachusetts.
- _____. (2001) *The International Migration of the Highly Skilled, demand, supply and development consequences in sending and receiving Countries*. La Jolla, Center for Comparative Immigration Studies. University of California, San Diego.
- Cornelius Wayne y Martin Philip,(1993) "The Uncertain ; free trade and Rural Mexican Migration to the United States", *International Migration Review*, Vol. 27, United States.
- Corona Rentería, A.(1974), *La economía urbana, ciudades y regiones mexicanas*, Instituto de Investigaciones económicas, UNAM- Editorial libros de México S.A. México.
- Chueca Goitia, F. (1986) *Breve Historia del urbanismo*. Sección Ciencia y Técnica, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Díez – Canedo Juan (1984), *La Migración Indocumentada de México a los Estados Unidos*. Un nuevo enfoque, FCE, México.
- Christaller Walter (1966). "Central Places in Southern Germany", Neuva Jersey, *International Migration Review*, 7, United States.
- Delgadillo Macías Javier, Torres Torres Felipe y Gazca Zamora J (2001) *Vigencia y actualidad del desarrollo regional en México*. UNAM, Casa Juan

Pablos S.A. de C.V., México.

De Oliveira, Orlandina (1988), “Unidades domésticas y familias censales”, en *Demos, La carta demográfica sobre México*, México.

Domínguez, Rubén; Zuleta, Hernando (2006). *Remesas y Desarrollo económico. Un análisis empírico del caso mexicano*. Economía. Serie de documentos de trabajo. Universidad del Rosario, España.

Doyal, Len y Ian Gough; (1994); *Teoría de las necesidades humanas*; [traductores José Antonio Moyano y Alejandro Colás]; ICARIA; Barcelona, España.

Ducci, María Elena (2003). *Introducción al urbanismo, conceptos básicos*, Editorial Trillas, México, D.F.

Durand Jorge (2006). *Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano. Temas de migración*. SEGOB. CONAPO, México.

Durand, Jorge (2000). “Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos”, en *Migración México- Estados Unidos. Opciones de Política*. CONAPO, México.

Durand, Jorge y Douglas, Massey. (2003). *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.

Durand, Jorge, Emilio Parado y Douglas Massey (1996). “Migradollars and development; reconsideration of the mexican case” en *Internacional Migration Review*, vol.30, núm. 2, United States.

Durand Jorge, Parado Emilio, Massey Douglas. (1996) “International Migration and Development in Mexican communities”, in *Demography*, Vol 33, United States.

Durand, Jorge y Patricia Arias (1997).”Las remesas ¿Continuidad o cambio? En *CIUDADES*, jul-sep, Puebla, México.

- Durand, Jorge, Douglas S. Massey y René M. Zenteno (2001) "Mexican Immigration to the United States: Continuities and change". *Latin American Research Review*. Vol. XXXVI, No. 1, United States.
- Durand, Jorge (1994), Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos, México. Consejo Nacional para la cultura y las artes, México.
- Durand, Jorge, Emilio Parado y Douglas Massey (1996). "Migradollars and development; reconsideration of the mexican case" en *Internacional Migration Review*, vol.30, núm 2, United States.
- Durand Jorge, Parado Emilio, Massey Douglas. (1996)"International Migration and Development in Mexican communities", *Demography*, Vol 33, United States.
- Durand, Jorge y Patricia Arias (1997). "Las remesas ¿Continuidad o cambio? En *CIUDADES*, jul-sep, Puebla, México.
- Echenique, Marcial (1975) El concepto de sistemas, modelos y teorías en los estudios urbanos, en Echenique (Comp), *Modelos Matemáticos de la estructura espacial urbana: aplicaciones en América Latina*, Ediciones de la Sociedad Interamericana de Planificación SIAP, Buenos Aires, Argentina.
- Fabre Platas, Danú A (2004). *Una Mirada al Valle del Mezquital desde los textos*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México
- Faist, T. (1997) "The crucial Meso-Levels en Hammar, T., G. Brocmann, K. Tamas y T. Faist, eds. *International Migration, Inmobility and development*. Oxford..
- Froyen Richard T. (1996) *Macroeconomía: Teorías y políticas*, ed. Mac Graw Hill, México, D.F.
- García y Griego, Manuel y Francisco Giner de los Ríos (1985) *¿Es vulnerable la economía mexicana a la aplicación de políticas migratorias estadounidenses?*. García y Griego, Manuel y Gustavo Vega (Comps.), el Colegio de México, México.

- García, Rodolfo (2005). *Migración, remesas y Desarrollo. Los retos de las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos*. Doctorado en Estudios del desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- García, Rodolfo (2002). “Migración internacional y proyectos productivos en México. Ponencia presentada en el Segundo *Coloquio sobre Migración Internacional: México- California*. 28- 30 de marzo. Universidad de Berkeley, Estados Unidos, disponible en <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/mx/rgz-migracion.htm>
- García R.F. Cordero y A. Izquierdo (1987), Economía y geografía del desarrollo en América Latina, Capítulo IV; *El proceso de urbanización y metropolización en América Latina*, visión hasta el siglo XIX, Economía Latinoamericana, FCE, México.
- Garrocho, Carlos (1995), “Distribución espacial de la población ZMCM 1950-1990” en *Estudios Demográficos y urbanos* No. 31, Vol 11, Número 1, Enero- Abril, El Colegio de México, México.
- Garza, G. (1990). “El carácter metropolitano de la urbanización en México. 1900 – 1988”. En *Estudios Demográficos y Urbanos*. Volumen 5, número 1, enero – abril 1990. México.
- _____ (1996). *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México*, 1940-1991, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México. México.
- _____ (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. El Colegio de México. México, DF.
- Garza Gustavo y Damian, Araceli (1991), “Ciudad de México etapas del crecimiento, infraestructura y equipamiento”, en Schteingart, Martha (Coord.) *Espacio y vivienda en la Ciudad de México*. El Colegio de México, México.
- Gilbert, Alan (1997), *La Ciudad Latinoamericana*, Colección Arquitectura y Urbanismo, Siglo XXI Editores, México.
- Goldring, Luin (1996), “Bluding Borders: Constructing Transnational Community in the Process of México-U.S. Migration”, en *Research in Community Sociology*, Vol. 6, United States.

- Graizbord, B. Negrete, M. y Ruiz C. (1983). *Desarrollo Urbano sistemas de ciudades y descentralización en México*. El Colegio de México, México.
- Granados Alcántar, J. (2008). “Las corrientes migratorias en las ciudades contiguas a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: el caso de la aglomeración urbana de Pachuca”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 22, núm. 3 (66), México.
- Gobierno del Estado de Hidalgo (1999-2005), *Plan estatal de desarrollo 1999-2005*, México.
- Grupo de Trabajo Interinstitucional (2003). *Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México*. D.F. México.
- Guerrero Guerrero, Raúl (1983). *Los otomíes del Valle del Mezquital*, Gobierno del Estado de Hidalgo, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Pachuca, México.
- Gregory y Urry (1985). *Social Relations and Spatial Structures*, Macmillan, Basingstoke.
- Hernández Laos Enrique (1993), “La desigualdad Regional en México (1900-1980)”, en *lecturas de Análisis Regional en México y América Latina* U.A.CH. México.
- Hernández Sampieri, etal (2003) *Metodología de la Investigación*, México, D.F; Editorial Mc Graw Hill, México.
- INEGI (1984) *El Sistema Fisiográfico de la Dirección General de Geografía*, México D.F.
- _____ (1996). Estados Unidos Mexicanos. *Conteo de Población y Vivienda. Resultados Definitivos*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
- _____ (2000) *Anuarios Estadísticos del estado de Hidalgo*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
- _____ (2000), *XII Censo General de Población y Vivienda*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.

-
- (2000) *Anuario Estadístico Hidalgo Gobierno del Estado de Hidalgo*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
-
- (2000). *Las Zonas Metropolitanas en México*. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
-
- (2000). “Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2002”, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
-
- (2001). *Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
-
- (2002). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 1993-2000*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
-
- (2002); *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares*, Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática, México.
- Jones, C. Richard (1995). *Ambivalent Journey: U.S. Migration and economic mobility in North- Central Mexico*, University of Arizona Press , Tucson.
-
- (1998) “Remittances and Inequality: A question of Migration Stage and Geographic Scale”, en *Economic Geography*. Clark University, United States.
- Lewis, W.A (1954) “Economic Development with Unlimited Supplies of Labour” en *Manchester School of Economic and Social Studies*, United States.
- Lohr Sharon (2000) *Muestreo, Diseño y Análisis*, Editorial Thompson, México, D.F.
- López Pérez Sócrates (2007). *Compendio del estado de Hidalgo*. UAEH. México.
- Lopez, J.R. y M.A. Seligson (1991), «Small Business Development in El Salvador: The Impact of Remittances», Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development,

- Loury, Glenn C. (1977). "A Dynamic Theory of Racial Income Differences", en *Women Minorities, and Employment Discrimination*, edited by Phyllis A. Wallace y Anette M. LaMond (153-86), Lexington, Mass.
- Lozano, Fernando (1992) "*Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones*". Tesis de maestría en demografía, El Colegio de México, México.
- _____ (1992) "*Las remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Nuevas estimaciones*". Tesis de maestría en demografía, El Colegio de México, México.
- _____ (1997), "Las remesas: fuente inagotable de divisas", en *CIUDADES* 35, julio- septiembre, México.
- _____ (1998) "Aspectos metodológicos en la medición de las remesas de los migrantes mexicanos. Estimación para 1995", *Primer Seminario Internacional sobre Migración, Remesas y Crecimiento Económico Regional*, Universidad Autónoma de Zacatecas, 15-16 de julio de 1998, México.
- _____ (1998), "Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.: Estimaciones para 1995". En *Migration Between Mexico and United States*. Binacional Study. Mexican Ministry of Foreign Affairs y U.S. Commission on Immigration Reform, Vol. 3, United States.
- _____ (2000), "Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas", en Tuiran, Rodolfo (coord.) *Migración México – Estados Unidos. Opciones de políticas*. Consejo Nacional de Población, México.
- _____ (2002) "*Migrantes de las Ciudades; Nuevos Modelos de la migración Mexicana hacia los Estados Unidos*", Colegio de México, México.
- _____ (2003). "*Discurso oficial, remesas y desarrollo*" en *Migración y Desarrollo*, No. 1 Octubre de 2003. *Revista de la Red Internacional de Migración y Desarrollo*, México.

- _____ (2004); “Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social; Sistema Económico Latinoamericano (SELA)”;
Seminario Regional: “Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?”; 26 y 27 de julio, Caracas-Venezuela;
- Lozano Ascencio Fernando y Olivera Lozano Fidel (2007) “Impacto económico de las remesas en México: Un balance necesario”, en Marina Ariza y Alejandro Portes, Coord. *El país transnacional migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Investigaciones Sociales, UNAM, México.
- Massey, Douglas et al (1991). *Los ausentes: el proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*, Editorial Alianza, México.
- _____ y Emilio Parrado (1994) “Migradollars the remittances and savings of Mexican migrants to the United States” en *Population Research and Policy Review*, vol. 13, *United States*.
- Massey D. S., J. Arango, G. Hugo A. Kouaounci, A. Pellegrino y J.E. Taylor (2000) “Teorías sobre la migración internacional una reseña y una evaluación”, en *Population and Development Review*, trabajo, año 2, núm 319, núm. 3, México.
- Massey D. S., J. Arango, G. Hugo A. Kouaounci, A. Pellegrino y J.E. Taylor (1994) “Teorías sobre la migración internacional una reseña y una evaluación”, en *Population and Development Review*, 20, United States.
- _____ y Emilio Parrado (1994) “Migradollars the remittances and savings of Mexican migrants to the United States” en *Population Research and Policy Review*, vol. 13, *United States*.
- Mendoza, Silvia (2001). *Del gran hombre a los pequeños jefes, identidad y territorialidad en una comunidad otomi en Ixmiquilpan Hidalgo*, Trabajo de grado de Maestría en Antropología Social. El Colegio de Michoacán, Zamora Michoacán, México.
- Mines, Richard. 1981. *Developing a Community Tradition of Migration to the United States: A field Study in Rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas*, Monographas in U.S- Mexican Studies, 3, Program in United States- Mexican Studies, University of California, San Diego.

- Montoya, Erika (2006). “Experiencias internacionales en el uso productivo de las remesas”, en *Revista Migración y desarrollo*, primer cuatrimestre, México.
- Morawska, Eva (1990) “The Sociology and historiography of migration” in Virginia Yans- MacLaughlin (ed). *Immigration Reconsidered: history, sociology, and politics.*, Oxford University Press, New York.
- Munizaga Vigil, G. (2000), *Diseño urbano: teoría y método*, segunda edición, Alfaomega- Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Myrdal, Gunnar (1957). *Rich Lands and Poor*, Harper and Row, New York.
- Naciones Unidas (1983) “La migración metropolitana y el crecimiento de la población en países en desarrollo seleccionados”, *Boletín de Población de las Naciones Unidas*, No.15, Nueva York.
- Oberai, A. (1989), *Migración, urbanización y desarrollo*, OIT, Ginebra Suiza.
- Ortiz, M (1997) *Microempresa, migración y remesa en la República Dominicana*, Fondomicro, Santo Domingo.
- Pérez C. (2000). *Técnicas de muestreo estadístico*, Editorial Alfa omega, México, Distrito Federal.
- Pérez, Salvador y Mario Polèse, (1996) *Modelos de Análisis y de Planificación Urbana. Estudio sobre la Evolución y Tendencias de la Ciudad de Puebla*, 1a. ed., Plaza y Valdés, México.
- Perreoux Francois (1950) *Economic Space. Theory and applications. Quarterly Journal of Economics*. Vol. LXIV, United States.
- Peña Torres, E. (1993), “El Crecimiento desordenado de la Ciudad de México, Algunas notas” en Bassols Batalla, A. y González Salazar (Coords), Delgadillo Macías, J. (Comp.) *Zona Metropolitana de la Ciudad de México, complejo geográfico, socioeconómico y político*. Colección La Estructura Económica y Social de México, IIE UNAM-DDF, México.

- Piore, M. J. (1979) *Birds of Passage: Migrants labor in Industrial Societies*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Polése, Mario (1998). *Economía Urbana y Regional*, Libro universitario Regional, Benémirta Universidad Autónoma de Puebla, Asociación de editoriales Universitarias de América Latina y El Caribe, Costa Rica.
- Portes Alejandro y Sensenbrenner Julia (1993), Embeddedness and immigration: notes on the social determinants of economic action, *American Journal of Sociology*, United States.
- Ranis G. And J.C.H. Fei. (1961), "A theory of economic development" in Geyer H.S. *International Handbook of Urban Systems*. Studies of urbanization and migration in advanced and developing countries. Edward Elgar Publishing Limited. Cheltenham, UK Northampton, MA, United States.
- Richardson, Harry W., (1975) *Economía del Urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Roncayolo (1988), *La Ciudad*, editorial Paidós, Barcelona España.
- Prinz, Dieter (1983), *Planificación y configuración urbana*, Ediciones Gustavo Gili, México.
- Richardson, Harry W., (1973) *Economía Regional. Teoría de la Localización, Estructuras Urbanas y Crecimiento Regional*, 1a. ed., Vicens-Vives, España.
- Reichert Joshua (1981) "The Migrant Syndrome: seasonal U.S. wage labor rural development in Central Mexico" In: *Human Organization*, 40, United States.
- Portes, A. Y J. Walton (1981) *Labor, Class, and Internacional System*. Academic Press, New York.
- Reyna Bernal, Angélica E.(2006) "Migración y empleo en los municipios de Hidalgo, 1990-2000". en *Viejos y nuevos problemas demográficos de Hidalgo*. UAEH, México.

- Roger Rouse. 1989. *Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit*, Diss. Stanford University, United States.
- Rubenstein, H.(1983) "The impact if remittances in the rural english-speaking Caribbean", Ocasional Paper no. 3. *Research Institute in Immigration and Ethnic Studies*, Washington.
- Sands Garcy, (1982) *Land-Office Business. Land and Housing Prices in Rapidly Growing Metropolitan Areas*, Lexington Books, United States.
- Sassen, S (1991). *The Global City*; Princeton University Press, New York.
- Serrano, Tomás (2006). *Migración internacional y pobreza en el estado de Hidalgo*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.
- Sedesol, Conapo, INEGI (2005). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*. Conapo, México.
- Sobрино, Jaime, (1996) "Tendencias de la Urbanización Mexicana hacia finales del Siglo", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, vol. II, Núm. 1, enero-abril, México.
- _____(2003), Zonas Metropolitanas de México en 2000: Conformación territorial y movilidad de la población ocupada, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 18, Núm. 3, septiembre. Diciembre, El Colegio de México, México.
- Thomas, W.I y F. Znaniecki (1958), *The polish peasant in Europe in América*, Nueva York, Dover.
- Todaro M. (1976), *Internal Migration in developing countries*, International Labor Organization, Génova.
- _____(1989). *Economic Development in the Third World*. Longman, New York, United States.
- Trigueros, P. y Rodríguez, J.,(1988) "Migración y vida familiar en Michoacán", en López Castro, G. (ed.), *Migración en el Occidente de México*, Morelia, El Colegio de Michoacán, México.

Tuirán, Rodolfo (1996). "La Migración de mexicanos a estados Unidos: Patrones de continuidad y cambio", *Demos* Núm. 9, México.

_____(2000), *Migración México- estados Unidos. Opciones de política*. Consejo Nacional de Población, México.

____y Kristin Espinosa (1997) "What's driving Mexico- U.S Migration? A theoretical, empirical, and policy analysis" en *American Journal of Sociology*, vol. 102, United States.

Tuirán Rodolfo (2000). "La migración mexicana a Estados Unidos: tendencias presentes y desafíos futuros" en *La Situación Demográfica de México*; CONAPO, México.

Tuirán Rodolfo, Partida Virgilio y Ávila J. L (1998), "Desarrollo Económico, libre comercio y migración mexicana hacia Estados Unidos en el nuevo milenio", ponencia presentada en el *seminario Migración, libre Comercio e Investigación Regional en Norteamérica*, Gobierno de México y OECD, México.

Unger, Kart (2005) "Regional Economic Development and Mexican Out-Migration", working paper 11432. *Nacional Bureau of Economic Research*, June, Cambridge, MA.

Unikel, Luis (1972). Urbanización y Urbanismo: Situación y perspectiva. Artículo tomado de *disyuntivas sociales, presente y futuro de la sociedad Mexicana*, México.

_____(1976) *El desarrollo urbano en México, diagnóstico e implicaciones futuras*, Centro de Estudios Económicos y Demográficos, El Colegio de México, México.

Vargas Pablo (1998) *Tula: el impacto social del proceso de industrialización*. Centro de estudios de Población, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

Wallerstein, Immanuel (1974). *The Modern World System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*, Academic Press, New York.

Welti, C. (editor), 1997, *Demografía I*, PROLAP, México D.F.

Walti, C. (editor), 1998, *Demografía II*, PROLAP, México D.F

Wiest, Raymond E. 1984” External Dependency and the Perpetuation of Temporary Migration to the United States”, Totowa, NJ: Rowman and Allanheld, United States.

Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan,
se diseñó en formato electrónico en la Dirección de Ediciones
y Publicaciones con el apoyo de la Imprenta Universitaria y la Dirección
de Tecnologías Web y Webometría de la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo, en el mes de febrero de 2022.

Remesas y migración en la ciudad de Ixmiquilpan es una investigación que emana de la necesidad de conocer los efectos de los recursos enviados por la población de Ixmiquilpan que trabaja en los Estados Unidos de Norte América, a favor de sus familiares. Es un estudio que busca explicar algunos de los cambios que desde la perspectiva económica y social, generan las remesas en las esferas locales.

Cambios explicados de acuerdo al enfoque funcionalista-estructuralista, que encaja en la posición teórica de la economía neoclásica, la cual estudia las relaciones entre migración y desarrollo, y postula que los recursos monetarios enviados por los emigrantes a sus regiones expulsoras, pueden llegar a convertirse en inversiones que estimulan y cubren las demandas de servicios de la población receptora, generando cambios en las dinámicas económicas y sociales en las regiones donde llegan.

Para dar cuenta de la movilidad migratoria se analiza el perfil *sociodemográfico* de los migrantes internacionales procedentes de Ixmiquilpan, con el propósito de determinar el prototipo de migrante, además de llevar a cabo un análisis de las remesas que envían y reciben los familiares, así como también el uso que les dan.

ISBN: 978-607-482-656-2



9 786074 826562